

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE BOLÍVAR

La historia
de la

UTB

Serie Institucional UTB

OI

María Teresa Ripoll E.



Ediciones
Tecnológica de Bolívar
CARTAGENA DE INDIAS

La historia de la UTB

La historia de la UTB

María Teresa Ripoll



Ediciones
Tecnológica de Bolívar
CARTAGENA DE INDIAS



CAMPUS CASA LEMAITRE

Calle del Bouquet, Cra. 21 n° 25-92, Manga
PBX (575) 6606041 FAX (575) 6604317
Cartagena de Indias D. T. y C. (Colombia)

CAMPUS TECNOLÓGICO

Parque Industrial y Tecnológico Carlos Vélez Pombo
Km. 1, Vía a Turbaco
PBX (575) 6535331 FAX (575) 6619240 A. A. 1372
Cartagena de Indias D. T. y C. (Colombia)

© Ediciones Unitecnológica, 2011

Edición al cuidado de
Tatiana Grosch Obregón

Cubierta
Paolo Angulo

Diseño y diagramación
Luz Samanda Sabogal Roa

Impreso en Colombia por
Javegraf

ISBN: 978-958-8387-41-3 (papel)

ISBN: 978-958-8862-68-2 (digital)

Primera edición, abril de 2011

www.utb.edu.co

Todos los derechos reservados. Esta es una publicación de Ediciones Tecnológica de Bolívar. Se prohíbe la reproducción total o parcial de su contenido, la recopilación en sistema informático, la transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, por registro o por otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los editores.

CONSEJO SUPERIOR

JAVIER FÉLIX ZUREK GARCÍA-HERREROS
Presidente

CARLOS FERNANDO GEDEÓN JUAN
Vicepresidente

GERMÁN SPICKER GUZMÁN
MARCELA ARIZA CORENA
ACOPI

ORLANDO CABRALES MARTÍNEZ
JAVIER FÉLIX ZUREK GARCÍA-HERREROS
ANDI

ANA MARÍA SARABIA ACOSTA
RAFAEL ABONDANO CAPELLA
CAMACOL

ALFONSO SALAS TRUJILLO
RAMÓN LEÓN HERNÁNDEZ
Cámara de Comercio de Cartagena

ARTURO CEPEDA FACIOLINCE
CARLOS FERNANDO GEDEÓN JUAN
FENALCO

ROBERTO MANUEL GONZÁLEZ POSADA
CARMEN HERNÁNDEZ MERLANO
Representantes de los egresados

ENRIQUE VANEGAS CASADIEGO
Representantes de los profesores

CARLOS EDUARDO FERNÁNDEZ BÁRCENAS
Representante de los estudiantes

PATRICIA MARTÍNEZ BARRIOS
Rectora

ROSARIO GARCÍA GONZÁLEZ
Secretaria del Consejo Superior

CONSEJO ACADÉMICO

PATRICIA MARTÍNEZ BARRIOS
Rectora

PAOLA AMAR SEPÚLVEDA
Vicerrectora Académica

VIVIANA LONDOÑO MORENO
Vicerrectora Administrativa

ROSARIO GARCÍA GONZÁLEZ
Secretaria General

PATRICIA VELÁSQUEZ RODRÍGUEZ
Directora de Planeación y Gestión de la Calidad

JAIRO GUTIÉRREZ DIAGO
Director de Investigación e Innovación

JOSÉ LUIS VILLA RAMÍREZ
Decano de Ingeniería

JUAN CARLOS ROBLEDO FERNÁNDEZ
Decano de Economía y Negocios

JAVIER SANÍN FONNEGRA
Decano de Ciencias Sociales y Humanas

JORGE LUIS MUÑIZ
Decano de Ciencias Básicas

GLORIA ISABEL BAUTISTA LASPRILLA
Decana de Estudios Técnicos y Tecnológicos

MÓNICA ALCALÁ NARVÁEZ
Directora de Bienestar Universitario

DANILO LUSBIN ARIZA RÚA
AARÓN ESPINOSA ESPINOSA
Representantes de los profesores

SUSANA SCHOTBORGH GUZMÁN
RAFAEL AUGUSTO FLÓREZ QUINTERO
KEITY MARCELA LÓPEZ PÁJARO
Representantes de los estudiantes

CONSEJO ADMINISTRATIVO

PATRICIA MARTÍNEZ BARRIOS
Rectora

PAOLA AMAR SEPÚLVEDA
Vicerrectora Académica

VIVIANA LONDOÑO MORENO
Vicerrectora Administrativa

ROSARIO GARCÍA GONZÁLEZ
Secretaria General

PATRICIA VELÁSQUEZ RODRÍGUEZ
Directora de Planeación y Gestión de Calidad

JUAN CARLOS MANTILLA GÓMEZ
Director de Servicios Informáticos

SILVIA MONTIEL NIETO
Directora Financiera

KARINA CHALELA TAWIL
Directora de Servicios Administrativos

GILDA ROSA NAVARRO GUARDO
Directora de Gestión Humana

EDGAR ESPITIA BOCANEGRA
Director de Planta Física

CONTENIDO

CRONOLOGÍA UTB.....	19
PREÁMBULO.....	29
PRESENTACIÓN.....	33
INTRODUCCIÓN.....	35
LOS PRIMEROS AÑOS.....	43
El contexto político: crisis en la educación superior.....	43
La fundación de la Corporación Universidad Tecnológica de Bolívar (CUTB).....	48
Conflicto de intereses: la vinculación de los gremios económicos al Consejo Superior.....	54
DÉCADAS DE CRECIMIENTO Y CONSOLIDACIÓN.....	57
Crecimiento físico y académico: los retos del Capitán.....	59
La infraestructura hoy y su proyección futura.....	62
La población estudiantil.....	64
La huelga de 1990: una crisis constructiva.....	68
Los efectos de la Ley 30 de 1992.....	71

Los profesores de la Tecnológica	75
Las lecciones de la crisis financiera de 1999	86
LA UNIVERSIDAD AL INICIO DEL NUEVO MILENIO	95
El panorama general de la educación superior en Colombia al inicio del nuevo milenio	99
Altos estándares de calidad y más investigación: los nuevos retos	102
La gestión del Consejo Superior.....	104
La rectoría de Patricia Martínez	107
Avances en la oferta académica y convenios	111
Avances en acreditación de programas	112
El compromiso social con la comunidad	115
Internacionalización de la UTB	116
Grupos de investigación, servicios y productos.....	122
EPÍLOGO.....	127
ANEXO 1	129
Testimonios	129
ANEXO 2.....	151
Oferta de programas de la UTB, enero del 2011.....	151
ANEXO 3.....	155
Presupuesto del primer semestre de 1972 en valores del 2007	155
ANEXO 4.....	161
Cronología de los distintos procesos de acreditación.....	161

Contenido

ANEXO 5.....	165
Rectores UTB.....	165
ANEXO 6.....	167
Cuadro comparativo de crecimiento	167
BIBLIOGRAFÍA	171

Gráficas

GRÁFICA 1	Población estudiantil matriculada por programas, 1979-2006	65
GRÁFICA 2	Total docentes por nivel de formación, segundo semestre 1979	77
GRÁFICA 3	Docentes 1992-1996 por nivel de formación	80
GRÁFICA 4	Docentes de tiempo completo por nivel de formación (primer y segundo período, años 1999-2003)	80
GRÁFICA 5	Porcentajes de los grupos de investigación UTB por categorías Colciencias	126

Cuadros

CUADRO 1	Ubicación y número de las universidades privadas en Bogotá, Medellín, Barranquilla y Cali, población estudiantil por ciudad y porcentaje en relación con el total de la población	49
CUADRO 2	«La fuga de cerebros interna», 1970	50
CUADRO 3	Evolución de la población estudiantil matriculada, 2002-2006	67
CUADRO 4	Nivel de formación de los docentes en la UTB, 1992-1996	79
CUADRO 5	Profesionales de alto nivel en las universidades del Caribe colombiano, 1996	81
CUADRO 6	Nivel de formación del profesorado en Colombia, 2002-2006	84
CUADRO 7	Nivel de formación de docentes de tiempo completo en la UTB, 2002-2007	84
CUADRO 8	Promedios de niveles de formación del profesorado en seis universidades acreditadas institucionalmente (UAI) versus UTB, 2007 (primer y segundo periodo)	85
CUADRO 9	Donaciones recibidas, 2001	89
CUADRO 10	Centros de educación superior del Caribe colombiano con programas acreditados, 2007	113
CUADRO 11	Clasificación de grupos de investigación de la UTB - Convocatoria Colciencias 2010	125

CRONOLOGÍA UTB

- 1970 • El 5 de agosto se funda la Universidad Tecnológica de Bolívar con el nombre de Corporación Universitaria Tecnológica de Bolívar.
-
- El 26 octubre se obtiene la personería jurídica.
-
- 1971 • El 3 de marzo se inician las clases con estudiantes de Ingeniería Eléctrica, Ingeniería Industrial, Ingeniería Mecánica y Economía.
-
- 1972 • Se adquiere la casa de Daniel Lemaitre.
- Área de la Universidad Tecnológica de Bolívar: 1509 m² (área de la Casa Lemaitre).
-
- 1973 • Se hace la reforma estatutaria que convierte a la institución en la Corporación Tecnológica de Bolívar.
- El ICFES otorga licencia de funcionamiento a los programas de Ingeniería.
-
- 1975 • Se realiza la primera reforma estatutaria y se vinculan como miembros corporados los gremios económicos locales (ANDI, Fenalco, Camacol, Acopi y Cámara de Comercio), lo que implica una profunda reestructuración administrativa y financiera.
-
- 1976 • Se obtiene la licencia de funcionamiento de programas.
-

- 1977 • El ICFES aprueba el programa de Economía y se gradúan los primeros egresados.
-
- 1978 • El ICFES aprueba los programas de Ingeniería y se gradúan los primeros egresados.
-
- 1980 • Se renuevan las aprobaciones de los programas académicos.
- Se amplían las instalaciones con la compra de la casa contigua a la casa Lemaitre.
-
- 1981 • Se amplían las instalaciones en Manga con la compra de casas contiguas.
-
- 1982 • Continúa la ampliación de instalaciones en Manga, construcción del edificio de Aulas.
-
- 1983 • Se producen las reformas estatutarias: miembros fundadores y miembros corporados.
-
- 1985 • Renovaciones de programas, se adquiere la primera parte del terreno para el Campus Tecnológico ubicado en Ternera y se construyen los primeros laboratorios y espacios deportivos.
- Adquisición del primer computador multi-usuario, en el que se implementaron los primeros programas de control de calificaciones y la contabilidad institucional.
-
- 1989 • Se inician los primeros posgrados en Ingeniería Ambiental y Finanzas en convenio con la Pontificia Universidad Bolivariana y EAFIT de Medellín.
- Adquisición del primer servidor de bases de datos, que permitió el desarrollo de la primera solución de sistemas integrados de información.
 - Se dan las primeras clases magistrales en el Campus Tecnológico, con anterioridad se dictaban clases solamente en los talleres y laboratorios.
-
- 1990 • Parálisis temporal.
-

- 1992 • Se inicia el proyecto de construcción del Campus Tecnológico con los edificios de Aulas 1 y de Administración Académica y el edificio de posgrados del Campus de Manga, hoy llamado Campus Casa Lemaitre.
-
- 1993 • Reforma estatutaria; creación de los programas de Ingeniería de Sistemas, Psicología, Ingeniería Electrónica, Administración de Empresas y Tecnología en Sistemas.
-
- 1994 • Inicio de las primeras maestrías virtuales, en convenio con el ITESM y la UNAB.
• Traslado de las facultades de Ingeniería al Campus Tecnológico.
-
- 1995 • Adquisición de una antena satelital.
• Se construye el edificio de Bienestar, el Auditorio y el Edificio del Aula 2 del Campus Tecnológico.
-
- 1996 • Se abre el programa de Contaduría Pública.
-
- 1997 • Se crean los primeros programas propios de posgrados.
• Se solicita por primera vez ante el ICES el reconocimiento como universidad y se inician los procesos de acreditación de programas.
-
- 1998 • Traslado de los programas de Ciencias Administrativas y Sociales al Campus Tecnológico.
-
- 2000 • El Ministerio de Educación acredita el programa de Ingeniería Industrial.
• Se gradúa la primera promoción de Maestrías Virtuales.
• Miembro fundador de la Corporación de Ciencia y Tecnología para el desarrollo de la industria Naval, Marítima y Fluvial (COTECMAR).
-
- 2001 • Se abren los programas de Ingeniería Mecatrónica, Ingeniería Civil, Comunicación Social y Finanzas y Negocios Internacionales.

- El Ministerio de Educación Nacional otorga la primera Orden a la Educación Superior y a la Fe Pública Luis López de Mesa al programa de Ingeniería Industrial por su excelencia académica y logro de la acreditación de alta calidad.
 - Se inician las actividades del Sistema de Aprendizaje Virtual Interactivo (SAVIO), plataforma propia para soporte de la futura UTB Virtual.
-
- 2002
- El Consejo Superior inició el proceso de redireccionamiento estratégico hacia el 2006.
 - Se crea el programa de becas Premio a la Excelencia y Talento Caribe.
 - Miembro fundador del Parque Tecnológico e Industrial Carlos Vélez Pombo.
-
- 2003
- Nace la primera Escuela de Verano del Caribe colombiano.
 - Se recibe la aprobación y registro calificado del nuevo programa de Administración de Empresas por el sistema de formación dual, y se ingresa al sistema de universidades empresariales de América Latina, certificado por la Agencia CERTQUA de la Unión Europea.
 - Se obtiene el registro calificado para los programas de Ingeniería.
 - Se inauguran el Centro Cultural y la Biblioteca Luis Enrique Borja Barón, se restaura la Casa Lemaitre.
 - Se publica el primer libro del fondo editorial Ediciones Unitecnológica.
 - La UTB es reconocida como universidad en noviembre 28 de 2003, mediante Resolución No. 2996 del Ministerio de Educación Nacional.
-
- 2004
- Celebración del reconocimiento como universidad.
 - Posicionamiento de nueva imagen corporativa.

- Reacreditación del programa de Ingeniería Industrial hasta el 2009. Obtención del registro calificado de Ingeniería Ambiental.
 - Modernización y reinauguración de la Biblioteca Daniel Lemaitre, Campus Casa Lemaitre, ubicado en el barrio de Manga.
 - Se declara el quinquenio de la investigación con duración hasta el 2008 y se escalafonan cuatro grupos de investigación en Colciencias.
 - La Universidad inicia su gestión como entidad operadora de los Centros Regionales de Educación Superior en Bolívar (CERES de Turbaco).
-
- 2005
- El programa de Economía recibe la acreditación y la Orden a la Educación Superior y a la Fe Pública Luis López por parte del Ministerio de Educación Nacional.
 - Se obtiene el registro calificado de programas vigentes: Psicología, Comunicación Social, Contaduría Pública y Administración de Empresas, y se obtiene el registro calificado de un nuevo programa: Ciencia Política y Relaciones Internacionales.
 - Miembro fundador de Cartagena Cómo Vamos (ccv).
 - El Consejo Superior aprueba el Plan de Desarrollo Estratégico y Prospectivo al 2014: ¡Más allá de la meta!
-
- 2006
- Acreditación de los programas de Ingeniería de Sistemas, Ingeniería Mecánica y Tecnología en Sistemas, a los cuales el Ministerio de Educación Nacional galardona con la Orden a la Educación Superior y a la Fe Pública Luis López de Mesa. Al cierre del año el programa de Administración de Empresas logró la acreditación y el año siguiente recibió la distinción Luis López de Mesa.
 - Se obtiene el 100% de los registros calificados de los programas de pregrado.

- Primer Congreso de Egresados «Líderes sin Fronteras».
-
- 2007
- Inicia Plan de Desarrollo Estratégico y Prospectivo al 2014: ¡Más allá de la meta! y decisión estratégica hacia la oferta de programas Técnicos y Tecnológicos.
 - Se inicia el proceso de acreditación institucional con la aprobación de condiciones iniciales por parte del Consejo Nacional de Acreditación (CNA).
 - Se obtiene el registro calificado de la primera maestría propia con el programa de maestría en Ingeniería.
 - Se adquieren diecisiete nuevas hectáreas de terreno en el Campus Tecnológico para la expansión física de la Universidad.
 - Se instala parte de la conexión inalámbrica en los campus.
 - Se implementa el rediseño curricular en pregrado, en el que se optimiza el currículo y se disminuye a cuatro años y medio de estudio.
 - El programa de Administración de Empresas recibe la Orden a la Educación Superior y a la Fe Pública Luis López de Mesa.
-
- 2008
- Se realiza el proceso de autoevaluación con fines de acreditación institucional.
 - Obtención del 100% de los registros calificados de programas de posgrado.
 - Aprobación de los documentos que soportan el proceso investigativo.
 - Firma de un convenio con el Incae Business School, red de universidades de excelencia.
 - El MEN aprueba cuatro nuevas especializaciones y cuatro nuevas maestrías propias, Desarrollo y Cultura,

Negocios Internacionales e Integración, Dirección de Empresas y Organizaciones Turísticas y Gestión de la Innovación.

- Se fortalece el bilingüismo y la internacionalización.
- Convenio UTB-MIT programa Practicum, en el marco de la Agenda Universitaria contra la Pobreza (AUPO).
- UTB asume como operadora de tres nuevos CERES en Cartagena.
- Se obtiene la certificación ISO 9001 para diecisiete procesos de la Vicerrectoría Administrativa y el Sistema de Bibliotecas.
- Participación en el macroproyecto de vivienda Ciudad Bicentenario.
- Se escalafonan diez de once grupos de investigación.
- Miembro fundador del Comité Universidad-Empresa-Estado (CUEE) de Bolívar y Cartagena.
- Se pone al servicio la primera parte del Sistema Integrado de Recursos de Información Universitaria para el Servicio (SIRIUS 1), que comprende el sistema de información académica.
- Segundo Congreso de Egresados «De la Visión a la Acción».

-
- 2009
- La Universidad concede el primer título Dr. Honoris Causa al filósofo francés Dr. Edgar Morin.
 - Construcción del Informe de Autoevaluación con fines de acreditación institucional y visita de pares amigos nacionales e internacionales.
 - Se obtienen nuevos registros calificados: maestría en Administración y maestría en Logística Integral y cinco programas técnicos y cinco tecnológicos por ciclos propedéuticos (Turismo, Contables, Sistemas, Agroindustriales, Logísticos).

- Reconocimiento del Parque Tecnológico Carlos Vélez Pombo por parte del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo.
 - La Universidad consolida el proyecto de Responsabilidad Social Universitaria (RSU) y se adhiere al Global Compact y a sus principios para la educación responsable en gestión.
 - La UTB es miembro de la Red de Instituciones de Educación Superior de Cartagena de Indias (RIESCAR) y, a través de ella, desde el 2009, tiene acceso a la Red Nacional Académica de Tecnología Avanzada (RENATA).
 - Se inicia el convenio con EDUPOL para el desarrollo de programas a nivel nacional a través de recursos satelitales.
 - Entre el 2009 y el 2010 se terminaron de instalar las zonas WIFI (cubren el 100% de los campus).
-
- 2010
- Se entrega al CNA el informe de autoevaluación con fines de acreditación institucional y entre el 10 y el 12 de octubre se recibe la visita de pares como parte de este proceso.
 - Se escalafonan el 100% de los grupos de investigación (once), el 73% en la máximas categorías A1, A y B.
 - Reacreditación de Ingeniería Industrial e Ingeniería Mecánica y los programas de Ingeniería Electrónica, Economía, Administración de Empresas y Tecnología en Sistemas entran a procesos de acreditación y reacreditación con el CNA.
 - Nuevos registros calificados para la maestría en Ingeniería de Producción y nueve programas técnicos y tecnológicos por ciclos propedéuticos: Plásticos, Petroquímicos, Ambientales. Además, se renuevan los registros calificados de los programas de Administración de Empresas (modalidad dual), Ingeniería Civil, Ingeniería Eléctrica e Ingeniería Mecatrónica.

- Se amplía el alcance de la certificación ISO 9001 a dos nuevos procesos: Internacionalización y Bienestar Universitario.
- Creación de cinco nuevos laboratorios para docencia e investigación.
- Modernización de espacios y mejoramiento de instalaciones en el Campus Tecnológico e inicio de la primera etapa del plan de expansión de desarrollo físico al 2033.
- Se declara el 5 de agosto como el día del egresado y se da inicio a las celebraciones de los cuarenta años de la universidad.

-
- 2011
- Se obtiene la acreditación institucional mediante Resolución No. 1166 del 17 de febrero del 2011.
 - Se obtiene el registro calificado de la maestría en Ingeniería Naval y Oceánica.
 - Gustavo Bell, vicepresidente de la República durante el gobierno de Andrés Pastrana (1998-2002), dicta la cátedra inaugural titulada «Cartagena de Indias 2011: la historia pendiente».
 - La Universidad celebra sus cuarenta años desde que dictó la primera clase.
 - Para celebrar los cuarenta años de la UTB y el Bicentenario de Cartagena se realizarán, entre muchas otras actividades, dos simposios sobre la historia de Cartagena, ocho tertulias, el diplomado El Caribe, epicentro de la América Bicentenaria (en el marco de la Escuela de Verano), la Convención de Egresados 2011, el Encuentro Internacional de Universidades Tecnológicas y la Expedición Padilla, un recorrido por la región Caribe.
 - Se lanzará la «Campaña Capital» de Fundraising.

- Se tiene previsto la inauguración de la primera etapa del Plan Maestro de Infraestructura Física UTB 2033, y la integración de la Facultad de Economía y Negocios al Campus Tecnológico.

PREÁMBULO

LA HISTORIA DE LA UTB, LA HISTORIA DE MÚLTIPLES CONTRIBUCIONES

Desde su nacimiento, en 1970, la hoy Universidad Tecnológica de Bolívar (UTB) se ha caracterizado por sus aportes al desarrollo empresarial y social de Cartagena de Indias, del departamento de Bolívar y del Caribe colombiano. Su fundación se dio en el contexto de la más fuerte crisis de la educación superior en la historia de Colombia. Los principales gremios de la ciudad, la Cámara de Comercio de Cartagena, Andi, Acopi, Fenalco y Camacol, entendieron desde entonces la importancia estratégica de contar en Cartagena y la región con un centro educativo de formación de calidad que acompañara, como brazo académico, el desarrollo empresarial, regional, humano y social. Asumieron el control de nuestra universidad en 1975 y desde entonces han sido protagonistas de primera línea de nuestra historia, como socios corporados. Por ello podemos afirmar que la Universidad Tecnológica de Bolívar es una empresa de empresarios y su historia es la historia de múltiples contribuciones. Con la UTB surgieron los primeros programas de formación profesional en el campo de las ingenierías y las ciencias económicas y administrativas de la ciudad.

En el 2011, la UTB cumple cuarenta años de la primera clase y la llegada a esta conmemoración se hace en medio de mayores vínculos con el desarrollo regional y empresarial, de profundas

transformaciones y de resultados tangibles que la consolidan como un modelo universitario de excelencia, confirmado por el Ministerio de Educación Nacional al otorgarle la acreditación institucional mediante Resolución No. 1166 de febrero 17, lo que la hace la primera y única universidad en Cartagena y la región del Bolívar Grande en alcanzar tan altos merecimientos, y la segunda en la región Caribe colombiana, lo cual reviste para todos nosotros un inmenso honor y un compromiso de futuro .

La UTB ha asumido el reto de dotar a Cartagena, al departamento de Bolívar y al Caribe colombiano de un proyecto educativo de alta calidad, que en permanente contacto con el mundo pueda, además de formar talento humano de alto nivel, generar conocimiento e intervenir y formular propuestas para la transformación social y empresarial de su entorno. La UTB entendió que la mejor manera de formar profesionales en una universidad empresarial consistía no sólo en ampliar la oferta de programas, como lo ha estado haciendo, sino en aportar en el campo de las investigaciones teóricas y empíricas para enriquecer la docencia y aportar al conjunto de la sociedad.

En la UTB tenemos la convicción de que estamos construyendo una gran universidad desde Cartagena para Colombia y el mundo, una universidad de excelencia que se constituye en la punta de lanza para el desarrollo empresarial y regional, una universidad acorde con las exigencias del siglo XXI, a la que podemos confiar la formación de nuestros hijos e hijas, a fin de que puedan asumir el liderazgo que les corresponde para construir la Cartagena y la región Caribe que soñamos.

En nombre de todas las generaciones UTB y de nuestra comunidad de estudiantes, profesores, egresados, empleados administrativos y de mantenimiento, directivas y consejeros agradezco a María Teresa Ripoll su esfuerzo y dedicación para lograr esta primera historia de nuestra Universidad, basada en las evidencias documentales de actas de los distintos Consejos, infor-

mes de gestión, balances, estadísticas oficiales y algunas entrevistas, analizadas e interpretadas a la luz de los contextos históricos de la ciudad y del país. Es, sin lugar a dudas, un invaluable aporte a la vida de nuestra alma máter y a la conciencia colectiva de nuestra comunidad universitaria y de nuestra región.

PATRICIA MARTÍNEZ BARRIOS

Rectora

Universidad Tecnológica de Bolívar

Cartagena de Indias, marzo de 2011

PRESENTACIÓN

La historia de la UTB es el libro que abre la Serie Institucional, un esfuerzo de la Universidad Tecnológica de Bolívar por recoger los principales aspectos de su desarrollo durante los cuarenta años que tiene de existencia, desde que dio su primera clase en 1971, cuando se llamaba Corporación Universitaria Tecnológica de Bolívar, hasta hoy, cuando tiene a su haber la acreditación institucional, que la sitúa como la primera universidad acreditada de Cartagena y la segunda de la región Caribe.

Los propósitos específicos de la Serie Institucional son reafirmar la identidad y potencialidades de la Universidad Tecnológica de Bolívar al interior de la comunidad universitaria, dar a conocer a la comunidad académica nacional e internacional los procesos y logros de la institución en los aspectos fundamentales de su proyecto educativo, compartir con los empresarios, los gremios, el sector público, el sector social y demás amigos de la UTB su naturaleza, trayectoria y logros institucionales, documentar la memoria histórica de la UTB en cada una de sus funciones sustantivas y factores clave, evidenciar la síntesis de lecciones aprendidas, resaltar el impacto del proceso de mejoramiento institucional, analizar y documentar el momento actual de la Uni-

versidad Tecnológica de Bolívar en cada una de sus funciones sustantivas y propiciar reflexiones de futuro en torno a los significados y las capacidades organizacionales a consolidar en el corto, mediano y largo plazo.

Esta primera entrega de la Serie Institucional está conformada por seis títulos:

La historia de la UTB

La formación profesoral en la UTB

La investigación en la UTB

Modelo pedagógico y procesos de rediseño curricular en la UTB

Las humanidades en la UTB

Las ciencias básicas en la UTB

INTRODUCCIÓN

El proceso de modernización de la educación superior en Colombia es una historia de la segunda mitad del siglo xx —aún inconclusa en muchas regiones del país—, que ha evolucionado a saltos, unas veces hacia adelante, otras en franco retroceso. En todos los casos ha sido el resultado de una sumatoria de esfuerzos y aportes, guiados por un ideal de universidad que no es estático sino que cambia con el tiempo.

Modernizar la educación superior en Colombia hoy, en los inicios del nuevo milenio, significa diseñar un modelo educativo que, sin dejar de ser autónomo, esté comprometido con las necesidades sociales y económicas de su entorno, del país y del mundo. Significa crear una universidad que logre cerrar la brecha que nos separa de los centros educativos del primer mundo, superando el atraso científico y tecnológico y generando conocimientos útiles a la sociedad, que contribuyan al diagnóstico y a la solución de los problemas más apremiantes de la comunidad. Es una aspiración que requiere educar para la solución de problemas, para la investigación e innovación científica. También significa propender por una universidad que, consecuente con sus principios, sea abierta y equitativa en las oportunidades de acceso de la población, exigente en la transmisión de conoci-

mientos y generosa en la oferta de programas. Una universidad, en fin, con una importante infraestructura física y tecnológica que le permita conectarse con la sociedad del conocimiento en el mundo globalizado.

Una mirada retrospectiva sobre las condiciones que debió superar la educación superior en Colombia, en el pasado inmediato, nos permitirá apreciar mejor los avances significativos logrados en las últimas décadas del siglo xx.

Durante los años de la llamada hegemonía conservadora (1880-1930), el sistema educativo en Colombia permaneció, con pocas alteraciones, bajo el dominio de las comunidades religiosas. Ello fue el resultado de la reforma constitucional de 1886, que otorgó a la Iglesia católica una amplia capacidad de intervención dentro de la educación pública.¹

Las universidades oficiales también experimentaron el dominio del Estado. La Universidad Nacional de Colombia, por ejemplo, una universidad laica fundada en 1868, en Bogotá, durante un gobierno liberal, quedó bajo el control directo del presidente, por lo tanto el poder ejecutivo tenía el derecho de nombrar rectores, funcionarios y profesores. La sólida unidad académica se disgregó, pues cada una de las facultades existentes quedó bajo el manejo de los ministerios correspondientes. De esta forma funcionaron las diferentes facultades, hasta que se produjo una nueva reforma, de nuevo bajo la iniciativa de gobiernos liberales elegidos entre 1930-1946, los cuales tuvieron el fomento de la educación en el primer orden de sus prioridades. En 1930, las tasas de analfabetismo en Colombia alcanzaban el 63% del total de la población en edad escolar, y los programas

¹ Jaramillo Uribe, Jaime (1992). «El proceso de la educación, del Virreinato a la época contemporánea», en Varios autores, *Manual de Historia de Colombia*, III Vol. III, Procultura, Tercer Mundo Editores, Bogotá, pp. 327-328.

y sistemas de estudio eran en general muy anticuados. Una de las principales preocupaciones de estos gobiernos fue mejorar la educación primaria, la educación media y el bachillerato.

En lo que concierne a la educación superior se destacan especialmente las reformas emprendidas bajo la primera administración de Alfonso López Pumarejo (1934-1938), representadas en las obras de modernización física y académica de la Universidad Nacional de Colombia, el centro de estudio emblemático en la historia de la educación colombiana. La Ley 68 de 1935 tuvo en la Universidad Nacional de Colombia su principal modelo y objeto de aplicación, y fue la responsable de los cambios en este centro docente, lo que generó amplias repercusiones en el sector educativo.

La Ley 68 de 1935 le devolvió a la Universidad Nacional la autonomía académica y administrativa que, como dijimos, había estado, desde 1886, bajo el manejo y control del Estado. Con la creación de la Ciudad Universitaria, en ese momento el campus universitario más extenso del país, la Universidad Nacional integró las distintas facultades bajo una sola sede, abrió nuevos programas, más acordes con un país que empezaba a experimentar una incipiente industrialización, liderando de ese modo la oferta de estudios en Colombia. La Universidad Nacional también trajo profesores europeos calificados, aumentó el número de profesores de tiempo completo e introdujo los exámenes de admisión para los estudiantes aspirantes. Según testimonio de Jaime Jaramillo Uribe, reconocido profesor de esta institución y brillante historiador, muy pronto una nueva atmósfera de apertura comenzó a experimentarse en la ciudadela universitaria, dando paso a las corrientes del pensamiento científico y filosófico europeo, entonces en boga, como el marxismo y el psicoanálisis. Y, por primera vez en un centro de educación superior en Colombia, se introdujo la noción de universidad como un complejo de investigación y docencia, dotándolo de la infra-

estructura necesaria, como laboratorios y bibliotecas, lo que elevó el contenido de la enseñanza.²

Los cambios logrados en la Universidad Nacional de Colombia, especialmente durante la rectoría de Gerardo Molina, en la segunda administración de López Pumarejo, crearon un modelo y señalaron las pautas a seguir en las universidades públicas y privadas en otras regiones del país.³ Jaime Jaramillo Uribe anotó en sus *Memorias intelectuales* la importante contribución de López Pumarejo en la modernización de la educación superior en Colombia, al sancionar durante su administración la Ley de Autonomía de la Institución y construir la Ciudad Universitaria. Ello motivó al profesor Jaramillo Uribe, en 1958, siendo docente de la Nacional, a organizar un gran homenaje para el ex presidente López Pumarejo en la sede universitaria, que contó con la presencia del entonces presidente de la República, Alberto Lleras Camargo, y de muchas otras personalidades del país en ese momento.⁴

Sin embargo, los avances experimentados en la Universidad Nacional de Colombia eran un caso aislado, no representaban el estado de la educación superior en el resto del país, pues los progresos en las universidades del Estado eran apenas incipientes en la década de 1950. En 1954 había 12.000 estudiantes en las universidades colombianas y la Universidad Nacional acogía una tercera parte del total de la población universitaria en Colombia.⁵ Para entonces, ya habían sido creados otros centros de estudios de educación superior de carácter privado que, como

² Jaramillo Uribe, Jaime (1992), pp. 333-334.

³ Jaramillo Uribe, Jaime (1989). «La educación durante los gobiernos liberales 1930-1946», en Varios autores, *Nueva Historia de Colombia*, VI Vol. IV, Editorial Planeta, Bogotá, p. 108.

⁴ Jaramillo Uribe, Jaime (2007). *Memorias intelectuales*, Editorial Taurus, Bogotá, p. 152.

⁵ Helg, Aline, (1989). «La educación en Colombia 1946-1957», en *Nueva Historia de Colombia*, VI Vol. IV, Editorial Planeta, Bogotá, p. 132.

la Universidad de Los Andes, fundada en 1948, mostraban una organización y programación bastante moderna.

Entre 1960 y 1980 se produjeron cambios notables de diversa índole en la educación superior en Colombia, como consecuencia, en parte, del mayor cubrimiento que se experimentó en la educación primaria y secundaria. La creación de la Asociación Colombiana de Universidades (Ascun) se formalizó un poco antes, en octubre de 1957, en el marco de la Conferencia Nacional de Rectores, como un organismo no gubernamental, al cual el gobierno delegó la función pública de vigilancia e inspección de los programas de la educación superior. Otra entidad muy importante que surgió en esta época, con la función de financiar estudiantes de escasos recursos, fue el Instituto Colombiano de Especialización Técnica en el Exterior (ICETEX). Por otro lado, el Ministerio de Educación creó el Fondo Universitario Nacional (FUN), organismo que se convirtió, en 1968, en el Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES), encargado de evaluar, controlar y regular la oferta académica de planteles oficiales y privados, así como los títulos expedidos. También surgió, en 1969, el Fondo Colombiano de Investigaciones Científicas y Proyectos Especiales (Colciencias).

Es, entonces, a partir de la década del sesenta que ocurren cambios notables en la orientación de la educación superior en Colombia, bajo la influencia de factores internos y externos. La situación política y social en América Latina se volvió mucho más compleja y conflictiva a partir de esa década, estimulada por acontecimientos enmarcados en la atmósfera de la Guerra Fría entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Acontecimientos de esos años, como la intensificación de la carrera armamentista entre Estados Unidos y la Unión Soviética, el derrocamiento del presidente chileno socialista Salvador Allende —legítimamente elegido en las urnas—, la vinculación con grupos de izquierda de sacerdotes católicos partidarios de la Teología de la Libe-

ración —en boga en distintos países de América Latina— y las guerras de guerrillas fueron todos hechos que contribuyeron a intensificar un profundo sentimiento anti norteamericano entre las juventudes universitarias.

En Colombia, la militancia izquierdista del movimiento estudiantil se intensificó en el gobierno liberal de Carlos Lleras Restrepo, cuando el presidente, en 1966, en medio de una serie de disturbios estudiantiles motivados por la muerte del sacerdote guerrillero Camilo Torres, ordenó un tratamiento represivo y militar al conflicto universitario. Entre 1966 y 1971 hubo una serie continua de huelgas, protestas y conflictos, manejados con la militarización de las universidades, que varias veces al año veían interrumpidas las labores académicas. Las reformas que se dieron inicialmente en la educación superior, en la década de los años sesenta, fueron implementadas mediante la financiación de algunas fundaciones norteamericanas, lo que contribuyó al enrarecido ambiente universitario, porque los estudiantes veían esto como una forma más de penetración del «imperialismo yanqui» en América Latina.

Es a partir de los años setenta, y especialmente durante el gobierno de Alfonso López Michelsen (1974-1978), cuando las nuevas políticas de autofinanciación de la educación superior, con base en el incremento de las rentas propias de las universidades del Estado, intensifican la tendencia a la privatización de la educación superior, contra lo cual se movilizaron estudiantes y profesores.⁶ En los siguientes veinte años, Colombia tendría la mayor concentración de universidades en este hemisferio, la gran mayoría de carácter privado: en 1980 había 201 centros de educación superior, el 72 % de ellos de carácter privado.

⁶ Ordóñez B., Luis Aurelio (2007). *Universidad del Valle 60 años. 1945-2005 Atando cabos en clave de memoria*, Editorial Universidad del Valle, Cali, p. 130.

Es en ese contexto en el que va a fundarse la Universidad Tecnológica de Bolívar, que se llamó, en ese entonces, Corporación Universitaria Tecnológica de Bolívar. Desde su fundación, en 1970, la institución ha recorrido un largo camino de desarrollo continuo, que la ha fortalecido, mejorado y enriquecido, hasta lograr posicionarse como lo que es hoy, una de las principales alternativas de educación superior en la región y en el país.

La UTB se precia de haber sido la primera institución privada de educación superior fundada en Cartagena, en momentos en que sólo existían dos alternativas de estudios universitarios para los bachilleres cartageneros: la ya centenaria Universidad de Cartagena, una universidad oficial que en ese entonces albergaba un activo y deliberante movimiento estudiantil, y la Escuela Naval de Cadetes Almirante Padilla, que podía considerarse el polo opuesto, por la disciplina militar que acompañaba el programa de estudios.

A partir de 1975, el ingreso de representantes de los principales gremios económicos, ANDI, Fenalco, Camacol, ACOPI y la Cámara de Comercio de Cartagena, como miembros corporados en el Consejo Superior, imprimió un carácter más estable al normal funcionamiento de la entonces Corporación Universitaria Tecnológica de Bolívar. Este acontecimiento fue el inicio de una nueva etapa de estructuración de objetivos, tanto administrativos como académicos, que marcó la pauta a seguir en las siguientes décadas.

Durante los primeros quince años de existencia, las directivas de la institución debieron enfrentar muchos retos, como suele suceder en empresas jóvenes, pero la eficiente administración, junto con la pulcritud en el manejo de los dineros, sacó adelante a la institución, sentando así las bases para su posterior expansión física, tecnológica y académica. Es evidente que quienes han dirigido la institución en las tres últimas décadas supieron construir, paso a paso, y acorde con las necesidades del

momento, una institución de educación superior que hoy es líder en el Caribe colombiano.

Desde los inicios de la institución, las políticas de reconocimiento y acreditación de programas, trazadas desde el Ministerio de Educación, han sido atendidas y aplicadas, mostrando resultados sobresalientes en la calidad de sus programas, en la altísima formación de sus docentes y en el crecimiento en infraestructura física, tecnológica y programática.

El reconocimiento como universidad por parte del Ministerio de Educación Nacional (MEN), en el 2003, puso a toda marcha la modernización del aparato administrativo de la UTB y significó el inicio de una nueva etapa guiada por una visión hacia el futuro, en sintonía con las nuevas tendencias y aspiraciones de la educación superior en la era de la globalización. Posteriormente, en febrero del 2011, el MEN le otorgó a la UTB la acreditación institucional, un reconocimiento muy importante que certifica la calidad de la institución en todos sus aspectos.

Al iniciarse el año académico del 2011, la UTB cuenta con una variada oferta académica —que consiste en dieciséis programas de pregrado propios, un programa de pregrado en convenio, veintitrés posgrados propios y doce posgrados en convenio (ver Anexo 2), todos con registro calificado del Ministerio de Educación Nacional—, once grupos de investigación escalafonados en Colciencias, un importante cuerpo de docentes con un alto nivel de formación y una población estudiantil en constante crecimiento.

A lo largo de estas páginas, el lector podrá hacer un recorrido por las distintas etapas que ha atravesado la UTB para lograr alcanzar las metas que se ha propuesto en su camino hacia la excelencia, un camino que se inició hace ya cuatro décadas, cuando abrió sus puertas por primera vez en una pequeña casa del residencial barrio de Manga.

LOS PRIMEROS AÑOS

EL CONTEXTO POLÍTICO: CRISIS EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

La UTB se fundó en 1970, año de la última elección presidencial del periodo del Frente Nacional, por lo tanto marcado por una gran agitación política. Fue también un tiempo en el que la educación superior atravesó una de las crisis más difíciles de su historia. Aunque las falencias podían observarse en todas las etapas del proceso educativo, era en las universidades en donde había crecido el descontento y en donde la crisis tenía a sus voces más recalcitrantes.

El conflicto universitario, que se había gestado años atrás, no era exclusivamente colombiano. Coyunturas externas, como la triunfante Revolución Cubana, la Revolución Cultural China, la guerra de Vietnam y la Guerra Fría, contribuyeron a darle combustión interna a la crisis educativa. En los años sesenta y principios de los setenta, el movimiento estudiantil colombiano hacía parte de un fenómeno contemporáneo mundial más amplio que se extendía desde Berkeley (1964) hasta Nanterre (1968), y que tuvo su mejor expresión en la llamada Revolución de Mayo del 68 en Francia, modelo paradigmático de movimientos estudiantiles en las universidades de América Latina.

En Colombia, el movimiento estudiantil propendía por reformas en la política educativa que dieran mayor autonomía a las universidades oficiales y un mayor control del Estado en las universidades privadas. Uno de los caballos de batalla de la protesta estudiantil de 1970 fue la gradual privatización de la educación superior, que se generalizó a partir de los años setenta y se hizo irreversible en las siguientes décadas. Durante los gobiernos de Alfonso López Michelsen (1974-1978) y de Julio César Turbay Ayala (1978-1982) la naturaleza del movimiento universitario derivó hacia una mayor militancia y activismo político.

El impulso inicial de esta tendencia hacia la privatización, visible ya a finales de los años sesenta, provino, según algunos analistas, de la adhesión de Colombia a la política norteamericana de la Alianza para el Progreso, iniciada por el presidente John F. Kennedy, con el fin de contrarrestar la influencia de la triunfante Revolución Cubana en América Latina. Según la historiadora Aline Helg, la educación en general, en la década de 1960, se vio en situación de dependencia financiera de los organismos internacionales, al recibir 48.050 millones de dólares para su fomento. De ese dinero, dice Helg, el 58% fue a parar a la educación superior.⁷

Fue así como, dentro de una política educativa dictada por la Guerra Fría, llegó a Colombia, a principios de los años sesenta, una misión norteamericana encabezada por el profesor Rudolf Atcon, de la Universidad de California, que estaba haciendo un estudio de las universidades latinoamericanas y del movimiento estudiantil. Atendiendo una petición del gobierno colombiano, esta misión asesoró a educadores y funcionarios del gobierno en la elaboración del llamado Plan Básico o Plan Atcon, que

⁷ Helg se refiere al Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID), el Fondo Especial de las Naciones Unidas (Unesco), y las fundaciones Ford, Kellogg y Rockefeller. Helg, Aline, (1989), op. cit., p. 138. Suescún, en el texto citado (p. 34), habla de veintiocho millones de dólares, invertidos en infraestructura y en nuevos programas en las universidades públicas.

tenía por objeto modernizar la educación universitaria adaptándola a los sistemas norteamericanos.⁸

La propuesta contenida en el Plan Atcon fue aceptada por la Asociación Colombiana de Universidades (Ascun), adoptada por el gobierno en 1968 e implementada en los años siguientes con el apoyo de recursos provenientes de organismos internacionales, como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID), las fundaciones Ford, Kellogg y Rockefeller, y la Unesco. Estos organismos financiaron la suma de veintiocho millones de dólares para el fomento de la educación superior en universidades públicas y privadas. A partir de entonces se aceleró el crecimiento del número de universidades, especialmente de las privadas. En un solo año, entre 1973 y 1974, las universidades oficiales aumentaron un 60%, al pasar de 23 a 37; las privadas en un 66%, al pasar de 35 a 58.⁹

Otro factor de perturbación política en 1970 fue el reñido resultado de las elecciones presidenciales en las que triunfó el candidato conservador de la coalición del Frente Nacional, Misael Pastrana Borrero, quien el 7 de agosto de 1970, en medio de una tensa atmósfera de confrontación política,¹⁰ asumió la Presidencia de la República.

⁸ Suescún, Armando (2005). «Datos para un balance de la universidad colombiana en el siglo xx», en Vargas H., Olmedo (editor), *Movimientos universitarios. América Latina Siglo XX*, Tunja, Ediciones Jotamar, 2005, pp. 34-35.

Jaime Jaramillo Uribe dice en sus *Memorias intelectuales* que Rudolph Atcon vino a Bogotá con el propósito de «(...) hacer un estudio sobre las universidades latinoamericanas y particularmente sobre el movimiento estudiantil. En su estudio, Atcon llegaba a la conclusión de que el movimiento estudiantil estaba destruyendo el sistema universitario latinoamericano. Criticaba acremente sobre todo la representación estudiantil en los consejos directivos de las universidades. Una representación de esa naturaleza, afirmaba, era como admitir un espía en el estado mayor de un ejército». Jaramillo Uribe, al no estar de acuerdo, escribió en la revista *Eco* (1963) una respuesta al llamado Informe Atcon. Jaramillo Uribe, Jaime (2007), pp. 176-177.

⁹ Suescún (2005), op. cit., p. 34.

¹⁰ La reñida elección presidencial de 1970 contribuyó a enrarecer el clima político por la inconformidad manifiesta del partido perdedor, el opositor Alianza Nacional Popular (Anapo). El movimiento político M19 (Movimiento 19 de Abril) nació a raíz de estos resultados, considerados fraudulentos por los anapistas.

En la conformación de su gabinete ministerial, Pastrana creyó hacer una concesión al movimiento estudiantil al nombrar en el Ministerio de Educación a Luis Carlos Galán Sarmiento, un joven de veintiséis años recién egresado de las aulas de la Pontificia Universidad Javeriana. Por su juventud y por sus capacidades parecía ser el interlocutor más indicado para llegar a un consenso con los estudiantes que contribuyera a solventar la crisis. Galán anunció al país la creación de un grupo de trabajo para el estudio de la reforma universitaria; este grupo elaboró una propuesta presentada y debatida en las sesiones del Congreso en 1971, que concluyó con la Ley General de Educación, aprobada en las sesiones plenarias en los primeros días de febrero de 1972.

El foro sobre la reforma educativa, promovido en el Congreso por Galán, no impidió que la protesta estudiantil —que tomó fuerza en 1971 por un problema interno en la Universidad del Valle— se extendiera en los meses siguientes a casi todas las instituciones universitarias del país, produciendo enfrentamientos constantes entre estudiantes y fuerza pública, que motivaron en más de una ocasión el cierre temporal y el cese de actividades de algunos centros educativos oficiales.¹¹

La agitación permanente transformó la situación en un problema de orden público que forzó al gobierno varias veces a la suspensión del semestre académico en la Universidad Nacional, mientras otros centros de educación superior ordenaban vacaciones indefinidas.¹²

La beligerante militancia política, que exhibían algunos sectores del movimiento de protesta estudiantil, proyectó entre al-

¹¹ Franco A., Augusto y Tünemann B., Carlos (1978). *La educación superior en Colombia en la perspectiva mundial y latinoamericana*, FES, Tercer Mundo Eds., Cali, p. 425.

¹² Galán, Luis Carlos (1993). *La crisis de la educación 1970-1972*, Fundación Luis Carlos Galán, Ministerio de Educación Nacional, Bogotá. Un detallado relato de los acontecimientos de la página 5 en adelante.

gunos medios la imagen de una universidad pública generadora de activistas políticos, interesados en comprometer a estudiantes con doctrinas y consignas fuera de las cuales todo era herejía, revisionismo o chauvinismo.¹³ Las manifestaciones y las marchas de protesta de los estudiantes eran muchas veces manipuladas por grupos de extrema izquierda con intereses ajenos a los de la universidad. La reforma educativa propuesta por Galán, que habría podido ser el espacio adecuado para ventilar la inconformidad, se convirtió, en sus propias palabras:

*«(...) en un foco explosivo, donde se combinaron todo tipo de problemas sociales, políticos, académicos y administrativos. La agitación y la intolerancia de grupos estudiantiles sumados a la alteración del orden público convirtieron la discusión sobre la reforma de la universidad en una cuestión de policía».*¹⁴

La percepción de la universidad en Colombia, según la opinión del Ministro de Educación, Luis Carlos Galán, se había polarizado dentro de dos tendencias extremas: la universidad como centro de formación de jóvenes preocupados solamente por el éxito personal, al servicio de intereses individuales, y la universidad como generadora de activistas políticos de distintas tendencias izquierdistas, interesados en capitalizar políticamente el descontento de estudiantes, profesores y trabajadores de la universidad.¹⁵

Esta opinión coincide con la de otros estudiosos, contemporáneos a Galán, quienes afirman que si bien no era posible reducir la crisis universitaria de principios de los setenta a un simple problema de autoridad e indisciplina, tampoco podía negarse la

¹³ Galán (1993), op. cit. p. 16.

¹⁴ Galán (1993), op. cit., p. 15.

¹⁵ Galán (1993), op. cit., p. 16.

acción oportunista de grupos extremistas de izquierda que formaron cuadros importantes dentro de las universidades con el propósito de que el movimiento estudiantil fuera el «agitador e impulsador de la lucha de masas».¹⁶

Adoptado el Plan Atcon, este se extendió a casi todas las universidades del país, acelerando a su paso el aumento de la oferta de universidades privadas sobre las oficiales en las siguientes décadas. Las cifras son elocuentes: Colombia pasó de tener 95 universidades en 1974 (37 oficiales y 58 privadas), a unas doscientas instituciones de educación superior en 1980, de las cuales el 28% eran oficiales y el 72% privadas.¹⁷ Esta tendencia a la privatización de la educación superior se consolidó con la reforma constitucional de 1991, que entre otras cosas garantizó la autonomía universitaria, estableciendo un régimen especial para las universidades del Estado, mediante la emisión de la Ley 30 de 1992. En 1997, el número total de instituciones de educación superior había llegado a 272, de las cuales 85 eran estatales (31%) y 187 eran privadas (69%).¹⁸

LA FUNDACIÓN DE LA CORPORACIÓN UNIVERSITARIA TECNOLÓGICA DE BOLÍVAR (CUTB)

A principios de los años sesenta, las universidades oficiales del Caribe colombiano, ubicadas en las capitales departamentales, dominaban la oferta de estudios de educación superior. En Cartagena, como dijimos, las alternativas de estudio de los bachilleres eran la Universidad de Cartagena (fundada en 1827) y la Escuela Naval de Cadetes (1935); en Barranquilla las alternati-

¹⁶ Un análisis completo en Franco y Tünermann (1978), p. 430.

¹⁷ Suescún (2005), p. 34.

¹⁸ Suescún (2005), p. 37.

vas eran la Universidad del Atlántico (1946) y tres universidades privadas: la Universidad Libre (1956), la Fundación Universidad del Norte (1966) y la Autónoma del Caribe (1967); en Montería, la Universidad de Córdoba (1962); en Santa Marta, la Tecnológica del Magdalena (reestablecida en 1965).¹⁹

Los bachilleres costeños de las clases media y alta acostumbraban a desplazarse a Bogotá, Medellín o Cali para completar su formación profesional, pues allí se concentraba un mayor número de instituciones de educación superior de carácter privado y público con licencia de funcionamiento. Estas sumaban ciento diecinueve (incluyendo las seccionales), de las cuales treinta y nueve estaban ubicadas en Bogotá, quince en Medellín, nueve en Cali, seguidas por Barranquilla y Cartagena, con seis cada una.²⁰ Las universidades privadas de Bogotá, a finales de la década del sesenta, ya acaparaban una alta concentración de la población estudiantil de todo el país, como muestran los porcentajes en el Cuadro 1:

Cuadro 1
Ubicación y número de las universidades privadas en Bogotá, Medellín, Barranquilla y Cali, población estudiantil por ciudad y porcentaje en relación con el total de la población

Ubicación	No. de universidades privadas	Población estudiantil	% del total de la población
Bogotá	14	29.175	76
Medellín	4	6.700	17
Barranquilla	2	608	1.6
Cali	2	2.130	5.5

Fuente: Luis Carlos Galán, Sesión Plenaria del Senado del día 14 de diciembre de 1971. *La crisis de la educación 1970-1972*, p. 247.

¹⁹ Franco y Tünermann (1978), pp. 236-243.

²⁰ Bogotá y Medellín concentraban el mayor número de universidades, como se ve en una lista que publicó el ICES en 1977: Franco y Tünermann (1978), pp. 236-237.

De esta manera, la concentración de universidades privadas en Bogotá y en menor grado en Medellín hacía que estas ciudades albergaran un alto porcentaje de la población estudiantil del país, produciéndose lo que Galán llamaba «la fuga de cerebros interna», por movilizar el personal más calificado y de mayor capacidad económica de las regiones hacia estos centros de estudio. Esta «fuga de cerebros» puede observarse en el Cuadro 2, en el que se indica el porcentaje de población regional con respecto al total nacional y los porcentajes de cupos universitarios ofrecidos en las distintas regiones con relación al porcentaje total de cupos del país:

Cuadro 2
«La fuga de cerebros interna», 1970

Región	% de población del total nacional	% del total de cupos universitarios
Caribe colombiano	21	6
Antioquia y Chocó	17	14.3
Bogotá y Cundinamarca	16.7	55.0
Valle, Cauca, Nariño	15.5	6.9
Caldas, Risaralda, Quindío, Tolima	14	7.5
Santanderes y Boyacá	16	6.5

Fuente: Luis Carlos Galán, op. cit., pp. 243-244.

Estas cifras nos indican el desbalance entre las regiones: la Costa Caribe, con el 21% del total de la población nacional, sólo captaba el 6% de cupos universitarios, mientras Bogotá y Cundinamarca, con un menor número de habitantes, captaban más de la mitad del total de la población estudiantil del país.

Fue en este contexto en el que un grupo de jóvenes oriundos del departamento de Bolívar²¹ se planteó la necesidad de fundar una universidad privada en Cartagena, la primera en la ciudad, como una alternativa distinta a las existentes, que ofreciera programas diferentes y en condiciones de estabilidad académica. Estos jóvenes en el pasado inmediato habían vivido personalmente los efectos de la crisis universitaria, pues el centro educativo en el que adelantaban su formación profesional, en la ciudad de Cali, había sido clausurado.

Es así como, en marzo de 1971, comenzó labores la Corporación Universitaria Tecnológica de Bolívar (CUTB), inicialmente en una casa de la Tercera Avenida del barrio de Manga, que hoy no existe y en donde antiguamente funcionaba un colegio, y más tarde en la Calle del Bouquet del mismo barrio, en la que había sido la casa de habitación de Daniel Lemaitre Tono y su segunda esposa, Florina Vélez Torres. El gobernador del departamento, Martín Alonso Pinzón, le otorgó personería jurídica a la institución, y como primer rector fue nombrado el abogado, historiador y periodista Eduardo Lemaitre Román (1914-1994). Hacía apenas un lustro, en enero de 1966, se había creado en Barranquilla la Fundación Universidad del Norte, en condiciones similares, con diez profesores y cincuenta y ocho alumnos, teniendo como sede una casa de alquiler del barrio El Prado.²²

La CUTB aspiraba a atraer, entre otros, a la población estudiantil inconforme con los paros que impedían con frecuencia

²¹ El primer rector de la CUTB, Eduardo Lemaitre Román, en su discurso de inicio de clases de 1971, los nombra así: «(...) para que la ciudad, que no los conocía, y aún no los conoce a todos, sepa quiénes son y les guarde en su memoria: Carlos Tinoco Orozco, Hugo Gentile Gutiérrez, Alberto Soleiman Melais, Julio de la Cruz, Aquiles Díaz, Alejandro Támara y Adalberto Vergara Henao» (archivo privado de Eduardo Lemaitre).

²² Peña, Carmen *et. al.* (2006). *Cronología y notas para una historia de la Universidad del Norte, 1966-2006*, Ediciones Uninorte, Barranquilla p. 7.

el normal funcionamiento de la Universidad de Cartagena. Tal vez por ello, en el discurso de apertura de cursos, en febrero de 1972, el rector Eduardo Lemaitre Román subrayó la importancia de mantener la institución ajena a «la turbulencia» que caracterizaba entonces a las instituciones estatales de educación superior, tan proclives al paro, para poder proyectarla en la comunidad y en la región como un centro de estudios estable:

*«(...) Los estudiantes revoltosos no son para nuestra universidad, y deben desengañarse, (...) Aquí, en la Universidad Tecnológica de Bolívar, la pelea no es peleando, la pelea es estudiando, para después ganar la batalla de la vida, del desarrollo y de la justicia social».*²³

Los programas que ofrecía en el momento de su apertura y en jornada nocturna estaban limitadas, en palabras del Rector, «(...) a la tecnología relacionada con la Economía, la Ingeniería y la Administración de Empresas»,²⁴ y tenían como principal objetivo suplir la demanda laboral de profesionales existente en ese momento. Los alumnos matriculados en esos primeros años de jornada nocturna eran en su mayoría trabajadores diurnos de la zona de Mamonal, quienes no habían tenido la oportunidad de completar su educación universitaria.

La zona de Mamonal, en los inicios de la década de 1970, experimentaba un incipiente desarrollo industrial, estimulado por la puesta en marcha, desde 1957, de la refinería de Intercol y por la simultánea instalación de un gasoducto que empezaba

²³ Folleto conmemorativo del reconocimiento de la UTB como Universidad, con artículos de varios autores, *Visiones*, (sin fecha), Universidad Tecnológica de Bolívar.

²⁴ Lemaitre, Eduardo, «Una visión a la medida», en *Visiones*, op. cit. (sin paginación).

en el departamento de Córdoba. Anterior a estas inversiones, el desarrollo industrial de Cartagena había sido insignificante,²⁵ pero entre 1960 y 1970 la presencia de la refinería y del gasoducto jalonó a otras industrias en la zona de Mamonal. En este sector comenzó a formarse un polo de desarrollo, inicialmente con la industria petroquímica, que proyectaba nutrirse en el largo plazo de insumos de la refinería, y, posteriormente, con el arribo de otras industrias, de alimentos y servicios principalmente, que se establecieron allí atraídas por las ventajas del puerto y por la infraestructura que comenzaba a formarse en la zona.²⁶

Puesto que las aspiraciones manifiestas del nuevo rector eran convertir a la CUTB en un centro académico sintonizado con las necesidades de su entorno —es decir, una institución capaz de formar profesionales que pudieran contribuir al desarrollo económico y social de la ciudad en los años siguientes—, el rector Lemaitre también subrayó en su discurso inaugural la importancia de formar ingenieros hidrográficos que propiciaran la modernización del puerto, y economistas y administradores que incidieran en el crecimiento de la industria petroquímica. También resaltó la necesidad de establecer una escuela de turismo para aprovechar la demanda de empleo que resultaría de la industria sin chimeneas, y de una escuela de pedagogía para suplir la creciente necesidad de licenciados y pedagogos en los centros docentes de todo nivel.

«(...) ¡Loor a los valientes campeones!», dijo el rector Lemaitre en su discurso de apertura de cursos, elogiando la ini-

²⁵ El censo industrial de 1945 muestra la mínima participación de Cartagena en el empleo industrial, véase Meisel, Adolfo, *Cartagena de Indias en el siglo XX*, Calvo S., Haroldo y Meisel, Adolfo (Editores), 2000, Banco de la República, Bogotá, pp. 48-49.

²⁶ Báez, Javier y Ripoll, María Teresa (2001). *Desarrollo industrial y cultura empresarial en Cartagena. La Andian National Corporation y la refinería de Mamonal*, Universidad Jorge Tadeo Lozano, Bogotá.

ciativa de los jóvenes profesionales costeños, residentes en Cali, que habían tenido el acierto de fundar, con un espíritu altruista y sin ánimo de lucro, la primera institución superior de carácter privado en Cartagena. En este mismo discurso el Rector agradeció a los parlamentarios, a los diputados y al gobierno departamental por los sustantivos auxilios concedidos para alcanzar el objetivo. Con estos auxilios la dirección administrativa de la institución realizaría las primeras inversiones e iniciaría labores, pero estos no fueron consignados al año siguiente, pues no se encuentran registros en el presupuesto correspondiente al año de 1972 (ver Anexo 3). Del total de los ingresos presupuestados, que sumó \$1'573.968, al iniciarse el primer periodo de ese año, la mayor cantidad provino de matrículas e inscripciones. Las cuentas por pagar en ese momento indican que parte de la dotación, como pupitres y equipos de oficina, había sido adquirida mediante créditos en almacenes locales. El balance de egresos e ingresos arrojaba entonces un déficit acumulado de \$611.051,89.

CONFLICTO DE INTERESES: LA VINCULACIÓN DE LOS GREMIOS ECONÓMICOS AL CONSEJO SUPERIOR

En 1975, los estados financieros de la CUTB, contrariando todos los pronósticos iniciales, presentaban un déficit de funcionamiento preocupante.²⁷ A lo que se sumaban otros problemas, como muy claramente expresó el capitán Luis Enrique Borja Barón, al asumir la rectoría en 1977:

²⁷ Sobre los estados financieros de la CUTB, entre 1972 y 1978, no se encontraron registros. Se tiene sólo un presupuesto de ingresos y egresos correspondiente al primer periodo de 1972 (ver Anexo 3), localizado en el archivo epistolar de Eduardo Lemaitre Román. En el Informe de Estadísticas de 1972, el presupuesto que figura es de 1979.

*«(...) la Corporación no contaba con programas, sus deudas superaban en exceso su patrimonio, estaba desacreditada en todos los órdenes, y, además, reinaba en ella un caos jurídico que ponía en peligro su propia existencia».*²⁸

Un indicio de la inestabilidad que atravesaba la CUTB en ese momento, puede inferirse del nombramiento de cinco rectores en los tres años que siguieron a la renuncia de Lemaitre, entre 1973 y 1976. Algunos de ellos ocuparon el cargo únicamente unos meses.²⁹ Dos de ellos, Eduardo Piñeres Vergara y Eduardo Bossa Badel, hacían parte de la Junta Directiva de la Cámara de Comercio cuando asumieron el cargo, y tal vez por ese vínculo los estudiantes nocturnos, en su mayoría empleados del sector industrial, apelaron al consejo de esta entidad ante la difícil situación que atravesaba la Corporación. De esta manera, la Junta Directiva de la Cámara de Comercio asumió el liderazgo en la gestión para resolver la crisis.³⁰

Dicha gestión contemplaba conseguir el ingreso de los gremios al Consejo Superior de la CUTB en igualdad de condiciones respecto a los socios fundadores. Ante la negativa de estos últimos a la propuesta, la Junta Directiva de la Cámara de Comercio solicitó formalmente ante el ICFES la intervención oficial del Ministerio de Educación.³¹ En una reunión, a la que fueron convocados los representantes de los gremios, el ICFES, los estudiantes, los profesores y los socios fundadores, se acordó el in-

²⁸ Palabras del rector Luis Enrique Borja Barón, Acta No. 45, Consejo Superior, 1977.

²⁹ Después de Eduardo Lemaitre R., ocuparon la rectoría Miguel Borge Escobar (1973-1975); Fabio Morón Díaz (1975); Rafael Betancourt Bustillo (1975); Eduardo Piñeres Vergara (1976); Eduardo Bossa Badel (1976).

³⁰ Acta No. 2887, Junta Directiva de la Cámara de Comercio de Cartagena, 27 de noviembre de 1974.

³¹ Acta No. 2890, Junta Directiva, Cámara de Comercio de Cartagena, 29 de enero de 1975.

greso de representantes de los gremios al Consejo Superior sobre la base de aceptar un proyecto de reforma estatutaria, que se hizo llegar a Planeación Nacional, para su estudio y aprobación por el MEN.³²

En mayo de 1975, el Consejo Superior de la CUTB aprobó la reforma que reguló su composición y permitió el ingreso de representantes de los principales gremios económicos de la ciudad,³³ de esta forma tuvo asiento en el Consejo Superior el equipo que en nombre de los gremios asumió la responsabilidad de salvar a la naciente universidad. Este equipo estaba conformado por Jorge Taua Suárez (Q.E.P.D.), representante de la Asociación Nacional de Industriales (ANDI); Freddy López Vergara, representante de la Federación Nacional de Comerciantes (Fenalco); Rafael Otero Muñoz (Q.E.P.D.), representante de la Cámara de Comercio; Jaime Dávila Pestana, de la Asociación Colombiana de Pequeñas Industrias (ACOPÍ) y Javier Pacheco Quintero (Q.E.P.D.), representante de la Cámara Colombiana de la Construcción (Camacol).

³² Acta No. 292, Junta Directiva, Cámara de Comercio de Cartagena, 5 de marzo de 1975.

³³ Reforma de los Estatutos de la Corporación Universitaria Tecnológica de Bolívar, Escritura No. 876 del 6 de mayo de 1975.

DÉCADAS DE CRECIMIENTO Y CONSOLIDACIÓN

Una vez aprobado el ingreso de representantes de los gremios económicos en el Consejo Superior de la CUTB, comenzó la búsqueda de la persona más idónea para sacar adelante la institución. El comité gremial, por medio del capitán retirado Jorge Taua Suárez, representante de la ANDI en el Consejo Superior, propuso el nombre del capitán Luis Enrique Borja Barón, quien se hallaba a finales de 1976 recientemente jubilado de la Armada. En esa institución había acumulado experiencia en la docencia, como decano académico de la Escuela Naval de Cadetes, por lo que aceptó el reto que se le proponía y se posesionó como rector de la CUTB el 3 de febrero de 1977. Ese mismo año le tocaría al nuevo rector presidir, en la hoy llamada Sala Lemaitre, la ceremonia de grados de los primeros egresados de la CUTB: diecisiete economistas, quienes hoy hacen parte de los más de diez mil egresados que tiene la Universidad.

El capitán Borja pronto se dio cuenta de que el manejo disciplinario de estudiantes civiles era un problema menor si se consideraba el grave estado financiero que presentaban las cuentas de la institución. La suma que se debía a los bancos era más del doble de su patrimonio y tenía una cartera morosa que abarcaba los salarios de un año de sus empleados. Además, no había inventarios y la contabilidad que existía era precaria.

A esta situación se sumó, en los años siguientes, el conflicto que surgió ante el descontento de algunos de los socios fundadores con el resultado de la reforma estatutaria. Esta reforma redujo al mínimo la capacidad de decisión de los socios fundadores en el Consejo Superior, lo cual motivó una serie de atropellos y demandas jurídicas por parte de algunos de ellos. La grave situación se pudo sortear porque la Corporación contó con el apoyo del Ministerio de Educación Nacional, que no accedió a derogar la Resolución No. 3746 que la había aprobado. Ello no impidió que en 1980 una nueva demanda resultara en el embargo de las cuentas de la Corporación, demanda que debió atravesar por una serie de instancias jurídicas hasta que en 1985 fuera resuelta de manera favorable para la CUTB.

Estos hechos desafortunados tuvieron efectos nocivos en la recuperación económica de la institución durante la década de 1980, porque, en palabras del rector Borja, «(...) perturbó sensiblemente y por varios años la vida jurídica y académica de la Tecnológica».³⁴

La presencia de representantes de los gremios en el Consejo Superior fue positiva en la estabilización de la institución y en el largo plazo, pues le permitió a la Corporación contar con el aporte de su valiosa experiencia administrativa, lo que probó ser importante en la recuperación financiera de la entidad. Además, un préstamo de la Cámara de Comercio en 1982, respaldado por los gremios, significó un aporte de \$1'440.000 a la CUTB, y en 1985 se aprobó una donación de \$1'200.000 a la Fundación Educativa ANDI para fines exclusivos de apoyo a la Corporación.³⁵

³⁴ Acta No. 50, Consejo Superior, 24 de abril de 1986.

³⁵ Acta No. 3032, Cámara de Comercio de Cartagena, 3 noviembre de 1982. Acta No. 3048, Cámara de Comercio de Cartagena, 18 octubre de 1983. Acta No. 3069, Cámara de Comercio de Cartagena, 12 de marzo de 1985.

CRECIMIENTO FÍSICO Y ACADÉMICO: LOS RETOS DEL CAPITÁN

Superada la crisis, uno de los retos más difíciles para las directivas del plantel en los años siguientes fue conseguir la ampliación de la planta física. El modelo de financiación de la Corporación Tecnológica tenía una fuerte dependencia en el recaudo por concepto de matrículas —entonces reguladas por el gobierno—, por demás siempre insuficientes, lo cual disminuía la capacidad de la institución para generar otros servicios productivos. Por ejemplo, el ingreso por concepto de matrículas en julio de 1984 representó el 87,5% del valor total recaudado en ese periodo. Entonces, captar un mayor volumen de población estudiantil se convertía en un imperativo para poder emprender otras iniciativas.

La administración del capitán Borja veía claramente que la prioridad era invertir en la ampliación de la planta física, pues contar con instalaciones adecuadas permitiría ampliar la oferta académica de programas y captar más bachilleres. Así lo expuso el Rector ante el Consejo Superior en abril de 1986:

*«(...) hoy la Corporación necesita más de una adecuada planta física para ofrecer buenos servicios, que de una brillante y especializada dotación de profesores de tiempo completo. Aclaro: una adecuada planta física facilita la venta de buenos servicios y ello permitirá la compra (sic) de muy buenos profesores. Dudo que muy buenos profesores, escasos en Cartagena, puedan dictar buenas clases en espacios inadecuados, carentes de medios y facilidades, y dudo también que los estudiantes lleguen; y como a los términos medios a veces los justifican las dificultades, hacer lo uno y lo otro, como lo está haciendo hoy la Tecnológica, es lo que más conviene, en la medida en que los recursos lo permitan y la comunidad lo vaya exigiendo».*³⁶

³⁶Acta No. 50, Consejo Superior, 24 abril de 1986.

Las primeras inversiones que se hicieron con el propósito de ampliar la planta física fueron la adquisición, en 1978 y 1979, de las casas vecinas a lado y lado del plantel. Para entonces la universidad había adquirido, de los herederos de Florina Vélez Torres, la casa-mansión de amplios patios en el barrio de Manga, en donde se estableció la sede principal, que en poco tiempo resultó insuficiente, por lo que inicialmente se complementó el número de salones de clases con el arriendo por cuatro años de quince aulas al Instituto Pedagógico del Caribe.³⁷

En abril de 1978, el Consejo Superior autorizó al rector la adquisición de una de las casas vecinas, propiedad del «Doctor Cabrera», por la suma de un millón de pesos, lo que le permitió acondicionar ocho nuevas aulas de clases para un total de treinta.³⁸ Un año más tarde, con la venia del Consejo Superior, se adquirió otra de las casas vecinas, propiedad de Ramón García Ledesma, por valor de cuatro millones de pesos.³⁹

Sin embargo, esta ampliación pronto demostró ser insuficiente. La casa sede, como muchas de las casas del barrio de Manga, tenía amplios patios traseros que fueron aprovechados para una nueva ampliación. Sobre esa área, entre 1982 y 1983, se construyeron dos edificios para aulas de cuatro pisos cada uno, cafetería, sala de profesores, oficinas y auditorio. Esta inversión, más otros gastos de funcionamiento, fueron la causa de un déficit presupuestal de más de cuatro millones de pesos al finalizar el año de 1982, déficit que debió ser atendido con la contratación de un préstamo por siete millones de pesos. Esta situación de endeudamiento no se presentaba desde 1977,⁴⁰ cuando aún

³⁷ Acta No. 1, Consejo Superior, 20 abril de 1978. Acta No. 5, Consejo Superior, febrero de 1979. Acta No. 8, Consejo Superior.

³⁸ Actas Consejo Superior, tomo II, Acta No. 1, 20 abril de 1978.

³⁹ Actas Consejo Superior, tomo II, Acta No. 5, 22 de febrero de 1979.

⁴⁰ Acta No. 26, Consejo Superior, 2 de diciembre de 1982.

bastaban los ingresos por concepto de matrículas y de operaciones extras para las inversiones en la planta física.

A las limitaciones económicas para la ampliación de las instalaciones se sumaron las de la ubicación de la casa-sede pues, como ya se mencionó, esta se encontraba en Manga, un barrio esencialmente residencial. La afluencia continua de personal a la Calle del Bouquet y los ruidos que producían los talleres de fundición, soldadura y carpintería en los horarios nocturnos habían provocado la queja del vecindario. Adicionalmente, era necesario construir nuevos talleres y laboratorios de ingeniería, pues hasta entonces se habían utilizado los de la Escuela Naval de Cadetes, de la Universidad de Cartagena y del Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA). Era preciso contar, además, con un auditorio propio y construir campos deportivos. En pocas palabras, la sede de Manga muy pronto se quedó pequeña para proyecciones hacia el futuro.

Todo esto desembocó en una decisión fundamental en la historia de la institución: a mediados de 1984 se decidió la compra de cuatro hectáreas de terrenos en la zona de Ternerá, en los que se construiría en los años siguientes una amplia sede principal con toda la infraestructura y la dotación necesaria para cumplir con la misión y las metas que se deseaban alcanzar en la Corporación.⁴¹

En diciembre de 1985, el arquitecto Raimundo Delgado presentó ante el Consejo Superior la primera etapa del Plan de Desarrollo que contemplaba la construcción de instalaciones para la sede principal en el lote de Ternerá. La inversión inicial se calculó en ocho millones de pesos. Unos años más tarde se adquirieron tres hectáreas más de terrenos adjuntos. Durante la década de 1990 se construyeron en la sede ubicada en Ternerá edificios para aulas, oficinas, laboratorios, biblioteca, canchas

⁴¹ Actas Nos. 30 y 31 de 1983. Actas Nos. 37 y 38 de 1984. Acta No. 45 de 1985.

deportivas y muchos otros espacios que permitieron a la Corporación, al iniciarse el nuevo milenio, contar con una infraestructura adecuada y una dotación de recursos muy moderna.

En mayo del 2003, un estudio de disponibilidad de aulas informó al Consejo Superior que no se requerirían nuevas aulas para atender la proyección de estudiantes del 2006.

LA INFRAESTRUCTURA HOY Y SU PROYECCIÓN FUTURA

La Universidad cuenta hoy con dos sedes centrales: el Campus Tecnológico Carlos Vélez Pombo, ubicado en Ternera, y el Campus Casa Lemaitre ubicado en Manga. La sede de Ternera alberga las facultades de Ingeniería, Ciencias Básicas, Ciencias Sociales y Humanas (y a partir del 2011 albergará también la Facultad de Economía y Negocios), además de diversos espacios académicos, de servicios y recreativos. Este campus, con una extensión de 27 hectáreas, es la sede principal de la actividad académica e investigativa.

El Campus de Manga es la sede de la oferta de posgrados —aunque a corto plazo posiblemente se trasladarán a la sede de Ternera— y de programas de extensión, como la Escuela de Verano y de Idiomas. En el futuro, esta sede se utilizará principalmente como centro cultural y de eventos para la comunidad universitaria.

Para el desarrollo de actividades académicas e investigativas la universidad cuenta hoy con un total de cuarenta laboratorios especializados, sesenta y siete aulas, dos bibliotecas —una en cada sede, dotadas con veinte bases de datos electrónicas, y una de ellas, la de Manga, con servicio 24 horas—, dos auditorios, campos deportivos, gimnasio e internet inalámbrico en las dos sedes, con un ancho de banda de 18 Mbps. A la fecha, las dos sedes albergan una población estudiantil de aproximadamente cuatro mil estudiantes.

En el año 2009, la Universidad inició una nueva primera etapa de expansión de su infraestructura, que comprende la construcción de tres nuevos edificios y una cafetería en el Campus Tecnológico. Estas obras se están financiando con recursos propios y con el apoyo del Ministerio de Educación Nacional.

La Universidad ha proyectado en su Plan de Infraestructura Física y Modernización inversiones entre el 2007 y el 2015 del orden de \$43.524,2 millones de pesos. Entre los años 2009 y 2011 se proyectan inversiones totales por valor de \$16.738,4, de las cuales \$8.653 son financiadas por los recursos de la tasa compensada con el MEN vía FINDETER y entidades financieras locales y el resto con recursos propios de la operación de la institución.⁴² Para desarrollar este Plan de Infraestructura Física y Modernización y la construcción del Parque Industrial y Tecnológico se adquirieron diecisiete hectáreas de terrenos adyacentes.

La UTB se encuentra actualmente en el proceso de gestión de recursos para financiamiento de largo plazo con la IFC-Banco Mundial y con el Banco Centroamericano. Así mismo, ha establecido estrategias adicionales para conseguir recursos, como la asesoría a partir de febrero del 2010 de la firma norteamericana Brackeley Briscoe, para acompañamiento en el plan estratégico de Fundraising y la consolidación y desarrollo del Parque Tecnológico Carlos Vélez Pombo, donde las empresas tienen un espacio para interactuar y mejorar su capacidad de innovación.

El nuevo proyecto de expansión en el Campus Tecnológico tiene muy presente, entre muchos otros aspectos, una dimensión ambiental, que se refleja, por ejemplo, en la construcción de edificios modulares con diseños modernos para el ahorro de energía eléctrica y amplias zonas verdes que conforman un eje

⁴² Datos de este párrafo suministrados por la Vicerrectoría Administrativa, 2011.

ambiental que atraviesa toda la sede, con vegetación nativa y un lago artificial como reserva de agua, en miras de la conservación de la flora y fauna del sector.⁴³

LA POBLACIÓN ESTUDIANTIL

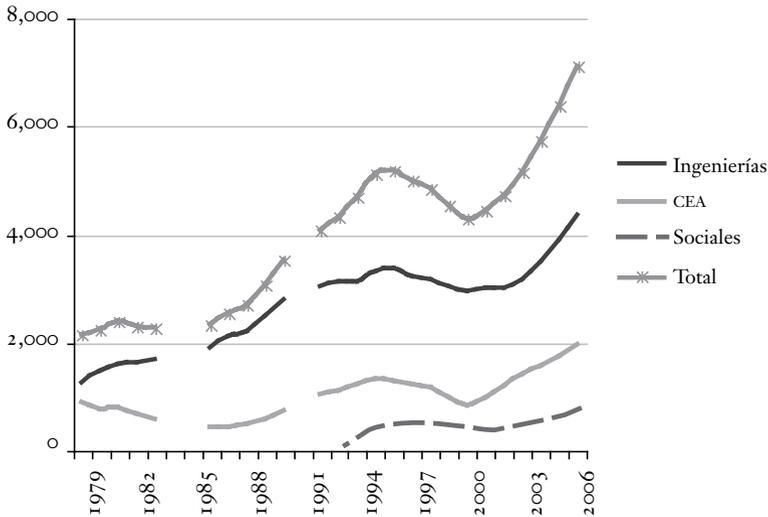
Uno de los problemas que deben evitar las universidades es la excesiva dependencia económica y financiera al ingreso por concepto de matrículas. En la actualidad, la UTB ha diversificado sus fuentes de ingresos y de financiación —como ya se dijo, en las primeras décadas de su existencia la dependencia de la matrícula era total y debía competir con otros centros de educación superior por la captación de bachilleres—. La década de los ochenta fue especialmente difícil para captar bachilleres debido a la migración de estudiantes a Bogotá y Medellín, y a la deserción estudiantil. También influyó la aparición de nuevas instituciones de educación superior en Cartagena, como la Universidad Jorge Tadeo Lozano, que abrió una seccional en 1976, la Universidad San Buenaventura, que inició labores de educación a distancia en 1985, y la Fundación Tecnológica Antonio de Arévalo (TECNAR), inaugurada ese mismo año.

Como se muestra en la Gráfica 1, entre 1979 y 1988 el comportamiento de la población estudiantil matriculada no experimentó mayores modificaciones, con un promedio aproximado entre 1100 y 1200 estudiantes por semestre. Los programas de mayor acogida eran los de Ingeniería.⁴⁴ Los retiros en promedio eran de 266 estudiantes por semestre, de los cuales el 47,3% eran desertores, el 35,7% presentaba bajo rendimiento y el 16,9%

⁴³ Informe de Sostenibilidad 2009, p. 88.

⁴⁴ Informe Estadístico, CUTB, Oficina de Planeación y Desarrollo, 1986.

Gráfica 1
Población estudiantil matriculada por programas,
1979-2006



Fuente: Informes estadísticos de distintos años, UTB, Dirección de Planeación. No se encontraron datos para los años 1985 y 1991.

correspondía a los graduados.⁴⁵ La deserción estudiantil era reflejo de problemas estructurales de la región que aún subsisten y que se originan en deficiencias muy arraigadas en el sistema educativo. Estudios sobre la educación en el Caribe colombiano coinciden en designar que la causa de los bajos rendimientos de los bachilleres que ingresan a la universidad se encuentra en las deficiencias de la educación secundaria. Los indicadores de calidad de la educación secundaria, en la clasificación del ICFCES, presentan un notable contraste entre los colegios de la costa norte con los del resto del país: el 78% de los bachilleres costeños

⁴⁵ Informe Estadístico. CUTB. Oficina de Planeación y Desarrollo, 1988, p. 4.

muestra un bajo rendimiento en estas pruebas, el 82% de los planteles de educación media del Caribe colombiano también están clasificados en esa categoría.⁴⁶

Sin embargo, un estudio reciente del rector de la Universidad Nacional de Colombia, Moisés Wasserman, revela que el fenómeno de la deserción estudiantil por bajo rendimiento en la actualidad no es un problema que atañe sólo a las universidades de la Costa Caribe. Para Wasserman la principal causa de deserción en la Universidad Nacional (que es del 29% en todas sus sedes) no se debe tanto a la falta de dinero como a:

*«(...) que muchos se rajan en las materias duras. Llegan mal preparados y con una pésima capacidad de adaptación. Les da muy duro asimilar un sistema de educación diferente a la del refugio que es el colegio».*⁴⁷

En la UTB, en los últimos años, se ha relativizado la cifra de los retiros por deserción o por bajo rendimiento por el incremento gradual de los matriculados. Gracias a la diversificación de la oferta académica, al incremento de programas de posgrados de alta calidad, y al nivel de formación y de disponibilidad de los profesores en la última década, la UTB es hoy una opción muy atractiva y valiosa para la formación profesional de los bachilleres de la región.

Como se indica en el Cuadro 3, la población estudiantil muestra un continuo crecimiento en distintos programas, en pregrado se observó un crecimiento del 26% en el primer semestre

⁴⁶ Véase Joaquín Vilorio en Fernández et al. (2007), *Políticas para reducir las desigualdades regionales en Colombia*, Bogotá, Banco de la República, 2007, p. 91. Véase también Calvo, Haroldo y Meisel, Adolfo, (editores, 1999), *El rezago de la costa Caribe colombiana*, Uninorte, Banco de la República, Fundesarrollo, Universidad Jorge Tadeo Lozano, Bogotá, pp. 261-285.

⁴⁷ Wasserman, Moisés (2008). «Cuestión de supervivencia», Universidad Nacional de Colombia, p. 20.

del 2007, y la oferta de posgrados, en el mismo periodo, tuvo un crecimiento del 33%. La comunidad total de egresados de la UTB había superado los 6300 profesionales para el año 2007.⁴⁸

Cuadro 3
Evolución de la población estudiantil matriculada,
2002-2006

Matrícula	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Pregrado UTB	2311	2604	2797	3045	3330	3559
Pregrado UTB-ITC*	-	-	-	347	725	584
Posgrados	117	147	312	410	454	602
Educación Permanente	797	1647	1260	2468	2999	2250
Escuela de Verano	-	332	622	886	506	650
Open Acces	1363	1810	1981	1708	1627	2517
TOTAL	4588	6540	6972	8864	9641	10.162

*Convenio Universidad Tecnológica e Instituto Tecnológico de Comfenalco

Fuente: Informe de Gestión y Balance Social 2007.

Los datos más recientes sobre población estudiantil indican que los programas de posgrado han tenido y siguen teniendo una muy buena acogida entre la comunidad estudiantil, pues el número de aspirantes ha aumentado sensiblemente. El Informe de Sostenibilidad del 2009 muestra que la participación de los posgrados en el total de la población estudiantil pasó del 3% del total en el 2002, al 16% del total de estudiantes en el 2009.⁴⁹ Estos datos coinciden con las metas trazadas en el plan

⁴⁸ Informe de Gestión y Balance Social 2007. Textos de Rosario García González y Sofía Trillos, p. 17.

⁴⁹ Informe de Sostenibilidad 2009, UTB, p. 39.

de desarrollo al 2014, que busca el mayor fortalecimiento de los posgrados como condición importante en la consolidación de la investigación.⁵⁰

Otro cambio notorio en la población estudiantil ha sido la tendencia al equilibrio de género, visible en las cifras de graduados, que señalan el incremento gradual de las estudiantes en los últimos años. Hasta el año de 1996 se había graduado en pregrado un total de 1593 estudiantes, de los cuales el 70,6% eran hombres. Este desequilibrio se modificó entre 1997 y 2003, pues durante ese periodo se graduaron en pregrado 1964 estudiantes, de los cuales el 57,2% eran hombres. En este mismo periodo, las facultades que tenían el mayor número de graduados en programas de pregrado eran las ingenierías, seguidas de las ciencias económicas y administrativas.⁵¹

Actualmente, también hay equilibrio de género en los organismos de gobierno y dirección. Aunque en el Consejo Superior hay mayoría de hombres, a la cabeza de la Rectoría y de la Secretaría General hay dos mujeres, y uno de los representantes de los gremios es también una mujer. Por otra parte, aunque en el Consejo Académico sólo hay cinco mujeres de un total de trece miembros, esto se compensa en el Consejo Administrativo, en donde de diez miembros, ocho son mujeres.⁵²

LA HUELGA DE 1990: UNA CRISIS CONSTRUCTIVA

En 1990, el rector Borja y las directivas de la Corporación afrontaron una huelga de estudiantes y de profesores inconformes que evidenció la necesidad de mejorar las relaciones entre las

⁵⁰ Ibid.

⁵¹ Boletín de Estadísticas 2003, op. cit., p. 23.

⁵² Datos tomados del citado Informe del 2007, p. 16.

distintas jerarquías de la comunidad académica. En el mes de septiembre, faltando tres meses para terminar el segundo semestre, profesores y estudiantes se tomaron las instalaciones de la sede de Manga, impidiendo el acceso a los miembros del Consejo Superior y al Rector, quienes debieron reunirse en los meses siguientes en la sede de la Cámara de Comercio. Los huelguistas pedían una mayor representación en los organismos directivos del plantel, al tiempo que declararon un cese de actividades.

Puesto que el paro y la ocupación de la sede continuaban, en el mes de octubre el Rector viajó a Bogotá y a su regreso trajo consigo una comisión mediadora, formada por tres rectores de universidades capitalinas y el encargado de la dirección jurídica del ICFES, quienes, junto con el rector de la Universidad de Cartagena, aportaron ideas que ayudaron a superar la crisis. Las clases reiniciaron el 1° de noviembre.

Esta huelga tuvo un gran impacto en la comunidad académica⁵³ y como consecuencia se crearon instancias y espacios para el diálogo entre profesores, estudiantes y directivas con el fin de mejorar el funcionamiento de la institución. Se creó el cargo de vicerrector, que asumió Ramón León Hernández, uno de los más efectivos mediadores en la crisis.

En los meses siguientes, el Consejo Superior propuso la formación de dos comisiones, una interna y otra externa, que se comprometieron a estudiar la estructura y los objetivos de la organización para formular propuestas concretas al iniciarse el año lectivo de 1991.⁵⁴ La comisión interna, formada por pro-

⁵³ El Rector tuvo que dejar de asistir al centro docente a causa de las agresiones físicas y verbales de parte de estudiantes y de algunos profesores, quienes redactaron un memorial en el que explicaban su inconformidad. Según el Rector, se le acusaba de querer hacer una universidad elitista, el Rector atribuye el asunto a celos regionalistas. Entrevista con Luis Enrique Borja, el 26 de mayo de 2008.

⁵⁴ Acta No. 86, Consejo Superior, noviembre de 1990. Acta No. 94, diciembre de 1991. Acta No. 88, 21 de febrero de 1991.

fesores, estudiantes y dos representantes del Consejo Superior, mantuvo su petición de una representación adecuada de profesores y de estudiantes en el Consejo Superior y en el Consejo Directivo.

La comisión externa, formada por el personal que se había trasladado a Cartagena desde Bogotá, dio inicio a un proceso de autocrítica y evaluación del estudiantado y del cuerpo docente y administrativo de la institución. Se aplicó una encuesta a trescientos estudiantes de distintos niveles y programas cuyo objetivo era evaluar el grado de satisfacción con el plantel y los proyectos prioritarios a desarrollar en el futuro inmediato. A estas iniciativas se sumó la del director del ICFES en Bogotá, quien envió a cuatro comisionados a investigar la problemática interna de la CUTB, con el objetivo de rendir un informe de la situación al Ministerio de Educación.

Los resultados de ese proceso de evaluación y autocrítica fueron consignados y dados a conocer a finales de 1991, en un documento elaborado por la Oficina de Planeación, que fue distribuido en reunión conjunta del Consejo Superior, el Consejo Directivo, el personal administrativo y otros invitados especiales. El informe, titulado «Estructura para el plan trienal de desarrollo 1992-1994», giraba en torno a tres ejes temáticos: definición del marco institucional, identificación de la inconformidad de los estudiantes, del personal docente y administrativo, y recomendaciones dirigidas a mejorar las relaciones internas entre el personal administrativo, docente y estudiantil.⁵⁵

La forma como se manejó el paro estudiantil y docente de 1990-1991, permitió que la huelga se convirtiera en un estímulo positivo, en una autocrítica constructiva, pues se pudieron iden-

⁵⁵ «Estructura para el plan trienal de desarrollo 1992-1994», en el Acta No. 94, diciembre de 1991.

tificar inconformidades y mejorar la comunicación entre los distintos estamentos de la institución. El «Acuerdo fundamental» incluyó una representación de los profesores y de los estudiantes en el Consejo Superior y una nueva estructura orgánica.⁵⁶

Otro correctivo que se realizó fue implementar una política de recorte de gastos que comenzó por desmontar gradualmente la jornada nocturna, clausurar el Centro de Capacitación permanente de Magangué y el programa de Administración para el Desarrollo, que presentaban una disminución gradual de aspirantes.

LOS EFECTOS DE LA LEY 30 DE 1992

Además de los cambios estructurales que se desarrollaban al interior de la CUTB, hubo otros cambios en la educación superior a nivel gubernamental que tendrían repercusiones positivas en el sector en los años siguientes. El más trascendental fue la sanción de la Ley 30 de 1992, puesta en vigencia al año siguiente, la cual definió la educación superior como un proceso permanente de educación integral de las potencialidades del ser humano y como un servicio público inherente a la finalidad del Estado.

La Ley 30 generó muchos cambios en el sistema de educación superior en Colombia. Uno de los más importantes fue darle inicio a un proceso de vigilancia y control permanente por parte del Estado a los programas ofertados en las universidades colombianas, basado en la evaluación de siete factores: proyecto institucional, estudiantes y profesores, procesos académicos, bienestar institucional, organización, administración y direc-

⁵⁶ Acta No. 85, Consejo Superior, noviembre de 1990.

ción, recursos físicos y financieros. Las instituciones de educación superior quedaron clasificadas en instituciones técnicas profesionales, en instituciones universitarias o escuelas tecnológicas y en universidades. Las universidades, para ser reconocidas como tales, debían acreditar su desempeño con criterios universales basados en el fomento a la generación de conocimientos y no sólo a la formación estudiantil. Ello significaba un mayor énfasis en la investigación, un alto nivel de formación académica en el cuerpo docente, y la producción, desarrollo y transmisión del conocimiento y de una cultura universal.

La Ley 30 otorgó mayor autonomía a las universidades, como el derecho a darse y a modificar sus propios estatutos, también les dio mayor libertad para la creación de nuevos programas, para otorgar títulos, seleccionar profesores y para establecer libremente sus derechos pecuniarios. Pero también el MEN se reservó el derecho de evaluar, aprobar e improbar la calidad de los programas ofertados, para lo cual se redefinieron y crearon organismos de control, inspección y vigilancia de los centros de educación superior oficiales y privados como función exclusiva del Estado. Estos entes de control, adscritos al MEN, fueron el Consejo Nacional de Educación Superior, con funciones de coordinación, planificación, recomendación y asesoría, y el Consejo Nacional de Acreditación (CNA), cuya tarea es garantizar los más altos requisitos de calidad en las instituciones de educación superior. Además, se redefinieron las funciones del Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES).

La Ley 30 tuvo el efecto de aumentar rápidamente el número de centros de educación superior en Colombia y de diversificar la oferta de programas y niveles. Tan solo cinco años después de puesta en vigencia (entre enero de 1993 y agosto de 1997), el número de carreras ofrecidas en el país creció en un 81%, es decir, en aproximadamente 2200 nuevos programas, sin contar

la aparición de programas extendidos a otras ciudades. Contabilizando estos últimos se puede afirmar que el sistema de educación superior creció en un 137% en ese periodo, para un total de 6400 programas.⁵⁷

No obstante lo anterior, la cobertura de educación superior en Colombia continuó siendo menor a la que presentaban otros países. Para 1998, la tasa de jóvenes entre los diecisiete y veinticinco años admitidos en las universidades colombianas era del 13%, mientras que en América Latina era del 20%, en Europa del 40%, y en Estados Unidos del 60%.⁵⁸ En cuanto al Caribe colombiano, la cobertura en educación superior en 1997 era del 8%, mientras que la tasa nacional estaba por encima del 13%.⁵⁹

Aunque la Ley 30 de 1992 introdujo procesos encaminados a un mayor control en la calidad de la oferta educativa, algunos analistas opinan que fue tergiversada y usada con fines más económicos que académicos, lo que implica una mayor responsabilidad por parte del Estado, específicamente por parte de los organismos que controlan la calidad de la educación.⁶⁰ Según Antanas Mockus, ex rector de la Universidad Nacional, la nueva ley creó confusión en el mercado laboral y en términos de responsabilidad civil, porque surgieron profesionales de muy desigual formación académica, cuando lo que se buscaba era la independencia del sistema frente a eventuales presiones internas y externas sobre los métodos de enseñanza, sobre los temas a tratar y sobre los tipos de programas académicos que se fueran a crear.⁶¹

⁵⁷ Cubillos Reyes, Constanza (1998). *Saldo rojo. Crisis en la educación superior*, editorial Planeta, Bogotá, p. 39.

⁵⁸ Suescún (2005), p. 43.

⁵⁹ Ferro Bayona, Jesús et al., (1999), «La educación superior en la Costa Caribe y sus retos actuales» en Calvo, H. y Meisel A., (editores), *El rezago de la Costa Caribe colombiana*, op. cit., p. 266.

⁶⁰ Cubillos, Constanza (1998). Es la tesis central de su trabajo.

⁶¹ Citado en Cubillos, p. 39.

Otros estudiosos del tema han puesto sobre el tapete el desafío que representa en el Caribe colombiano controlar la calidad de la educación superior con los actuales niveles de cobertura. Esta es la opinión de Jesús Ferro Bayona, rector de la Universidad del Norte, de Barranquilla, sobre este difícil tema:

*«(...) Aquí es importante señalar la necesidad de superar el falso dilema que en ocasiones se plantea en el análisis del tema de la cobertura frente al de la calidad. Se dice que hemos avanzado en cobertura y que el reto actual es la calidad. Sin embargo, todo indica que mientras exista una franja de población tan grande que no tiene acceso a la educación superior, será prácticamente imposible frenar el incremento en la oferta de programas de dudosa calidad que buscan atender preferencialmente a la población marginada por el sistema. Es decir, tampoco habrá calidad si grandes sectores de la población continúan por fuera de las aulas universitarias».*⁶²

Con base en las directrices de la Ley 30 de 1992, la CUTB amplió la oferta de programas académicos y estableció la nivelación del valor de sus derechos pecuniarios. A partir del segundo periodo de 1993, el valor de las matrículas fue reajustado cada semestre según el incremento en el costo de vida. Para el segundo semestre de ese año, se incluyó el programa de Psicología en la oferta académica y más tarde el de Contaduría Pública. En octubre de 1995 se acordó el inicio de dos maestrías, una en Ciencias Computacionales y otra en Administración de Empresas, en la modalidad de convenios con el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) de México y con la Universidad Autónoma de Bucaramanga (UNAB), respectivamente. Desde entonces la oferta de programas, especia-

⁶² Ferro Bayona (1999), pp. 266-267.

lizaciones y maestrías no ha dejado de crecer, actualmente hay diecisiete pregrados, veintidós especializaciones y trece maestrías, incluyendo propios y en convenio (ver Anexo 2).

La Ley 30 también motivó la modificación de los estatutos generales de la Corporación en 1993, cuando fueron sometidos a discusión en el Consejo Superior. En la nueva estructura orgánica desapareció el Consejo Directivo para dar paso al Comité Administrativo, como asesor de la Rectoría. Se incluyó una Vicerrectoría General, consecuencia de la existencia de dos sedes, y se reemplazó la Vicerrectoría Académica por la Dirección de Facultades de Administración, Ingenierías, Ciencias Sociales y Economía. Se creó la Dirección de Posgrados de la que dependen las especializaciones, las maestrías y el Departamento de Educación Permanente. El 28 de abril de 1994, mediante Resolución No. 03494, el Ministerio de Educación autorizó la reforma estatutaria de la institución.

Otro efecto de la Ley 30 fue la creciente competencia local que enfrentó la CUTB ante la proliferación de programas en los distintos centros de educación superior de Cartagena. Esto produjo una nueva y gradual disminución de los estudiantes matriculados a partir del segundo semestre de 1994 y durante el resto de la década,⁶³ situación que cambió a partir del año 2001, en el cual se incrementaron los matriculados, tendencia que se mantiene hasta el presente (ver Gráfica 1, en páginas anteriores).

LOS PROFESORES DE LA TECNOLÓGICA

El alma y el corazón de todo proyecto educativo lo constituye el cuerpo de docentes, pues sin buenos profesores no es posible

⁶³ Acta No. 108, Consejo Superior, 27 de julio de 1994.

realizar la misión a la que aspira la universidad. Mantener un buen nivel de formación en el cuerpo docente ha sido siempre una preocupación de la Universidad Tecnológica y los avances logrados han sido continuos.

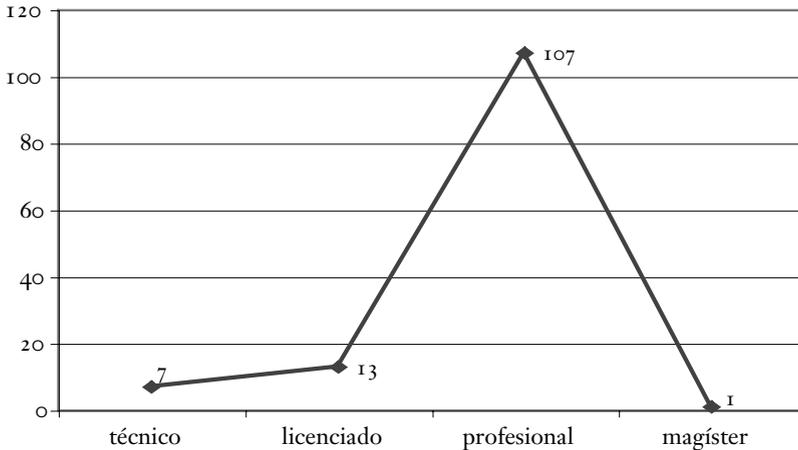
La gran mayoría de los docentes de la CUTB (el 82%) tenía en 1979 un grado profesional como máximo nivel de formación, como se observa en la Gráfica 2, lo que era consecuente con el entorno académico y económico de la ciudad y la región. El pragmatismo y la prudencia del Rector en su informe al Consejo Superior, al referirse a la inversión en profesores muy calificados, tenían presente la capacidad económica de la comunidad en donde funcionaba la Corporación:

*«(...) Participo de una política de incremento gradual, en cantidad y calidad [de los docentes], que sólo establecerá la capacidad económica para pagarlo y la necesidad del medio para servirse. Así lo estamos haciendo en la Tecnológica con buena intención y mejor suerte; año en año invertimos con este propósito cerca de un millón de pesos en preparación de docentes y debemos aceptar que no podemos invertir más. Se hacen esfuerzos, ustedes lo saben, para mejorar salarios, pero nuestros ingresos no permiten más. (...) Excelencia académica implica selección y la selección es costosa y los que pueden pagarla, que son pocos en Cartagena, emigran a la gran ciudad en donde ya esa crisis se superó».*⁶⁴

En 1979, de un total de ciento veintisiete profesores sólo doce eran mujeres, ciento diecinueve eran profesores de cátedra, ocho eran de medio tiempo y ninguno era de tiempo completo. Algunos docentes pertenecían a más de un departamento y algunos directivos eran también docentes.

⁶⁴ Acta No. 50, Consejo Superior, abril 24 de 1986. El Rector al Consejo Superior.

Gráfica 2
Total docentes por nivel de formación,
segundo semestre 1979



Fuente: Informe de Estadísticas, Universidad Tecnológica de Bolívar, 1979, p. 31.

Durante la administración del capitán Borja aumentó el número de profesionales con especialización y el de profesores de tiempo completo. El personal docente que la Corporación mantuvo entre 1984 y 1988 llegó a un número de 134 profesores.

En una ciudad de provincia, como Cartagena, captar docentes con altos niveles de formación académica (como maestrías y doctorados), sigue siendo una tarea difícil, que implica una cuantiosa inversión en capacitación o contratos de personal fuera de la ciudad a un mayor costo. Como se dijo en páginas anteriores, el rector Borja Barón había expresado que antes de avanzar en el nivel de calidad de la educación impartida, contratando a un mayor número de profesores de tiempo completo con estudios de posgrado, era imperativo contar con las instalaciones físicas apropiadas para ampliar la cobertura estudiantil. El crecimiento físico del plantel se acompañó con la ampliación de la oferta de programas. Hasta entonces, la CUTB se había concen-

trado en las ingenierías y las ciencias económicas, pero a partir de 1987 hubo un primer viraje hacia las humanidades, cuando el Consejo Superior sometió a consideración la creación de una Facultad de Ciencias Sociales y de nuevos programas en pregrado. Las tendencias decrecientes de la población estudiantil de los años ochenta comenzaron a modificarse lentamente hacia 1989, cuando la población total matriculada superó los dos mil estudiantes.

Una preocupación permanente del rector Borja era la dificultad para conservar el cuerpo de docentes profesionales al servicio de la CUTB, en otras palabras, lograr que no se los llevaran otras instituciones. Con ese objetivo en mente, entre 1985 y 1993 se invirtieron un total de ciento treinta millones de pesos en capacitación de docentes.⁶⁵ Un esfuerzo complementario fue la contratación de profesores cubanos que fueron llegando gradualmente, en el primer periodo de 1996 llegaron cuatro, una doctora y tres licenciados. Al año siguiente llegaron de la Universidad de Cienfuegos de Cuba ocho profesores por convenio, dos de ellos con nivel de doctorado.⁶⁶

En el primer quinquenio de los años noventa aumentaron los profesores con maestrías, como se observa en el Cuadro 4 y en la Gráfica 3, aunque continuaban predominando, en un 80%, los profesores de cátedra sobre los de tiempo completo. Un 16% del total del cuerpo de docentes ahora estaba compuesto por mujeres.

A partir del periodo 1999-2003 disminuyeron los profesores de cátedra y aumentó en dieciocho el número de profesores de tiempo completo, así como el número de profesores con posgrados, como se puede observar, más adelante, en la Gráfica 4.

⁶⁵ Acta No. 108, Consejo Superior, 27 julio 1994.

⁶⁶ Acta No. 117, Consejo Superior, febrero de 1996. Los docentes eran una doctora en Matemáticas, tres licenciados en Física, Sicología y Cultura Física.

Cuadro 4
Nivel de formación de los docentes en la UTB,
1992-1996

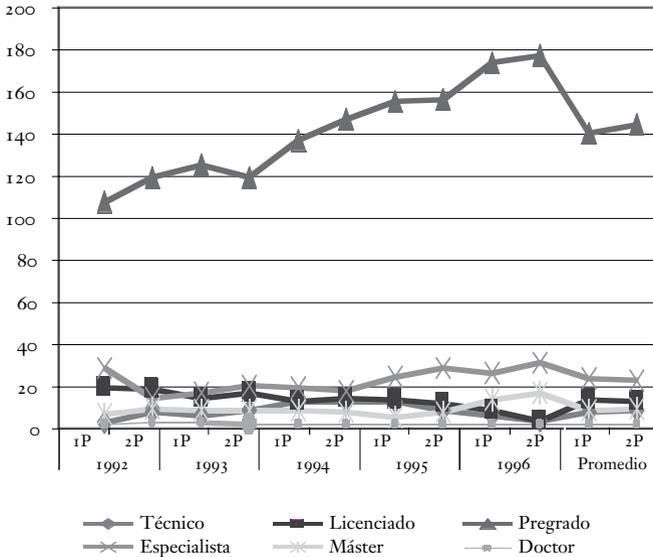
Año	Semestre	Técnico	Licenciado	Pregrado	Esp.	Máster	Doctor	Total
1992	1 p	1	18	108	27	5	0	159
	2 p	6	17	120	13	8	1	165
1993	1 p	4	13	126	15	7	1	166
	2 p	7	15	120	19	7	0	168
1994	1 p	11	11	138	18	7	0	185
	2 p	11	13	148	16	6	0	194
1995	1 p	11	12	156	23	3	0	205
	2 p	7	10	157	27	6	0	207
1996	1 p	4	7	175	25	12	0	223
	2 p	2	2	179	30	15	0	228
promedio	1 p	6	12	141	22	7	0	188
	2 p	7	11	145	21	8	0	192

Fuente: Informe Estadístico 1996, Corporación Universitaria Tecnológica de Bolívar, Cartagena, abril de 1997, Dirección de Planeación, p. 66 .

Para poner en una perspectiva regional el nivel de formación de los profesores de la CUTB, en la década de los años noventa, resulta útil compararlo con el nivel académico del cuerpo docente en el Caribe colombiano. Las cifras del Cuadro 5 muestran que más de la mitad de los docentes en la región en 1996 eran profesionales con especializaciones (64,2%), el número de profesionales con maestrías se había incrementado (33,1%) y eran pocos los que tenían doctorados entre los profesionales docentes (1,7%).

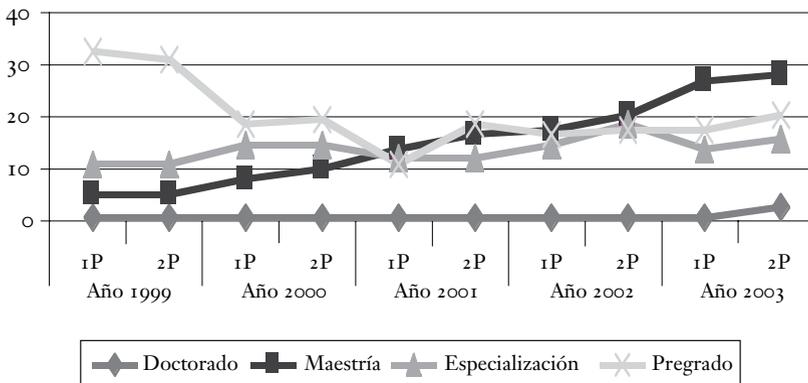
Modificar los niveles de educación del cuerpo docente en la CUTB, en este contexto, era una de las metas planteadas por sus directivas, ya que por efectos de la Ley 30 de 1992 se había

Gráfica 3
Docentes 1992-1996 por nivel de formación



Fuente: Informe Estadístico 1996, Corporación Universitaria Tecnológica de Bolívar, Cartagena, abril de 1997, Dirección de Planeación, p. 66.

Gráfica 4
Docentes de tiempo completo por nivel de formación
(primer y segundo período, años 1999-2003)



Fuente: Boletín Estadístico 2003, Universidad Tecnológica de Bolívar, Dirección de Planeación, Desarrollo y Prospectiva, Tabla 30, p. 29.

Cuadro 5
Profesionales de alto nivel en las universidades
del Caribe colombiano, 1996

Nivel	No. profesores	Particip. %
Profesionales con posdoctorado	3	0.1
Profesionales con doctorado	37	1.7
Profesionales con maestrías	729	33.1
Profesionales con pasantías de más de noventa días	11	0.5
Profesionales con especialización de más de seis meses	1.414	64.2
Profesionales con otros posgrados	9	0.4
Total profesionales en la región	2.203	100

Fuente: Plan Regional de Ciencia y Tecnología para el Caribe colombiano, 1996-2001, en Jesús Ferro Bayona, *La educación superior en la Costa Caribe y sus retos actuales*, p. 274.

convertido en un requisito básico para aspirar a la acreditación institucional ante el Consejo Nacional de Acreditación. El desarrollo y fomento de la investigación, en cualquier universidad, exige superar el nivel de la especialización, que era el predominante entre los docentes en la universidad colombiana al final del milenio. La finalidad de las especializaciones, como ha dicho Jesús Ferro Bayona, es la actualización de conocimientos en los distintos campos profesionales y no el desarrollo de la capacidad investigativa.⁶⁷

Los datos que aporta Jesús Ferro Bayona en el texto citado muestran que en 1996, en la Costa Caribe, existían 1.497 programas de posgrado, de los cuales sólo trece eran de maestría (0,9%) y 1.484 eran de especialización (91,1%), situación que muestra la inclinación de los posgrados para fortalecer las habi-

⁶⁷ Ferro (1999), op. cit., p. 274.

lidades profesionales, que es lo que corresponde a las especializaciones, y no para fortalecer la investigación, que es el entrenamiento que se adquiere con las maestrías y doctorados.⁶⁸ En 1996, de acuerdo con las cifras de Ferro, en las universidades y empresas del Caribe colombiano, existían sólo 37 profesionales con doctorados, de los cuales trece (el 35%) se dedicaban parcialmente a la investigación.⁶⁹

Estos indicadores han mejorado lentamente en Colombia, puesto que cambiarlos implica tiempo, mayor presupuesto y una política de Estado. En los últimos diez años, el Ministerio de Educación Nacional ha implementado políticas educativas alineadas con lo que se conoce en el ámbito internacional como la «economía global del conocimiento», que asocia las condiciones económicas de un país o una región a su capacidad de generar conocimientos y servicios.

Con el fin de estrechar la brecha que nos separa en materia de educación superior con los países desarrollados, el MEN ha venido aplicando en forma reiterada un sistema directo de supervisión, evaluación y mejoramiento continuo de la calidad de la educación superior, en las universidades colombianas. Esta política educativa necesariamente pasa por mejorar los niveles de capacitación del cuerpo de docentes:

*«Hablar de calidad de la educación superior implica hablar del recurso humano que la imparte y que investiga. Es esta la columna vertebral de la definición de excelencia académica (...). Se aprende a investigar haciendo investigación bajo la orientación de quien ha hecho investigación de calidad».*⁷⁰

⁶⁸ Ferro (1999), op. cit., p. 279.

⁶⁹ Ferro (1999), op. cit., p. 279.

⁷⁰ Calvo S., Haroldo (2001). «Problemas de la educación superior colombiana con referencia a la Costa Caribe», Congreso de Educación Superior, Desafío Global y Respuesta Nacional, Universidad de los Andes, Bogotá, junio 21 y 22 de 2001, p. 9.

El profesorado en las universidades colombianas no tenía, sino en contadas excepciones, como ya se dijo, la preparación y la experiencia que exige la producción de conocimiento mediante la investigación; hasta hace poco tiempo, la universidad colombiana había sido, ante todo, un centro de formación de profesionales, más no de investigadores.

En 1997, más del 74% del profesorado en las universidades del Caribe colombiano tenía únicamente nivel de especialización, el 33% tenía estudios de maestría y apenas el 1,7% tenía título de doctor.⁷¹ Esto ha mejorado mucho, pero los centros de educación superior en la región todavía deben empeñarse en lograr una mayor capacitación del cuerpo docente, por ser un objetivo clave en la formación del capital humano.

Contrario a lo que suele pensarse, estos porcentajes promedios, indicadores del nivel de formación del profesorado en las universidades de la costa norte, no están muy alejados de la información estadística del MEN sobre el nivel académico del profesorado en las universidades colombianas, que tiende a disminuir, como se observa en el Cuadro 6. Entre el 2002 y el 2006, el nivel académico dominante en los docentes de educación superior en Colombia era el universitario (pregrado) y el de especialización, siendo dominante la tendencia a la disminución del número de docentes con alto nivel de formación, lo que es ciertamente un retroceso en relación con los datos del 2003 y 2004.

Los avances en el nivel de formación de los profesores de tiempo completo en la UTB entre el 2002 y el 2007 se muestran en el Cuadro 7. En un quinquenio vemos progresar el número de profesores con maestrías, de 21 a 59, y disminuir a la mitad los que no tenían posgrados. También aumentaron los docentes de tiempo completo (TC), de 56 en el año 2002, a 93 en el 2007.

⁷¹ Datos de 1997, en Ferro (1999), op. cit., pp. 273-274.

Cuadro 6
Nivel de formación del profesorado en Colombia,
2002-2006

Nivel de formación	2002	2003	2004	2005	2006
Técnico profesional	1132	1013	976	763	777
Tecnólogo	1202	964	983	765	804
Doctor	2445	2770	2871	2787	2422
Magíster	14.414	15.457	17.309	18.182	15.273
Universitario	36.729	36.855	36.683	32.157	28.050
Especialización	27.420	33.244	33.760	31.999	29.602
TOTAL	83.342	90.303	92.537	86.653	76.928

Fuente: MEN-SNIES (Sistema de Información de Educación Superior).

Cuadro 7
Nivel de formación de docentes de tiempo completo
en la UTB, 2002-2007

Formación de docentes de TC	2002	2006	2007
Pregrado	17	16	8
Especialización	16	15	21
Maestría	21	53	59
Doctorado	0	7	5
TOTAL docentes de TC	56	81	93

Fuente: Informe de Rectoría, Patricia Martínez Barrios, Consejo Superior, Acta No. 11 de diciembre de 2007, Anexo No. 4, p. 3.

El nivel académico de los docentes de la UTB se mantiene bajo continua observación de las directivas de la universidad, que tiene como uno de sus objetivos facilitarles la manera de completar estudios de posgrados, en Colombia o en el exterior. Los avances son continuos, como se puede observar en la variación

de los niveles de preparación de los docentes de la UTB, en el año de 2007, con relación al promedio de profesores en seis universidades acreditadas de Bogotá:

Cuadro 8
Promedios de niveles de formación del profesorado
en seis universidades acreditadas
institucionalmente (UAI) versus UTB, 2007
(primer y segundo periodo)

Nivel de formación	UAI 2007-1	UTB 2007-1	UTB 2007-2
Docentes con posgrado	432	85	89
% docentes con posgrado	91%	93%	98%
Docentes con maestría o doctorado	292	65	68
% docentes con maestría o doctorado	62%	71%	75%
Docentes con maestría	251	59	62
% docentes con maestría	53%	65%	68%
Docentes con doctorado	106	6	6
% docentes con doctorado	23%	7%	7%

Fuente: Consejo Superior, Acta No. 11 de 2007, Anexo 5, p. 17.

Las universidades acreditadas a las que se hace referencia son las universidades del Norte, los Andes, Industrial de Santander, Eafit, Rosario, Sabana y Javeriana.

Entre el 2007 y el 2011 el avance en el nivel de formación del profesorado de la UTB fue notorio. La universidad cuenta actualmente con una planta docente fortalecida de 205 profesores, de los cuales 112 son de planta. El 90% de los profesores de tiempo completo participa en actividades en los grupos de investigación. De los investigadores, el 15% tiene formación doctoral y el 73% tiene maestrías en sus áreas, lo cual represen-

ta una fortaleza en la capacidad de liderazgo en los equipos de investigación.⁷² En la actualidad se trabaja para aumentar el número de profesores con doctorado, ofreciéndoles facilidades de financiación y becas para completar su formación, en Colombia o en el exterior. Al cierre del año 2010, veinticuatro docentes de tiempo completo se encontraban formándose en universidades nacionales y extranjeras.⁷³

La Universidad también apoya la participación de docentes en eventos nacionales e internacionales. Mientras en el 2006 sólo el 6,6% de los docentes de planta registraba algún tipo de movilidad internacional, esta cifra aumentó a 30% en el 2010.⁷⁴ La cifra representa, principalmente, la presencia de profesores como ponentes en eventos nacionales o internacionales, y la realización de pasantías y estudios de doctorado en el exterior. El mayor apoyo que le ha dado la UTB a la formación de los docentes ha sido en formación avanzada a nivel de doctorado.

LAS LECCIONES DE LA CRISIS FINANCIERA DE 1999

Los años que precedieron el cambio de siglo fueron años difíciles para Colombia, que vivió «el proceso ocho mil», mediante el cual se enjuició al recién elegido presidente, Ernesto Samper Pizano (1994-1998), y a muchos de sus más cercanos colaboradores, acusados de aceptar el ingreso a la campaña presidencial de dineros de narcotraficantes del Cartel del Valle del Cauca. Ello repercutió en el país de distintas maneras, especialmente en la confianza de los inversionistas colombianos y extranjeros.

⁷² Dato suministrado por la Dirección de Investigaciones.

⁷³ Dato suministrado por la Dirección de Investigaciones.

⁷⁴ Dato suministrado por la Dirección de Investigaciones.

Muchas universidades se vieron afectadas por la recesión económica que había en Colombia al iniciarse el nuevo milenio, en especial aquellos centros de educación superior más pequeños y nuevos, como era el caso de la CUTB.

El año 2000, sin embargo, comenzó con una buena noticia académica: el informe de pares al ICFES —producto de la visita de inspección hecha a la Corporación unos meses atrás—, resultó favorable a la CUTB, y el Ministerio de Educación, por medio de una resolución, comunicó a sus directivas la acreditación del programa de Ingeniería Industrial. Este logro, que parecería pequeño, era, en medio de la crisis, una noticia de gran importancia para la comunidad académica, por ser el primer programa acreditado en una institución de educación superior en Cartagena y uno de los cuarenta programas acreditados en todo el país.⁷⁵ Pero a la buena noticia se sumaba la delicada situación financiera que atravesaba la CUTB.

En el último Consejo Superior del año 1999, renunció su presidente, Napoleón de la Rosa, y en su lugar fue elegido el empresario antioqueño Martín Echavarría, y Mónica Fadul fue elegida como vicepresidenta. Al iniciar el primer semestre del 2000, el nuevo presidente anunció que el presupuesto para ese año se proyectaba con un déficit de caja de 228 millones, el cual, sumado al del año anterior, arrojaba un déficit acumulado de 1.004 millones de pesos.⁷⁶ A esto había que sumarle la crisis económica y política del país que se vio reflejada también en la disminución progresiva del número de estudiantes matriculados en cada semestre.

Así las cosas, al inicio del año 2000 resultaba imperativo poner en marcha una política más agresiva para la consecución

⁷⁵ Acta No. 141, Consejo Superior, 22 de febrero de 2000.

⁷⁶ Ibid.

de recursos, ya fuera en forma de donaciones —aprovechando la Ley 29 de 1990 de Ciencia y Tecnología—, ya fuera con la ampliación de programas o de la oferta de servicios a la comunidad.

Era muy preocupante la disminución de la matrícula estudiantil, entre 1996 y el año 2000 hubo cuatrocientos estudiantes menos.⁷⁷ No había un consenso entre las directivas de la CUTB acerca de las causas de esta disminución de los estudiantes, seguramente porque obedecía a un conjunto de distintos factores; en opinión del rector Borja Barón se debió a una situación coyuntural, pasajera, derivada de los problemas económicos que atravesaba el país en general, pues lo mismo había sucedido en universidades de Bogotá y Medellín, daba como ejemplo la Universidad Javeriana, que tuvo una disminución de cuatro mil estudiantes en el primer semestre del año 2000.

Sin embargo, no todos los miembros del Consejo Superior parecían estar de acuerdo en que la crisis económica del país era explicación suficiente de la disminución de estudiantes, pues no explicaba, por ejemplo, por qué otras instituciones locales mostraban una población estudiantil en crecimiento. Entre ellos, Felipe Merlano, quien opinaba que no se trataba de una situación coyuntural pues instituciones como el Tecnológico de Comfenalco habían tenido que rechazar aspirantes por falta de cupos. Otros miembros del Consejo Superior atribuyeron la baja de matrículas a la limitada oferta programática de la CUTB, además, consideraban que esta no respondía a la demanda de programas en esos momentos. Consideraban que el crecimiento físico en infraestructura había sido privilegiado frente al fomento y la inversión en programación académica e investigación.

La opinión de Sofía Trillos, quien ocupaba en esos momentos la Vicerrectoría, coincidía con la del Rector en que el pro-

⁷⁷ Ibid.

blema enfrentado en el año 2000 era coyuntural, resultado de una combinación de factores relacionados con la situación económica que atravesaba el país y las obligaciones contraídas por la Corporación. La construcción de la sede de Ternera había demandado la contratación de un crédito con el sistema UPAC, en momentos en que el país entraba en una recesión, entre 1998 y 1999, y esta recesión trajo como corolario la disminución de la población estudiantil matriculada, lo que afectó visiblemente los ingresos de la institución, con las consecuentes dificultades para financiar la deuda.

En el 2001 se recibieron donaciones de la empresa privada, que de todas maneras resultaron insuficientes para equilibrar el estado financiero de la corporación (ver Cuadro 9).

El presidente del Consejo Superior planteó la urgente necesidad de revisar algunas premisas sobre las que había sido fundada la institución tres décadas atrás. Se esperaba, por ejemplo, que la institución, siendo apadrinada por los gremios, contara con un fuerte apoyo de la industria y el comercio local, como había sucedido en otras instituciones en ciudades grandes del país.

Cuadro 9
Donaciones recibidas, 2001

Empresa	Descripción	Valor nominal	Valor real
Antillana	Bonos de paz	13.592.765	9.773.196
Rafael del Castillo	Bonos de paz	51.711.000	37.199.970
Alberto Bustillo	Bonos de paz	3.008.000	2.208.310
Corpiño	Bonos de paz	1.124.000	785.670
Surtigas	Efectivo	30.000.000	30.000.000
Surtigas	Acciones Corfivalle	297.470.127	70.050.000
TOTAL		396.905.892	150.017.146

Fuente: Consejo Superior, Acta No. 158, febrero 8 de 2002.

Había, además, que hacer un esfuerzo por disminuir el déficit de caja, para lo cual propuso que los salarios, por ese año, sólo aumentarían para empleados que devengaban uno o dos salarios mínimos, en un diez y un cinco por ciento respectivamente.

La crisis financiera llevó a suspender temporalmente la capacitación de docentes, la compra de computadores y libros, y a aumentar la carga académica de los profesores.

Otro punto a tener en cuenta era el mercado estudiantil de Cartagena, comparativamente más pequeño y con baja capacidad de pago. Con estos argumentos iniciales, Echavarría propuso al Consejo Superior elaborar un estudio de mercado que les ayudara a adoptar una estrategia diferente de captación de estudiantes y a identificar qué se estaba haciendo mal.

El resultado del estudio contratado con la Universidad del Norte, recibido en el primer semestre del 2002, aportó un análisis del mercado y algunas pautas sobre las preferencias de los bachilleres de la ciudad, que fueron herramientas útiles en el diseño de las directrices trazadas por el Presidente del Consejo Superior.⁷⁸

Los resultados del estudio de la Universidad del Norte señalaban la tenue presencia e imagen institucional de la CUTB en la ciudad como uno de los problemas externos a solucionar, y recomendaban aprovechar la proyección internacional de Cartagena para incorporar a entidades financieras con recursos en proyectos de diversa índole. El atractivo que brinda Cartagena a inversionistas nacionales y extranjeros se pensó como una

⁷⁸ *Estudio estratégico en el análisis contextual externo e interno de la Corporación Universidad Tecnológica de Bolívar*, Universidad del Norte, Barranquilla, 2002. Las variables internas analizadas son las que evalúa el Consejo Nacional de Acreditación en el proceso de calificación de centros de educación superior. Las variables externas estudiadas son las condiciones de la educación superior en Bolívar. La información básica sobre preferencias se obtuvo mediante trabajo de campo con estudiantes de décimo grado de distintos colegios y entrevistas a padres de familia y empresarios locales.

oportunidad para ofrecer servicios a la comunidad, siempre que se lograra formar un equipo con capacidad y destrezas de investigación aplicada.

En lo referente a la reducción del 17% de la población estudiantil, ocurrida en los últimos tres años, los investigadores establecieron que respondía a motivos económicos, atribuibles a la recesión experimentada en esos años, y en menor grado a razones académicas. El 51% de los bachilleres encuestados se manifestó sobre el alto valor de la matrícula, no obstante la existencia de distintas alternativas de financiación a largo plazo ofrecidas a los estudiantes.

En cuanto a la composición social de la población estudiantil, el informe establece que el 76% de los estudiantes pertenecía a los estratos 4 y 5, el 18% a los estratos 2 y 3 y un bajo porcentaje, el 6%, al estrato 6. Esto le mostró a las directivas la necesidad de ampliar la oferta académica a sectores de ingresos medios y bajos de la población estudiantil, y de crear mecanismos para lograrlo.

Desde el punto de vista académico, para las directivas de la CUTB era muy claro que se debía reforzar la capacidad de investigación en el plantel, una condición importante en todo centro de estudios, con repercusiones tanto en lo financiero como en lo social. Una universidad con capacidad para investigar permite, por ejemplo, crear vínculos con el sector empresarial, mediante la oferta de un portafolio de servicios que generan ingresos extras. Un ejemplo de esto es precisamente el estudio que contrató la CUTB con la Universidad del Norte. Además, poder ofrecer asesorías y diagnósticos a problemas de la comunidad, repercute positivamente en la imagen y acreditación de la institución.

En resumen, el estudio de la Universidad del Norte ponía en evidencia la débil presencia que tenía la CUTB en el entorno social, económico y gubernamental de Cartagena y de la región,

y la necesidad de una apertura hacia la comunidad estudiantil que fuese aun más incluyente de lo que había sido. Era importante tener en cuenta que la población estudiantil que estaba captando la CUTB, estratos medios y altos, podía disminuir por la alta competencia con universidades de fuera de la ciudad.

Al finalizar el año 2001, las directivas de la CUTB eran muy optimistas, pues la matrícula estudiantil había reaccionado y los ingresos por ese concepto aumentaron en un 16%, en total. Se acordó solicitar la acreditación para todos los programas académicos que aún no la tenían. Para ello había que dotar la hemeroteca, actualizar las bibliotecas, actualizar la plataforma computacional, estimular la capacitación de docentes como mínimo en maestrías, fortalecer la investigación y mejorar laboratorios, en resumidas cuentas, modernizar a la institución de acuerdo con los nuevos tiempos. En general, los cálculos del Consejo Superior, con una proyección hacia el 2004, concluían que se requerían 3.000 millones de pesos para cubrir esa inversión. El Presidente del Consejo Superior propuso lo siguiente, lo cual fue aprobado:

«(...) vender los bonos y acciones de la institución por su valor comercial de 184 millones de pesos, para comprar algunas de las inversiones en activos fijos contempladas en los requisitos para la acreditación, siempre y cuando no se violen las normas».

También se aprobó en esa misma sesión la ampliación del cupo de endeudamiento del sistema de *leasing* en doscientos millones de pesos, quedando en un monto total de ochocientos millones.⁷⁹

El nuevo año trajo cambios inesperados en las directivas de la Corporación. El capitán Borja Barón decidió retirarse después

⁷⁹ Acta No. 149, Consejo Superior, 23 abril 2001.

de dedicarle veinticinco años de duro batallar a la CUTB, dispuesto a disfrutar, esta vez sí, de su jubilación y de un merecido descanso. Durante su administración fueron muchos los logros y muchas las situaciones que debió superar. Entre ellas se destaca el haber podido sortear las crisis económicas que afrontó en más de una ocasión, gracias a una administración transparente, que siempre pudo sanear las finanzas de la institución y asegurar su continuidad. Así quedó demostrado en el informe de fin de año, cuando el revisor fiscal reconoció, ante el Consejo Superior, que la CUTB terminaba el año 2001 con un flujo de caja positivo:

*«(...) A pesar de haber sido un año que tuvo muchas incertidumbres económicas y políticas, que se reflejan en la deserción de alumnos matriculados en las instituciones de educación superior, y a la cual la Tecnológica no ha sido ajena, los resultados fueron satisfactorios».*⁸⁰

La rectoría de Borja Barón hizo posible, además, el crecimiento físico que necesitaba la Corporación, pues consiguió los recursos para la ampliación de la sede de Manga y para la construcción del campus ubicado en Ternera, bautizado como Parque Industrial y Tecnológico Carlos Vélez Pombo. Este campus le permitiría al centro docente crecer en programas y en servicios sin problemas de espacio.

En el aspecto académico, el capitán Borja amplió la oferta de programas de pregrado y posgrado, orientando a la institución hacia la excelencia académica en la formación de sus alumnos y sentando las bases para conseguir en los años siguientes el reconocimiento como universidad por parte del Ministerio de

⁸⁰ Libro de Actas del Consejo Superior, 2002, Acta 162, 7 de junio 2002.

Educación. A su paso por la institución, más de veinte mil jóvenes fueron acogidos en sus aulas, de lo cuales cuatro mil lograrían culminar estudios. Su administración fue vital en la supervivencia de la institución, timoneó la nave con pericia y arrojo hasta conducirla a puerto seguro, lo que le mereció el reconocimiento del Consejo Superior y de todas aquellas personas que tuvieron el privilegio de trabajar a su lado.

En los meses que siguieron a la renuncia del rector Borja, Sofía Trillos asumió la rectoría en interinidad hasta el primer semestre del 2002, cuando el Consejo Superior eligió por unanimidad como rectora a Patricia Martínez Barrios —actual rectora de la institución— y a Sofía Trillos como vicerrectora.

El nuevo milenio no sólo señaló una nueva administración dentro de la CUTB, también marcó el inicio de una nueva manera de concebir la misión de la universidad y de la educación superior en el mundo desarrollado, una visión en consonancia con los grandes avances tecnológicos y científicos que habían surgido en las últimas dos décadas del siglo xx. Al comenzar el siglo xxi, el interrogante que parecía acaparar la atención de los centros de investigación en ciencia y tecnología era encontrar la manera de contribuir al bienestar general de la humanidad sin poner en peligro el futuro de las siguientes generaciones en este planeta. Ello se vio reflejado en un replanteamiento del papel de la universidad en la sociedad del siglo xxi en algunos de los principales foros académicos y políticos del mundo, y cuyo corolario básico es que el conocimiento generado en las universidades debe ser útil para mejorar y aumentar, directa o indirectamente, el bienestar, la felicidad y el confort de los seres humanos que habitamos este planeta.

LA UNIVERSIDAD AL INICIO DEL NUEVO MILENIO

En el año de 1810, el prior del Real Consulado de Comercio de Cartagena, José Ignacio de Pombo, redactó un extenso informe a la Junta Provincial, el Informe Pombo, en el que hacía un concienzudo análisis de los principales problemas que aquejaban a esta comarca. Así se expresaba Pombo sobre la absoluta necesidad de fomentar la educación, como el único medio eficaz para alcanzar el bienestar general de los ciudadanos:

*«Las Fábricas que nos hacen principalmente falta, las que son capaces de sacarnos de la actual miseria, las que remediarán todos nuestros males, y las que nos proporcionarán las de la industria que deseamos, son [las] Fábricas de sabiduría. Sí, Señores: tanto con respecto a la Moral, como al bienestar de los ciudadanos; y donde estuviese descuidada, o no fuese proporcionada al estado, condición, sexo, y ocupación de los ciudadanos, ni habrá buenas costumbres, ni riqueza permanente entre ellos, que sólo se obtiene por el cultivo de las artes. Son pues de absoluta necesidad».*⁸¹

⁸¹ «Informe del Real Consulado de Cartagena de Indias a la Suprema Junta Provincial de la misma», en Ortiz, Sergio Elías, *Escritos de dos economistas coloniales*, Banco de la República, Bogotá, 1965, pp. 167-169.

Como vemos, la idea de una sociedad del conocimiento, que generase progreso y bienestar en la comunidad era ya un ideal al que aspiraban los ilustrados neogranadinos, como lo revela el Informe Pombo, al recomendar la creación de centros de estudio («Fábricas de sabiduría») que impartieran un saber práctico, no muy alejado de la noción utilitaria del conocimiento científico. Se trataba, como dice el texto de Pombo, del fomento de un saber que pudiera generar riqueza y así mejorar las condiciones de vida de las personas. Esta aspiración de los ilustrados representó, entonces, un tímido inicio de la apertura al saber de la comunidad, la lenta aparición de un ámbito público para el conocimiento de las artes y de las ciencias, lo que representaba un avance al interior de la jerarquizada y rígida sociedad colonial.

Hemos avanzado mucho en estos docientos años que nos separan del Informe Pombo, especialmente en cobertura y en estandarización de la educación básica en Colombia. Como habitantes del siglo XXI, hemos sido testigos de la creciente importancia que tiene para la educación el acceso a las nuevas tecnologías en comunicaciones y en informática, que es parte importante de la revolución científica que nos tocó en suerte vivir; una revolución que camina a pasos agigantados, sin que nadie pueda prever sus alcances y consecuencias.

El conocimiento científico y el desarrollo tecnológico han jugado un papel muy importante en la creación del mundo moderno, especialmente en los últimos cincuenta años. Esta experiencia, como ya se dijo, ha hecho que se cuestione el papel de la universidad en el nuevo milenio, especialmente en los países desarrollados. Desde finales de los años noventa del pasado siglo se ha intensificado el debate internacional sobre cuál debe ser el papel de las universidades en el mundo globalizado de hoy, cuál su misión para disminuir las inequidades y cerrar la brecha que separa el norte del sur. En este debate se ha subrayado la impor-

tancia de la función de la universidad como generadora de un conocimiento científico utilitarista, con consecuencias visibles y palpables en el mejoramiento de las condiciones humanas en general. Se piensa que su misión no debe limitarse a ser un centro de formación profesional integral y de investigaciones básicas, que funciona aisladamente retroalimentando el mundillo académico, sin tener mayor incidencia en la sociedad.

Desde el mundo desarrollado y debido al rápido avance tecnológico en las comunicaciones y la informática, a su difusión y utilización, se le ha otorgado una misión más amplia a la universidad, a la comunidad del conocimiento, que la acerca más estrechamente al mundo globalizado. Entonces, hoy se estima que entre las funciones de la universidad está la de generar saberes que se puedan poner al servicio de la comunidad, para solucionar los problemas más apremiantes, y se espera que la universidad aporte efectivamente al diseño de políticas públicas. Estos servicios adicionales (como consultorías, estudios de factibilidad, proyecciones o investigaciones), además, tienen una repercusión económica positiva en las instituciones, pues son otra fuente de ingresos.

La noción que subyace en esta nueva misión de la universidad es el compromiso de generar un conocimiento con responsabilidad social, que incida positivamente en el corto o el largo plazo en el mejoramiento de la comunidad o comunidades en las que se encuentra. En otras palabras, no ser indiferente al entorno local, nacional o global, a la problemática social, política y económica, y contribuir con aportes investigativos al conocimiento, la comprensión y la solución de los problemas.

Como se mencionó antes, la visión y la misión de la nueva universidad del siglo XXI ha sido tema de análisis y debate en distintos foros educativos internacionales, en las dos últimas décadas. Estos foros han contribuido a perfilar lo que debe ser una universidad en el nuevo milenio, entre estos debates se desta-

can las conclusiones de la reunión que se llamó «La educación superior y la investigación: desafíos y oportunidades», y que se llevó a cabo en París, en octubre de 1998, bajo los auspicios de la Unesco.⁸²

En esa reunión se expuso, al igual que lo hiciera José Ignacio de Pombo en 1810, la urgente necesidad de fomentar la educación y el acceso al conocimiento como la única forma de disminuir las distancias culturales que existen entre países industrializados y en vías de desarrollo. Por ejemplo, los avances en comunicaciones y en informática pueden contribuir a vencer obstáculos, como la distancia geográfica o las limitaciones económicas, en la construcción de sociedades del conocimiento.

En síntesis, los nuevos paradigmas de la educación superior para el siglo XXI se desprenden de la íntima relación que debe existir entre la educación superior, la investigación y la tecnología. La red de relaciones que define la agenda investigativa universitaria, según el planteamiento de la reunión de la Unesco en París, debe contemplar los puntos siguientes:

- ✓ La relación entre enseñanza, investigación y formación.
- ✓ La relación de la enseñanza con la industria y con el subdesarrollo.
- ✓ La conexión entre nuevas tecnologías y la investigación.
- ✓ El vínculo entre la educación primaria, secundaria y superior.
- ✓ La conexión con la opinión pública y la tensión entre investigación básica e investigación aplicada.
- ✓ El acomodo o ajuste cultural.

A tan sólo veinte años de la popularización de las nuevas tecnologías de la información y de las comunicaciones, se pue-

⁸² Conferencia Mundial sobre Educación Superior, «Higher Education in the Twenty-first Century: Vision and Action», UNESCO, París, octubre 5-9, 1998. www.unesco.org.

de observar el beneficio y la oportunidad para la educación que significa un mayor acceso a la información académica para las comunidades científicas del Tercer Mundo. Por otro lado, pero en el mismo sentido, la brecha entre el mundo desarrollado y el que está en vía de desarrollo sólo se reducirá en la medida en que se den significativos avances en la educación media y superior y en los procesos de investigación.

Ser cada vez más concientes de esta realidad ha puesto a la educación en un puesto protagónico y fundamental, que en el caso colombiano se ha traducido, entre otras cosas, en el diseño de nuevas políticas para una mayor vigilancia y control de la calidad de la educación impartida en las universidades colombianas, y en un mayor fomento al conocimiento científico y tecnológico en los centros de educación superior.

EL PANORAMA GENERAL DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN COLOMBIA AL INICIO DEL NUEVO MILENIO

En relación con otros países de América Latina, la situación general de la educación en Colombia en el año 2000 era de reza-go, tanto en cobertura como en calidad, en todos los niveles de enseñanza. Cabe anotar que la baja calidad de los niveles escolares, en primaria y secundaria incide negativamente en el rendimiento de la educación superior, en el sector productivo, científico y tecnológico, y también en la competencia del capital humano.

Al inicio del 2002, los rectores de las universidades colombianas, congregados en Ascun, presentaron a los candidatos presidenciales, congresistas y a otros sectores de la sociedad, la propuesta «Agenda de políticas y estrategias para la educación superior de Colombia, 2002-2006. De la exclusión a la equidad». La elaboración de este documento contó con el respaldo

de investigaciones publicadas en los últimos diez años, desde distintas disciplinas, sobre el tema de la educación superior. Allí se observa el conocimiento que se tenía en Colombia de las nuevas tendencias, en lo que concierne a las metas de la sociedad del conocimiento, la revolución científica y tecnológica, el uso intensivo de las nuevas tecnologías en informática y en las comunicaciones y la globalización del mercado de la educación.⁸³

Al iniciarse el nuevo milenio subsistían los problemas relacionados con la baja cobertura de la educación superior, así como la falta de controles en la calidad de la educación impartida. Con la elección presidencial de Álvaro Uribe Vélez para el periodo 2002-2006 se incorporaron al programa del Ministerio de Educación algunos elementos del mencionado diagnóstico de los rectores, los que conformaron la base de la «Revolución Educativa». La llamada Revolución Educativa, iniciada en el 2003, comprendió acciones estratégicas —en lo que concierne a la educación superior— en cinco puntos principales: cobertura, calidad, pertinencia laboral, capacitación técnica e investigación.⁸⁴

La meta de ampliar la cobertura en educación superior se concibió por medio de una serie de programas que dieran prioridad a estudiantes de bajos recursos, a través de créditos vía Ictex, promocionando programas virtuales a distancia y alianzas institucionales para el uso compartido de recursos. La meta que se fijó el gobierno para el periodo 2002-2006 fue la de aumentar la cobertura en 400.000 cupos en las instituciones de educación superior, meta que tomó dos años más del tiempo previsto. Según datos del MEN, la matrícula total en Colombia pasó de 1.000.148 estudiantes en el 2002, a un total de 1.492.294 en

⁸³ La referencia a este documento se tomó de Luis Aurelio Ordóñez B. (2007). *Universidad del Valle 60 años 1945-2005. Atando cabos en clave de memoria*, Universidad del Valle, Cali, p. 246-247.

⁸⁴ Ordóñez (2007), p. 247.

el 2008. Esto significó un aumento en la tasa de cobertura de casi diez puntos en los últimos seis años, al pasar de una tasa de 24.4% en el 2002, al 34.1% en el 2008.⁸⁵

Las instituciones de educación superior, públicas y privadas, según datos del MEN, pasaron de un número de 265 instituciones a 282, entre el 2002 y el 2009. De estas instituciones, 81 son oficiales y 201 son privadas. El mayor crecimiento de matrículas se presentó en los niveles de formación técnica y tecnológica, que pasaron de representar en el 2002 el 18.3% del total de la matrícula en educación superior, al 31.1% en el 2008.⁸⁶

En relación con el mejoramiento de la calidad de la educación superior, se avanzó significativamente con la creación de mecanismos de control. Se creó un marco legal coherente a través del Decreto 2566, que posibilitó el fortalecimiento de la acreditación de alta calidad de programas e instituciones, y la realización de exámenes que evaluaron la calidad de la educación superior con más de 55.000 estudiantes de último año, de 26 disciplinas.⁸⁷

Durante la administración del presidente Álvaro Uribe Vélez se diseñaron e implementaron mecanismos de evaluación y seguimiento a los procesos educativos, por medio del Sistema Nacional de Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior, y se insistió en la internacionalización de la educación superior y en el fomento de la investigación de acuerdo con los estándares del Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología.

El Sistema Nacional de Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior tiene como punto de partida una acreditación obligatoria a través de la verificación de quince condicio-

⁸⁵ www.mineducacion.gov.co

⁸⁶ www.mineducacion.gov.co

⁸⁷ *La Revolución Educativa. Colombia aprende. Educación Superior*, No. 1, marzo-abril 2004, Ministerio de Educación Nacional.

nes mínimas de calidad que establece el mencionado Decreto 2566 del 2003, y continúa con la acreditación voluntaria de alta calidad, para poder culminar con la acreditación institucional.⁸⁸

Vemos, entonces, como en el panorama internacional y nacional se han venido produciendo profundos cambios en las relaciones de la universidad con la sociedad del siglo XXI, en especial con el gobierno y con la industria. La universidad del nuevo milenio no puede ser sólo transmisora y generadora de saberes sino que debe ser motor y agente importante de crecimiento económico, dentro de una sociedad globalizada y tecnológica; la universidad como el motor de «la economía del saber».

Al mismo tiempo que el gobierno de Álvaro Uribe, con Cecilia María Vélez a la cabeza del Ministerio de Educación, diseñaba los parámetros de la llamada Revolución Educativa, Patricia Martínez Barrios asumía el reto de conducir a la Universidad Tecnológica de Bolívar a una posición protagónica dentro de la región Caribe y el país.

ALTOS ESTÁNDARES DE CALIDAD Y MÁS INVESTIGACIÓN: LOS NUEVOS RETOS

Patricia Martínez Barrios asumió la Rectoría de la institución en el primer semestre del 2002, de acuerdo con las directrices

⁸⁸ Las mencionadas condiciones mínimas de calidad son verificadas presencialmente por los pares académicos, estos pares presentan un informe evaluativo del centro docente a la Comisión Nacional Intersectorial para el Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior (CONACES), organismo que, a su vez, y con base en el informe de pares, recomienda o no al MEN otorgar a la institución un registro calificado.

Una vez obtenido el registro calificado se asigna un código para que el programa ingrese al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior (SNIES), que es público. La vigencia del registro es de siete años. Las instituciones que deseen seguir ascendiendo en la calificación de sus programas pueden solicitar, de manera voluntaria, la acreditación de alta calidad al Consejo Nacional de Acreditación (CNA), previo proceso de autoevaluación y de evaluación por parte de pares académicos.

que le transmitió el Consejo Superior y con los reportes de las distintas dependencias de la CUTB, que presentaron síntesis de sus quehaceres, fortalezas y debilidades. Desde un principio, la nueva Rectora transmitió a su equipo de trabajo y en general a toda la comunidad académica que la universidad del nuevo milenio era un trabajo de todos, y que las metas y avances profundos se conseguirían solamente con un trabajo colectivo, que debía contar con los aportes y el compromiso de toda la comunidad académica y de sus diversos estamentos, lo que ha sido decisivo en los distintos e importante logros de la institución.

Estos logros son múltiples y en todos los campos, entre los más importantes se encuentran el reconocimiento de la institución como universidad, la acreditación institucional otorgada por el MEN, que certifica la calidad de la institución en todos sus aspectos —la UTB es la primera institución de Cartagena en ser acreditada y la segunda en la región Caribe—, aumento de la matrícula estudiantil y de los programas ofertados en pregrado y posgrados, mayores recursos tecnológicos para el fortalecimiento de los grupos de investigación, la creación de vínculos más sólidos con el sector empresarial y una universidad de investigación con una amplia oferta de servicios para la comunidad local, nacional e internacional.

El crecimiento en infraestructura física de los últimos años del siglo xx había necesariamente limitado la inversión en recursos educativos y de investigación, por eso fue necesario trabajar para obtener la acreditación de programas que se encontraban en trámite, lo que daba un giro a las prioridades en la administración. Una de ellas fue la implementación de políticas que condujeran hacia el desarrollo del nivel académico de los profesores y la instalación de un sistema de ciencia y tecnología que favoreciera el fortalecimiento interno de la institución. Los esfuerzos también se encaminaron a una universidad más vinculada al sector empresarial, comprometida con las necesidades

de su entorno social, con relaciones más sólidas y profundas con la comunidad académica, nacional e internacional. Además, se comenzaron a aprovechar al máximo las nuevas tecnologías de la información para superar el aislamiento que con frecuencia padecen los centros de educación de países en desarrollo.

LA GESTIÓN DEL CONSEJO SUPERIOR

La gestión de este órgano de gobierno institucional fue clave para darle cimientos sólidos al desarrollo y a la modernización de la Universidad Tecnológica. Para comenzar se llevó a cabo una reforma estatutaria, aprobada a fines del 2001 y refrendada por el Ministerio de Educación en febrero del 2002, que permitió reorganizar los cuadros directivos de la institución; esto sólo un poco antes de que Patricia Martínez Barrios se posesionara como rectora.

Apoyados en la reforma estatutaria y con las herramientas aportadas por el estudio contratado a la Universidad del Norte, el Consejo Superior emprendió la «Formulación del Redireccionamiento Estratégico Institucional Tecnológica 2006», que sentó las bases para el Plan de Desarrollo Institucional al 2006. Este proceso, desarrollado con la asesoría de Humberto Serna, de la Universidad de los Andes, redefinió la misión, la visión, los valores institucionales y estratégicos a los que debían apuntar todas las acciones internas de la institución.

El presidente del Consejo Superior, Martín Echavarría, presentó el 7 de junio del 2002 el «Plan Estratégico Tecnológica 2002-2006», que fue aprobado unánimemente por los asistentes. A la reunión asistió Humberto Serna, quien consideró que el total de indicadores propuestos en el «Plan Estratégico Tecnológica 2002-2006» era excesivo para el nivel gerencial de la Corporación y propuso a consideración del Consejo

Superior aquellos indicadores que consideraba prioritarios: la afirmación del carácter de la institución, cobertura y tamaño, fuentes de financiación, infraestructura y bienestar, administración y gestión, flexibilidad curricular e internacionalización, entre otros. Los indicadores de gestión seleccionados por el doctor Serna fueron aprobados.

Planteó, además, la posibilidad de invitar a miembros de empresas públicas y privadas a organizar un seminario-taller sobre códigos de buen gobierno corporativo, para que la Tecnológica elaborara su propio modelo, con el apoyo de los gremios.

Con estos primeros diagnósticos en mente comenzó a trabajar el equipo de la administración de Patricia Martínez Barrios, que en el 2003 estaba conformado por las siguientes personas:

CONSEJO SUPERIOR (enero a septiembre del 2003)

Patricia Martínez, rectora

Martín Echavarría, presidente del Consejo Superior, ANDI

Roxana Segovia, ANDI

Juan Conrado y *Francisco Vélez*, Camacol

Gonzalo Quecano y *Carolina Calderón*, ACOPI

Álvaro González y *Gina Benedetti*, Fenalco

Alejandro Carrillo y *José M. Fernández*,

Cámara de Comercio

Napoleón de la Rosa y *Felipe Merlano*, egresados

Luis Carlos Arraut, representante profesores

Elena Castellón, representante estudiantes

CONSEJO ACADÉMICO

Patricia Martínez, rectora

Max Rodríguez Fadul, vicerrector académico

Sofía Trillos Sierra, vicerrectora administrativa

Piedad Rojas Román, secretaria general

Diego González, director de Planeación, Prospectiva
y Calidad

David Díaz Florián, director de Investigación y Desarrollo

Dora Lilia Sepúlveda, directora de Bibliotecas

Rosa Bayona de la Ossa, directora de Desarrollo
Empresarial y Proyección Social

Néstor Alvis, director de Bienestar Universitario

Orlando del Río, representante profesores de tiempo
completo

Grimaldo Aparicio Herrera, representante de profesores
de cátedra

Roberto Gómez Jiménez, representante de estudiantes

Mauricio Espitaleta, representante de estudiantes

Luis E. Rueda Rincón, decano de Ciencias Básicas

Víctor Espinoza Flórez, decano de Ciencias Económicas
y Administrativas

Justo Ramos, decano (e) de Ingenierías

Manuel Vidal Noguera, (e) decano de Ciencias Sociales
y Humanas

Carlos E. Botero Pareja, director de Estadística

El Consejo Superior ha sido el soporte de la administración de Patricia Martínez para gerenciar los cambios operados a partir del 2002. Una de sus prioridades fue optimizar el uso de la capacidad física y tecnológica instalada en la sede principal ubicada en Ternera y en la sede alterna de Manga, incluyendo la actualización de las bibliotecas (compra de libros, suscripciones a publicaciones periódicas y el cableado para suministro de internet).

El trabajo conjunto que adelantaron la Rectoría y el Consejo Superior en los años siguientes corresponde a la propuesta de redireccionamiento y reestructuración administrativa contenida en el Plan de Desarrollo 2002-2006, que se sirvió del modelo de vectores debatido y aprobado en el Consejo Superior, en septiembre del 2002.

Entre las metas trazadas en el Plan de Desarrollo 2002-2006 eran prioritarias: 1) conseguir el reconocimiento como universidad por parte del MEN; 2) la creación de vínculos con los procesos de transformación de nuestra ciudad; 3) consolidación del nivel académico del cuerpo de profesores; 4) ampliar la cobertura; 5) hacer alianzas con el sector productivo; 6) consolidar y diversificar las fuentes de ingresos; y 7) crear vínculos con la comunidad académica internacional.⁸⁹

Como se dijo antes, el Consejo Académico fue decisivo para poner en marcha cambios institucionales, entre los que también se cuentan la aprobación de un marco normativo en el estatuto docente para regular la actividad de los profesores, el reglamento de publicaciones y la creación de un sello editorial de la institución.

LA RECTORÍA DE PATRICIA MARTÍNEZ

Desde el comienzo de su administración, Patricia Martínez implementó un estilo de trabajo que se ha mantenido a lo largo de casi una década. Este empieza con la definición de directrices para cada año lectivo, mediante la elaboración de planes de trabajo a mediano y largo plazo, en los que se fijan de manera muy clara las metas y los objetivos prioritarios, por eso conforman la carta de navegación de la administración en cada periodo. En los informes y balances anuales se puede observar el seguimiento a estos planes, el análisis de las fortalezas y debilidades de la gestión, etc., de tal manera que son una herramienta valiosa en la obtención de resultados.

Entre los rasgos sobresalientes de la presente administración están su capacidad incansable de trabajo, su gran capaci-

⁸⁹ Véase el Boletín Estadístico 2003, «Plan de Desarrollo 2006», UTB, 2003.

dad de ejecución y un optimismo contagioso, que se transmite desde el comienzo del año, cuando se adoptan y divulgan metas al interior de la Universidad, por las cuales toda la comunidad de la UTB debe trabajar, aportando en la medida de sus posibilidades. Esta política crea un sentido de corresponsabilidad muy efectiva entre los distintos sectores que conforman la comunidad académica, administrativa y laboral de la institución.

La filosofía que ha guiado a esta administración subraya la importancia de las interrelaciones entre el quehacer académico y la comunidad, filosofía que está permeada por un profundo sentido de responsabilidad social. La misión de la universidad, bajo esta óptica, no es solamente formativa, la responsabilidad inherente a la educación superior es aportar conocimiento que redunde en el mejoramiento de su entorno de distintas maneras, como lo expresó la Rectora en uno de sus informes de gestión:

«(...) Además de su labor educativa y de investigación, la Universidad debe tomar en consideración una tercera misión adicional: el compromiso directo con su entorno económico y social. Este compromiso debe concretarse en la transferencia del conocimiento desde los círculos académicos hacia los agentes que puedan utilizarlo como fundamento de la innovación para el crecimiento y desarrollo sostenible de su entorno económico (...).»⁹⁰

Al finalizar el segundo semestre del 2003, la comunidad académica y administrativa de la Corporación recibió con beneplácito la noticia de que el Ministerio de Educación Nacional había otorgado el reconocimiento como universidad a la Universidad Tecnológica de Bolívar. El 3 de marzo del 2004 es considerado un hito en los anales de la institución, por ser el día en

⁹⁰ Martínez B., Patricia. Presentación: «Ciencia y Tecnología al servicio de la sociedad desde la Universidad Tecnológica de Bolívar», Elograf Ltda., (sin fecha).

que la institución recibió formalmente del Ministerio de Educación Nacional el reconocimiento como universidad, otorgado mediante Resolución No. 2996 del 28 de noviembre del 2003. Este hecho dio inicio a una nueva etapa en la vida de la UTB, en la que se repensaron las prioridades sobre las que se debía trabajar para responder a las mayores responsabilidades y exigencias de la nueva condición institucional.

Por otro lado, una vez obtenido el registro calificado de todos los programas se inició el proceso de acreditación de máxima calidad de ocho programas de pregrado. La Universidad entró también a formar parte del Sistema de Universidades Empresariales de América Latina.

Otro aspecto para destacar es que el año académico se inicia con una cátedra inaugural, por virtud de la cual un personaje destacado en algún área del conocimiento, en el ámbito nacional o internacional, visita la UTB para dar la bienvenida a los alumnos y a compartir con la comunidad universitaria las propuestas para el año lectivo. Los invitados a la cátedra inaugural así como los temas de sus disertaciones son un indicador del espíritu que ha guiado a las directivas de la universidad, por eso es necesario resaltar los temas e invitados.

En el año 2004, primer año de reconocimiento oficial de la UTB como universidad, se declaró el periodo 2004-2008 como el «Quinquenio de la investigación», la cátedra inaugural tuvo por título «El valor del reconocimiento» y estuvo a cargo del sacerdote jesuita Alfonso Borrero.

El 2005 fue «El año para el liderazgo y el emprendimiento» y también el segundo año del quinquenio para la investigación. La cátedra inaugural estuvo a cargo del científico colombiano Manuel Elkin Patarroyo, quien se refirió a su sueño de las vacunas sintéticas. El «Plan de desarrollo: más allá de la meta» de este año fue muy directo en señalar que se seguiría persistiendo en los objetivos hasta el 2014.

El 2006, tercer año del quinquenio de la investigación, tuvo como lema «Entra a la historia», y en la cátedra inaugural, María del Rosario Guerra, entonces directora de Colciencias, disertó sobre «Colciencias y la sociedad del conocimiento en el siglo XXI».

El año 2007, cuarto año del quinquenio en investigación, tuvo como lema «Año de la lengua española», a manera de preámbulo a la instalación del IV Congreso Internacional de la Lengua Española, que tuvo lugar en Cartagena en el mes de marzo. En la cátedra inaugural, el ex presidente Belisario Betancur Cuartas se dirigió al público con una charla titulada «La vida siempre verde de la lengua española».

Para el año 2008 la divisa fue la «Autoevaluación con fines de acreditación». La cátedra inaugural, a cargo de Diane Davis, profesora del Massachusetts Institute of Technology, tuvo por título «De las torres de marfil a las calles de la ciudad: las universidades y la solución de problemas en un mundo sin verdades absolutas».

En el 2009 se dio inicio al «Quinquenio de la Ciencia y la Innovación», siguiendo las tendencias mundiales en la educación superior y teniendo en cuenta la entrada en vigencia de la nueva Ley 1286 de 2009, del Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación que, en palabras de la Rectora, es el instrumento idóneo para convertir el conocimiento científico y tecnológico en motores del desarrollo social, económico y regional.⁹¹

Cabe resaltar que la sanción de esta Ley transformó a Colciencias de establecimiento público a departamento administrativo con autonomía presupuestal, del mismo nivel que el Departamento Nacional de Planeación. Colciencias asumió funciones

⁹¹ Martínez B., Patricia. «2010 Año del crecimiento. El conocimiento crece en la UTB», Informe de Gestión y Balance Social, orientaciones para el 2010, enero de 2010, p. 31.

de coordinación, con asiento en el Consejo de Ministros y en el Consejo Nacional de Política Económica y Social (CONPES), y asumió la administración del Fondo Nacional de Financiamiento para la Ciencia Tecnología y la Innovación, a través de un contrato de fiducia mercantil.⁹²

El invitado especial a la cátedra inaugural en ese año, el 2009, fue el doctor Jorge Reynolds, científico colombiano inventor del marcapasos, invento que en ese momento celebraba cincuenta años de existencia desde su primera versión. El doctor Reynolds, en su conferencia titulada «Nuevas tecnologías para el siglo XXI», instó a la comunidad universitaria a preferir líneas de investigación que contribuyan a una mayor competitividad de nuestra sociedad.

El 2010 tuvimos como invitado a la cátedra inaugural al científico norteamericano Tim Devoogd, de la Universidad de Cornell, quien ofreció una charla titulada «Things You Should Know About the Brain». Los alumnos participaron al final con muchas preguntas y comentarios, demostrando un muy buen manejo del inglés, lo cual fue muy satisfactorio.

En el 2011, el invitado a la cátedra inaugural fue Gustavo Bell, vicepresidente de la República durante el gobierno de Andrés Pastrana (1998-2002); el muy diciente título de la cátedra fue «Cartagena de Indias 2011: la historia pendiente».

AVANCES EN LA OFERTA ACADÉMICA Y CONVENIOS

Una preocupación constante de las directivas de la UTB, desde su creación, ha sido ampliar la oferta académica. Al comenzar el año 2011, la oferta académica de la Universidad es de dieciséis

⁹² Martínez B., Patricia. op. cit., p. 32.

programas de pregrado, todos con registro calificado y cinco de ellos acreditados; veinte programas técnicos y tecnológicos-profesionales, todos con registro calificado, uno de ellos acreditado; veintitrés posgrados, de los cuales catorce son especializaciones y nueve son maestrías (ver Anexo 2).

En este proceso de modernización e internacionalización la universidad ha firmado más de cincuenta convenios de cooperación con prestigiosas instituciones nacionales e internacionales, entre las cuales se encuentran el Instituto Tecnológico de Monterrey (México), la Escuela Nacional de Ingenieros de Metz (Francia), la Universidad de Cincinnati (Estados Unidos), la Universidad Complutense de Madrid (España), la Chung-Ang University (Corea del Sur), la Universidad de los Andes (Bogotá), la Universidad Autónoma de Bucaramanga y la Universidad del Norte (Barranquilla).

Por otro lado, cabe resaltar que la maestría en Desarrollo y Cultura, aprobada por el MEN en el 2008, contó con el respaldo de programas de cooperación de la Agencia Española Internacional para el Desarrollo (AECID) y con el intercambio académico de profesores de las universidades españolas de Alcalá de Henares, Complutense de Madrid, Universidad de Valencia y Universidad de Gerona, entre otras entidades.

AVANCES EN ACREDITACIÓN DE PROGRAMAS

El Sistema Nacional de Gestión de Calidad creado por el MEN y liderado por el Consejo Nacional de Acreditación, a partir de 1996, es el organismo que regula y controla la calidad de los programas de educación superior en todas las universidades colombianas. Los procesos relacionados son algunos obligatorios y otros son voluntarios, como el de acreditación institucional, que requiere de tiempo y recursos para su implementación. Todos

estos procesos están encaminados a responder al desafío de todas las sociedades de formar un recurso humano de alta calidad para poder insertarse en la «economía global del conocimiento» siglo XXI.⁹³

Por el número de programas acreditados, la UTB se posicionó en la región como una de las instituciones serias y responsables, como se puede constatar en el Cuadro 10:

Cuadro 10
Centros de educación superior del Caribe colombiano
con programas acreditados, 2007

Instituciones de educación superior	Ciudad	acreditados	%
Escuela Naval de Cadetes A.P.	Cartagena	3	7.7
Escuela Naval de Suboficiales ARC	Barranquilla	7	17.9
Fundación Tecnológica Antonio de Arévalo	Cartagena	2	5.1
Universidad del Norte	Barranquilla	10	25.6
Universidad de Cartagena	Cartagena	3	7.7
Universidad Tecnológica de Bolívar	Cartagena	6	15.4
Universidad de Córdoba	Montería	5	12.8
Universidad del Magdalena	Santa Marta	3	7.7

Fuente: www.cna.gov.co en Rafael Serrano, «Evolución de la acreditación en Colombia 1995-2008», ponencia en Jornada de reflexión académica sobre acreditación de alta calidad, UTB, 25 de abril de 2008.

⁹³ En Colombia el MEN ha establecido cuatro instrumentos de certificación de la calidad de la educación superior, que responden a las siguientes instancias:

- Certificación de los logros formativos por medio de exámenes ECAES.
- Mecanismos de evaluación interna y aprobación de programas dentro de los Institutos de Educación Superior (IES).
- Evaluación externa y acreditación de programas y universidades.
- Evaluación externa de agencias de acreditación para lograr mutuo reconocimiento internacional.

La acreditación ha contribuido a depurar la calidad de los programas de educación superior en el país, en la Universidad Tecnológica todos los programas ofertados tienen al día el registro calificado y seis están acreditados ante el MEN. Del año 2004 al 2009 se obtiene la acreditación de los programas de Tecnología en Sistemas, Administración de Empresas, Economía, Ingeniería Mecánica e Ingeniería de Sistemas y la renovación de la acreditación de los programas de Ingeniería Industrial —en dos ocasiones, una por cinco años y otra por seis años— e Ingeniería de Sistemas, por seis años (ver Anexo 4).

La UTB comenzó a trabajar en la obtención de la acreditación institucional desde el año 2008, y en febrero del 2011, gracias el apoyo eficaz y solidario de todo el equipo docente y administrativo de la institución, el MEN le otorgó esta importantísima distinción —como se dijo antes, la UTB es la primera universidad de Cartagena en recibir la acreditación institucional y la segunda en la región Caribe—.

Para lograr la acreditación institucional hay que cumplir múltiples requisitos, entre ellos tener por lo menos cinco programas acreditados y un mínimo de diez años de funcionamiento. La acreditación institucional tiene el carácter temporal, una vigencia mínima de cuatro años y máxima de diez. Entre los aspectos que se evalúan están el profesorado, los grupos y las líneas de investigación, la planta física, los recursos tecnológicos y bibliográficos y los servicios, esto en el orden interno. En el orden externo se tiene en cuenta la pertinencia social de la institución en cuanto a las necesidades que plantea la sociedad, el aporte a la solución de conflictos, la formación integral, la flexibilidad curricular, su vocación de formación de líderes y los mecanismos de autoevaluación y autorregulación.⁹⁴

⁹⁴ Lago, Diana. «Requisitos para la acreditación», ponencia en Jornada de reflexión académica sobre acreditación de alta calidad en Colombia», UTB, 25 de abril de 2008.

Para contar con mejores herramientas en el proceso de acreditación institucional, el 25 de abril del 2008, la UTB llevó a cabo una «Jornada de reflexión académica sobre acreditación de alta calidad en Colombia», en la que invitó a exponer sus ideas y experiencias a representantes del Ministerio de Educación Nacional y del Consejo Nacional de Acreditación, así como a rectores y funcionarios de distintas universidades colombianas, lo que resultó una suma de experiencias interesantes y valiosas para adelantar el proceso.

EL COMPROMISO SOCIAL CON LA COMUNIDAD

La ingerencia de la UTB en la comunidad, por medio de programas de carácter social, es de interés constante para sus directivas. Una de las iniciativas del Consejo Superior, desarrollada en la presente administración, fue la de favorecer a la comunidad estudiantil de menores recursos mediante la creación del Premio a la Excelencia y al Talento Caribe, galardón que consiste en becas de estudio de hasta un 100% de cubrimiento para la población más vulnerable.

Hasta agosto del 2008, se había beneficiado con becas de estudio totales y parciales a 292 bachilleres del Caribe colombiano, quienes son el mejor testimonio del compromiso de la universidad con la región y la ciudad. Con el ánimo de asegurar que los becados puedan contar con recursos para manutención y materiales de estudio se creó el «Plan Padrino», en el que empresas y empleados voluntariamente apadrinan las necesidades básicas de estos estudiantes talentosos. Entre el 2002 y el 2008, doce empresas y 55 voluntarios han colaborado en estas iniciativas, y algunas empresas, como Tenaris Tubocaribe, han ayudado con el financiamiento de cinco becas. El 2008 fue el primer año de grados, con diecisiete talentos becarios graduados.

Otro proyecto de responsabilidad social al que se halla vinculada la UTB, junto con otras siete reconocidas entidades locales, es «Cartagena Cómo Vamos» (CCV), entidad de carácter privado que se preocupa por hacer un seguimiento a los cambios que se operan en la calidad de vida de los habitantes, como resultado de la ejecución del Plan de Desarrollo Distrital, y de poner los datos establecidos a disposición de la comunidad cartagenera. La UTB aporta información para la construcción de indicadores sociales y económicos, que son una herramienta importante en el diagnóstico y elaboración de políticas públicas.

Asimismo, y de manera consecuente con sus metas sociales, la UTB es socio estratégico de la Gobernación de Bolívar y del Distrito de Cartagena, en la expansión de la cobertura educativa en el departamento. Con ese fin colabora con la operación de los Centros Regionales de Educación Superior (CERES), en asociación con la Universidad de Cartagena, en las poblaciones de Turbaco, Simití, Talaiga Nuevo y, más recientemente, en Pasacaballos, ofreciendo en esas subsedes programas acordes con la demanda de esas localidades bolivarenses. En el 2007, el MEN sometió a evaluación a 101 CERES creados en distintas regiones del país. El Centro de Simití, en el sur de Bolívar, operado por la UTB, se destacó entre los ocho primeros de Colombia por su buena administración. El reconocimiento pecuniario fue de doscientos millones de pesos adicionales para invertir en el mejoramiento de sus programas.

INTERNACIONALIZACIÓN DE LA UTB

Una de las ofertas más exitosas de la UTB a la comunidad local, nacional e internacional es la Escuela de Verano Cartagena de Indias, creada desde el 2003. La Escuela ha logrado desde entonces atraer a estudiantes locales y a visitantes nacionales y extran-

jeros, deseosos de combinar el ocio de las vacaciones de mitad de año con un mayor conocimiento de la región y de la cultura del Caribe.

La idea de una Escuela de Verano para los meses de vacaciones de junio y julio surgió dentro del programa de redireccionamiento estratégico planteado al interior del Consejo Superior y plasmado en el Plan de Desarrollo 2003-2006. Como suele suceder con los proyectos exitosos, el de la Escuela de Verano fue el resultado de la suma de esfuerzos sostenidos de directivas, profesores y alumnos, y del apoyo entusiasta y oportuno de entidades públicas y privadas, y la entusiasta dirección de Ileana Restrepo.

Desde su creación, la Escuela de Verano ha ganado año tras año una mayor audiencia, gracias a la diversidad y calidad de los programas ofertados. Desde un principio se propuso captar el interés de un amplio espectro de la comunidad. Así lo expresó la Rectora en su mensaje de apertura, el 16 de junio de 2003:

*«Es una escuela abierta donde caben todos: jóvenes y adultos, personas con mucha o poca educación formal, personas con trabajo o sin trabajo, jubilados, retirados, amas de casa, estudiantes, vecinos y extranjeros, a quienes les une un solo propósito: tener una nueva y maravillosa experiencia de aprendizaje, donde se combine la teoría con la experiencia vital de la magia del Caribe en Cartagena de Indias».*⁹⁵

El plato fuerte de la programación de la Escuela de Verano fue, desde sus inicios, el diplomado sobre Cartagena, que tiene

⁹⁵Martínez B., Patricia. «La Escuela de Verano: Hacia un espacio dinamizador del pensamiento para una nueva Cartagena», en Diplomado Cartagena de Indias: Conocimiento Vital del Caribe. Memorias 2003, Universidad Tecnológica de Bolívar, julio 2005, pp. 7-8.

dos semanas de duración y en el que conferencistas especializados ofrecen un mayor conocimiento de la ciudad y de la región. Por iniciativa de Rafael Martínez Fernández se decidió llamarlo «Diplomado Cartagena de Indias: conocimiento vital del Caribe». Desde el 2003, el diplomado ha contado con la acertada dirección del novelista colombiano Óscar Collazos.

La Escuela de Verano ofrece una programación conjunta al diplomado, de menor duración, consistente en charlas temáticas, conversatorios, talleres sobre los más variados temas, que dan cuenta de la preocupación de las directivas por ofrecer una programación muy variada y enriquecedora, que a la vez contribuya al conocimiento integral de la ciudad.

A partir del año 2004, la vinculación de la Escuela a la Fundación Carolina-España y a sus capítulos de México, Argentina y Colombia, le ha permitido internacionalizar su programación, complementando los aportes de especialistas nacionales con la participación de expositores extranjeros, por ejemplo, en el 2008, Gerald Martin fue invitado para la conferencia inaugural. Este escritor británico publicó en el 2008 su voluminosa biografía «autorizada» sobre nuestro Nobel, en la que trabajó por veinte años. Otros invitados extranjeros en ese año fueron Joaquín Manco, Jacques Gilard y Ryoichi Kuno.

Un punto de inflexión en la corta pero edificante historia de la Escuela de Verano fue la decisión, a partir de la convocatoria del 2007, de adoptar y desarrollar un tema específico en el diplomado que estuviese relacionado con Cartagena, pero que también tuviera referentes universales. La oportunidad de llevarlo a cabo se presentó ese mismo año, gracias a la feliz coincidencia de que en el 2007 se celebró el Congreso Internacional de la Lengua Española, que convocó a académicos y grandes escritores de España e Iberoamérica durante varios días en Cartagena. Los organizadores del Congreso acertadamente aprovecharon la oportunidad única que les brindaba esta convocatoria para

hacer un sentido homenaje al Nobel colombiano, Gabriel García Márquez, quien para esa fecha estaba cumpliendo un doble aniversario: sus ochenta años de vida y la conmemoración de los cuarenta años de la publicación de *Cien años de soledad*.

El doble festejo lingüístico y literario, sumado al homenaje que se rendía al novelista colombiano, inspiró a las directivas de la Escuela de Verano para concebir la realización de un diplomado que tuviera como tema una «Travesía por la geografía garciamarquiana», como la llamó, con mucho acierto, Alberto Abello Vives, profesor y decano de la Tecnológica.

Consecuente con la filosofía y metodología que había guiado hasta entonces la programación del diplomado, se ofreció, por primera vez en Colombia, un programa en el que se complementa el conocimiento académico de la obra de García Márquez con un recorrido por la región que había nutrido el imaginario del novelista. De esta manera, los participantes del diplomado, después de dos semanas de conferencias ofrecidas por especialistas en la obra garciamarquiana, visitaron los distintos lugares que fueron el escenario de su vida y obra. Durante dos noches y tres días recorrieron Barranquilla, Santa Marta, la zona bananera del Magdalena (Ciénaga, Aracataca, etc.) hasta Riohacha, en la península de la Guajira, con los guías más apropiados para ello.

De forma similar, la celebración del Bicentenario de la Independencia representó la oportunidad para promover como eje temático de los diplomados 2009 y 2010 «El Caribe, epicentro de la América bicentenaria», organizando una programación centrada en la historia política, económica y social del periodo.

Otra de las ofertas que ha tenido mucha acogida en la Escuela de Verano es el curso «Español para extranjeros», que ha atraído más de doscientos visitantes, gracias al convenio suscrito con el Consejo Británico, desde el 2003. Año tras año, la UTB recibe en el verano entre veinte y treinta estudiantes de universidades del Reino Unido, que viven nuestra cotidianidad, alo-

jados en casas de familias cartageneras y atendiendo diversidad de actividades. Por su parte, el Open Access Language Center de la UTB ofrece a la comunidad el aprendizaje de idiomas como inglés, japonés, mandarín, portugués y español para extranjeros.

Uno de los convenios internacionales más vinculantes con las necesidades de la comunidad fue el celebrado en el 2007 entre el Massachusetts Institute of Technology (MIT), de Estados Unidos, y la UTB, con el fin de realizar conjuntamente un ejercicio académico orientado a fortalecer la planeación urbana en Cartagena.⁹⁶ Este ejercicio, desarrollado por MIT y conocido con el nombre de Practicum, tiene por objeto integrar el trabajo de campo y la investigación aplicada a la solución de problemas, con la participación conjunta de estudiantes, profesores-investigadores y los actores sociales de la comunidad a intervenir.

Se eligió a Cartagena por presentar un acentuado crecimiento urbano, desordenado y con alta incidencia de pobreza, lo que contrasta con su imagen de ciudad turística por excelencia en el Caribe colombiano. De este complejo escenario urbano se eligieron dos zonas de estudio, el sector comercial del Mercado de Bazurto y el sector residencial de Loma Fresca, representativos de la problemática de la ciudad por su grado de informalidad laboral, movilidad e inseguridad.

«Aupo se define como un proyecto institucional de investigación-acción que tiene por objeto el estudio riguroso e interdisciplinario de la pobreza en Cartagena y la Costa Caribe colombiana, y la identificación y formulación de instrumentos de política social que

⁹⁶ La información sobre estos dos proyectos de AUPO que sigue a continuación ha sido tomada de «Preludio: La alianza UTB-MIT», que precede los dos informes publicados en 2009, como resultado del trabajo realizado por los grupos de estudiantes de MIT y de UTB, bajo la dirección de los docentes de la UTB Aarón Espinosa, Alberto Abello y Jorge Alvis, y los docentes de MIT Christopher Zegras, Marta Bonilla y Onésimo Flórez.

*contribuyan a la superación de las condiciones de vulnerabilidad y exclusión de los ciudadanos habitantes de la ciudad y la región».*⁹⁷

La UTB aportó al trabajo un equipo conformado por diez estudiantes de pregrado y tres profesores-investigadores inscritos en el Instituto de Estudios para el Desarrollo (iDe), de la Facultad de Economía y Negocios, dentro del contexto de la Agenda Universitaria para la Pobreza (AUPO) de la institución. MIT aportó también un equipo de diez estudiantes, alumnos del programa de maestría en Planeación y Estudios Urbanos.

La enriquecedora experiencia incluyó visitas mutuas, el personal del MIT visitó Cartagena en octubre del 2008 para realizar el primer trabajo de campo de las áreas bajo estudio. En diciembre del mismo año, los estudiantes de la UTB viajaron a Boston para profundizar sus conocimientos en el estudio de alternativas para planeación. En enero del 2009 se intensificó la búsqueda de información en Cartagena de parte de ambos grupos.

En el primer semestre del 2010, el iDe publicó y divulgó, en la serie de Documentos AUPO, el resultado de estas investigaciones.⁹⁸

La Escuela de Verano y el trabajo conjunto con estudiantes de MIT, en el programa AUPO, son sólo dos ejemplos de la importancia que otorga la UTB a un proyecto educativo con proyección internacional para su comunidad académica.

Por otro lado, en el 2008 se formaron alianzas estratégicas con varias universidades españolas como la Universidad Complutense, la Universidad de Murcia, la Universidad de Girona, el Centro Internacional de Formación Financiera de la Universi-

⁹⁷ Ibid.

⁹⁸ AUPO, «Mercado de Bazurto: ¿Cómo gestionar el cambio?», UTB, MIT, 2009. AUPO, «Loma Fresca: Creación de consensos y negociación como medios para alcanzar el desarrollo», UTB, MIT, 2009.

dad Alcalá de Henares. Otros convenios importantes que tiene la UTB son los celebrados con la INCAE Business School de Costa Rica, la Universidad Tor Vergata de Italia y el Politécnico de Turín. Otra alianza importante es el convenio con Give to Colombia, que tiene el propósito de captar recursos de cooperación internacional para apalancar proyectos.⁹⁹

GRUPOS DE INVESTIGACIÓN, SERVICIOS Y PRODUCTOS

En el campo de la investigación y la producción intelectual la universidad ha avanzado enormemente, gracias a un nivel académico cada vez más alto del cuerpo docente, a mejores instalaciones, a nuevos y modernos equipos y al esfuerzo conjunto de los decanos y profesores de las distintas facultades por trabajar en la misión de fortalecer la investigación y la producción de conocimiento.

Con una visión de largo plazo, la Universidad Tecnológica de Bolívar le ha apostado al desarrollo de una cultura de investigación, atrayendo capacidad docente e investigativa de alto nivel y desarrollando capacidades propias a partir de la formación del talento humano; así, como también, apoyando las diferentes actividades de transferencia de conocimiento que permiten mayor integración y mayor relación de la universidad con su entorno. De igual manera, la infraestructura instalada y proyectada para la actividad investigativa es una apuesta al interés en el fortalecimiento de la investigación en la UTB.

A nivel de políticas institucionales, la Universidad Tecnológica de Bolívar afianza sus esfuerzos en definir estrategias para el fortalecimiento de la producción intelectual de sus docentes,

⁹⁹ Informe de Gestión y Balance Social, 2008, UTB, mayo del 2009, p. 38.

impulso a jóvenes investigadores y semilleros de investigación, definición de modelos de relacionamiento de la universidad con el entorno; también el fortalecimiento de grupos e institutos de investigación que generan, a partir de sus campos de acción, proyectos tanto de investigación como de asesoría y extensión que permiten a la institución abrirse camino en la generación de la confianza requerida para lograr resultados importantes a nivel regional y nacional.

En este sentido, el fortalecimiento de los grupos e institutos de investigación evidencian los avances de la universidad para lograr estos objetivos. Permanentemente se lideran actividades que apoyan el fortalecimiento de dichos grupos e institutos para lograr llevarlos siempre a un alto nivel de producción de modo que puedan ser reconocidos y medidos a nivel nacional.

Desde el año 2003 hasta ahora, los grupos de investigación en la UTB han tenido diferentes giros que les han permitido evolucionar a partir de las capacidades y fortalezas de cada uno de ellos. A partir de entonces y con tres grupos reconocidos, GAICO, ORMUZ y GIPED, se inicia un proceso de crecimiento entre los grupos de investigación, destacando que el grupo GAICO aún permanece y se encuentra escalafonado a nivel nacional. De igual manera, los grupos ORMUZ y GIPED unieron sus esfuerzos y finalmente evolucionaron junto con otro grupo que surgió, posteriormente, en el Instituto de Estudios para el Desarrollo (iDe).

Así mismo, los esfuerzos por incrementar la producción intelectual y adherirse a diferentes redes de conocimiento, le han permitido a diferentes grupos destacarse por su rápida integración, fortalecimiento y reconocimiento, tal es el caso del grupo GESH, el cual pasó de ser categorizado en D en el año 2009 a categoría A1 en el 2010.

En estos momentos el desafío es la consolidación de grupos de investigación orientados hacia las ciencias básicas, ya que

es una apuesta a nivel institucional, para lo cual se está trabajando fuertemente en la adhesión de docentes investigadores altamente capacitados en estas áreas, lo cual permitirá en un tiempo avanzar en la producción intelectual requerida para formar dichos grupos.

El Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación (Colciencias) posee un sistema de indicadores que permiten clasificar a los grupos de investigación por categorías, siendo A1 la de mayor nivel, seguido por las categorías A, B, C y D, en orden descendente por nivel.

En la última clasificación de Colciencias, el 100% de los grupos de investigación de la UTB resultaron escalafonados y, de este porcentaje, el 73% de ellos resultaron posicionados en las más altas categorías, A1, A y B, lo que ubica a la Universidad Tecnológica de Bolívar en el primer lugar entre las universidades privadas de la ciudad de Cartagena por las altas capacidades de sus grupos de investigación.

Así mismo, se destaca en los grupos de investigación de la Universidad Tecnológica de Bolívar la interdisciplinariedad que ha empezado a fomentarse en los mismos, ya que estos no pertenecen a una facultad específica sino a la institución como tal. En este sentido, se observa con satisfacción el trabajo integrado que en las áreas de ingeniería desarrollan los grupos de investigación GAICO y GIPC, GAICO y EOLITO, y GIPC e INNOVACIÓN. Del mismo modo el iDe se encuentra trabajando temas con GISAM, y recientemente el grupo FIDMA se ha pensado fortalecer como un instituto en ciencias de la educación, complementando su talento humano con personal de GRITAS y el iDe.

La relación universidad-empresa, a la que le apuesta la Universidad Tecnológica de Bolívar, se apoya en los 1170 convenios con diferentes empresas a nivel local, nacional y regional, mediante los cuales se desarrollan diversas actividades que propenden por el fortalecimiento de esta relación de confianza con el entorno. Entre ellas se encuentran las prácticas profesionales

Cuadro 11
Clasificación de grupos de investigación de la UTB
Convocatoria - Colciencias 2010

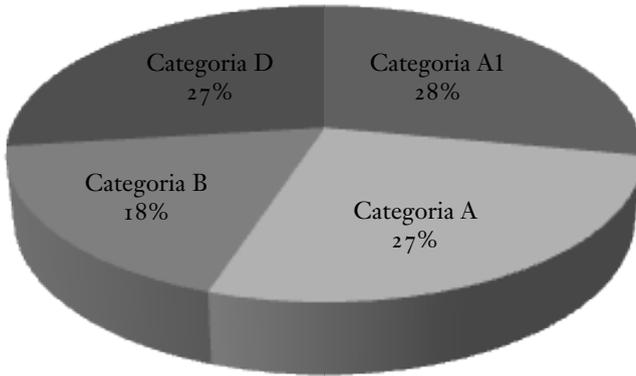
Grupos	Categoría
GESH: Grupo de Estudios Sociales y Humanísticos	A1
GIMAT: Grupo de Investigación en Materiales y Estructuras	A1
GRITAS: Grupo de Investigación en Tecnologías Aplicadas y Sistemas de Información	A1
GAICO: Grupo de Automatización Industrial y Control	A
Grupo de Gestión de la Innovación y del Conocimiento	A
iDe: Instituto de Estudios para el Desarrollo	A
EOLITO: Grupo de Investigación en Energías Alternativas y Fluidos	B
GIPC: Grupo de Investigación en Productividad y Calidad	B
GISAM: Grupo de Investigaciones en Sistemas Ambientales y Materiales	D
Desarrollo, Salud y Desempeño Humano	D
FIDMA: Formación e Investigación Aplicada en Ciencias Naturales y Didáctica de las Ciencias Naturales y Matemática	D

Fuente: Dirección de Investigación e Innovación a partir de resultados Colciencias (2010).

de los estudiantes, las pasantías de docentes investigadores en dichas empresas, los proyectos de investigación desarrollados y la utilización de espacios y demás recursos tanto de la universidad como de la empresa en los diversos aspectos que cada una requiera.

Esto ha conllevado a que la empresa cada vez más confíe en la Universidad Tecnológica de Bolívar como un aliado para implementar mejoramientos en sus diferentes procesos, así como también la UTB ha encontrado en estas empresas, voceros y testimonios que permiten difundir este tipo de relacionamiento al entorno con el fin de incrementar su visión empresarial.

Gráfica 5
Porcentajes de los grupos de investigación UTB
por categorías Colciencias



Fuente: Dirección de Investigación e Innovación a partir de resultados Colciencias (2010).

Esta fortaleza influyó en gran medida para que la familia UTB recibiera, al inicio del año 2011, la acreditación institucional por parte del Ministerio de Educación, importantísimo reconocimiento a la alta calidad de una institución.

Con el fin de lograr una mayor articulación con el sector empresarial local, la UTB ha puesto en marcha un programa de prácticas obligatorias en todos sus programas, para ello cuenta con 1.170 convenios con distintas empresas a nivel local, nacional e internacional. Muchas de estas prácticas son remuneradas, a veces por encima del salario mínimo legal.

Otro vínculo de la UTB con el sector empresarial es el servicio de consultorías y desarrollo tecnológico con entidades como Cotecmar, Corpamag, Fundación Mario Santodomingo, Telecaribe y Argos, entre otras.¹⁰⁰

¹⁰⁰ Informe de Sostenibilidad 2009, pp. 71-72.

EPÍLOGO

La Universidad Tecnológica de Bolívar, en sus cuarenta años de existencia, ha logrado posicionarse como uno de los principales centros de educación superior del país, que le apuesta a un futuro pleno de éxitos y de satisfacciones, mucho más hoy que cuenta con la acreditación institucional que la posiciona como la mejor alternativa de Cartagena y una de las dos mejores alternativas de toda la región Caribe.

La misión y la visión que la Universidad se ha trazado son las rutas que estamos transitando para poder responder a los grandes retos que plantea la educación superior en el futuro inmediato. La misión que espera poder seguir cumpliendo la Universidad Tecnológica de Bolívar está comprimida en el siguiente enunciado:

«Somos una institución de formación e investigación, con vocación empresarial, donde la comunidad académica, estudiantes y profesores, los empresarios y la sociedad, encuentran el escenario adecuado para compartir un proyecto educativo crítico, flexible y global, a través del cual aprenden a Conocer, Hacer, Convivir y Ser, dentro de altas exigencias académicas, organizacionales y con un sentido de responsabilidad social conducente al mejoramiento de la calidad de vida de nuestra ciudad y del Caribe».

La visión de la Universidad Tecnológica de Bolívar es la de una universidad competitiva para una sociedad del conocimiento. Las apuestas al futuro, consecuentes con la misión que se ha planteado y con la visión que tiene de sí misma, contemplan seguir trabajando por la consolidación de un alto nivel investigativo —que le permita generar aportes al conocimiento y a la solución de los problemas más apremiantes de la comunidad, la región y el país—, por una consolidación cada vez mayor de la planta docente y por la optimización de la estructura física y tecnológica, entre otros aspectos.

La Universidad Tecnológica de Bolívar es hoy, podemos afirmar con certeza, una institución capaz de ofrecer un modelo educativo siglo XXI, en sintonía con los avances continuos en informática y en telecomunicaciones del tercer milenio, sin perder de vista su proyección social, su compromiso permanente con el desarrollo y el enriquecimiento cultural, ecológico y humanístico de la comunidad.

ANEXO I

TESTIMONIOS

Luis Enrique Borja Barón:

«La Tecnológica fue el mayor reto de mi vida»

Entre los rectores que ha tenido la Universidad Tecnológica de Bolívar desde su fundación, ninguno ha estado tanto tiempo en el cargo como el capitán Luis Enrique Borja Barón, «El Capi», como le llaman sus más allegados. Tal vez ninguno enfrentó una crisis tan difícil como la que él debió sortear al posesionarse como rector de la institución, el 3 de febrero de 1977, recién jubilado de la Armada Nacional. En esos momentos, y con tan sólo un lustro de fundada, la viabilidad de la Corporación era incierta, y fue necesario darle un vuelco para no verla desaparecer. Durante los veinticinco años que duró su gestión, la Universidad Tecnológica de Bolívar pasó de ser un centro de estudios con una sola jornada nocturna, a ser un centro docente diurno y nocturno, con una atractiva y diversa oferta de programas y servicios, una creciente población estudiantil, dos sedes, y un posicionamiento de primer orden entre la comunidad académica y empresarial de la ciudad de Cartagena.

La vocación de servicio ha caracterizado a Luis Enrique Borja Barón a lo largo de su vida, esto podría explicar por qué un Capitán de Infantería de la Armada Nacional, con pocos días de jubilación, aceptó el cargo de rector de este centro de estudios, que en ese momento atravesaba una crítica situación financiera. El capitán Borja había acumulado en el pasado alguna experiencia en materia educativa, al desempeñarse durante cuatro años como jefe de estudios o decano académico de la Escuela Naval de Cadetes. Después de un paréntesis de tres años en los Estados Unidos, transcurrido entre 1972 y 1975, había regresado a Cartagena a ocupar su misma posición, en la que permaneció hasta que decidió retirarse de la Armada, al jubilarse en 1976.

Fue entonces cuando surgió la propuesta de ponerse al frente de la Tecnológica. Por sugerencia del almirante Uribe Peláez y del capitán Jorge Taua, Borja Barón accedió a reunirse con el comité gremial de Cartagena, que le ofreció la Rectoría de la Corporación, por considerarlo la persona con el perfil apropiado para hacerle frente a la problemática que entonces atravesaba la Corporación Universitaria Tecnológica de Bolívar.

Algunos acontecimientos que ocurrieron en los años siguientes son de ingrata recordación para el capitán Borja Barón, por las tensiones que se provocaron entre alumnos y profesores. Todavía recuerda que al posesionarse tenía dudas sobre si era la persona adecuada para el cargo: «Acepté pensando que no duraría tres meses», dice el Capi, porque por su formación estaba acostumbrado al mando de cadetes, hechos para una férrea obediencia, y temía no saber cómo manejar a estudiantes civiles, por naturaleza más beligerantes. Pero, sobre todo, le preocupaba el estado deplorable en que se encontraba la administración del centro docente, como lo manifestó años más tarde:

«No había nada, nada, nada, ni un recibo, ni una cuenta, ni un inventario. El horario de clases era sólo nocturno, de seis a diez, pero terminaba a las nueve porque a la diez no había buses de transporte. La Tecnológica debía entonces siete millones de pesos, y su patrimonio no valía más de tres millones; del préstamo por doscientos cincuenta mil al Citibank, para adquirir la sede, no se había hecho el primer pago, y la deuda acumulada era de seiscientos mil pesos. Se debía más de un año de salarios a los profesores; los estudiantes reclamaban que venían a clases y no les cumplían. La matrícula era entonces de ochenta pesos, y la mayoría de los estudiantes eran personas de escasos recursos que durante el día debían trabajar, muchos de ellos en las empresas de Mamonal, para poder pagarse sus estudios».

En la primera reunión con el Consejo Superior, el nuevo Rector puso como condición, para poder iniciar su mandato, que se nombrara un revisor fiscal cuanto antes. Pero para esto era necesario reunir la Asamblea General, una tarea que puso al Rector al tanto de distintas irregularidades en el manejo de los fondos de la institución. Para reunir la Asamblea debió primero trasladarse a Cali para contactar a los socios fundadores que vivían en esa ciudad, quienes accedieron a asistir a la reunión en la fecha acordada. El año anterior, y bajo la presión de los estudiantes (en su mayoría trabajadores diurnos del sector de Mamonal), una resolución había permitido que representantes de los gremios hicieran parte del Consejo Superior. Sin embargo, al convocar a la Asamblea General, el número de socios fundadores duplicaba el de representantes de los gremios.

El Capi recuerda todavía con detalle dicha reunión, tal sería la trascendencia de los hechos ocurridos ese día. El representante legal de los socios fundadores, Carlos Tinoco Orozco, sorpresivamente presentó ante la Asamblea nuevos estatutos que propuso a consideración de los constituyentes. Si estos eran apro-

bados por la Asamblea, los socios fundadores podían retomar el manejo de la Corporación, excluyendo a los gremios. Ante el giro inesperado que tomaban los acontecimientos, los representantes de los gremios abandonaron el salón negándose a firmar, debiendo enfrentar la fuerza física de sus opositores! En ausencia de los gremios y sin el quórum reglamentario, los socios fundadores procedieron entonces a nombrar un nuevo rector y a las personas que debían reemplazar al personal administrativo. Los representantes de los gremios, en cabeza del rector en propiedad, el Capitán Borja, debieron acudir al apoyo de la fuerza pública, con la anuencia del gobernador del departamento, para poder desalojar a los usurpadores y retomar el mando de la Corporación. Esto sucedió el 29 de agosto de 1978, fecha que marcó un hito en la historia de la institución. A partir de esa fecha los gremios han tenido una activa participación en la toma de decisiones de la Corporación.

Muchos otros obstáculos debió superar el rector Borja Barón en las siguientes décadas de su administración. Después «de haber salvado» a la institución de la ruina, encaminó sus energías a propiciar su crecimiento tanto físico como académico. Durante su administración, la institución creció lo suficiente como para justificar la ampliación de la sede de Manga en cuatro mil metros cuadrados adicionales y la adquisición de nuevos terrenos para la construcción de una sede principal, en Ternera, con dieciséis metros cuadrados de extensión inicial. La dotación de nuevos talleres, laboratorios, bibliotecas, informática, y muchos otros servicios, fueron posibles gracias a su iniciativa, al apoyo y al respaldo de quienes conformaron su equipo de trabajo, a los cuadros directivos y, especialmente, al cuidadoso y pulcro manejo financiero de los recursos de la Corporación. Bajo la administración Borja la institución creció, se posicionó y se consolidó en el medio académico de la ciudad de Cartagena.

A sus ochenta años de edad, el capitán Luis Enrique Borja Barón ocupa un sitio de honor en los anales de la Universidad

Tecnológica de Bolívar. Muchos de quienes aún trabajan en la institución se formaron bajo su administración y lo recuerdan como el gestor de una etapa clave en la historia de la Universidad.

La Tecnológica también marcó una época muy importante en la vida del Capi. Cuando se le preguntó si la Tecnológica fue lo más importante en su vida respondió sin vacilación:

«No, la Tecnológica no fue lo más importante, porque decir eso sería desconocer la gran importancia que tuvo en mi vida mi ingreso a la Armada. Es que si yo no hubiera entrado a la Armada no me habría venido a Cartagena y no me habría casado con una cartagenera como Evelin Corrales, y lo mejor de mi vida fue en realidad casarme con ella. Además, yo entré a la Tecnológica por ser un Capitán retirado de la Armada. La Tecnológica no ha sido lo mejor pero sí ha sido el mayor reto de mi vida».

La trayectoria vital del capitán Borja tiene más de una lección de supervivencia. Nacido en el seno de una familia campesina en Girardot, el 6 de agosto de 1930, pasó sus primeros años de vida en Bogotá, hasta que en 1935, siendo aun un niño, su familia se fue a vivir a Rovira, Tolima, en donde su padre llegó a acumular una modesta fortuna en la agricultura. En su adolescencia, Luis Enrique Borja vivió de cerca la violencia partidista a través de las historias de Atilio Rojas y de Samuel Aranguren, sus amigos cercanos de juventud, cuyos padres fueron víctimas de la crueldad sanguinaria del ejército hacia los liberales de la región. Luis Enrique Borja fue testigo de la transformación que experimentaron sus antiguos compinches de juegos, víctimas inocentes de la violencia partidista, cuando no tuvieron más alternativa que la de unirse a los grupos guerrilleros, perdiéndose para siempre en las montañas de Colombia bajo los alias de «el

Chispas» y «el Desquite», engrosando el número de las fuerzas irregulares.

Luis Enrique Borja estudió bachillerato en el Colegio San Jorge de Ibagué. A raíz de los disturbios del 9 de abril de 1948, Borja fue apresado por tirar piedras a la catedral de Ibagué en señal de protesta. Su padre lo amenazó entonces con meterlo al ejército en cuanto saliera, pero su puesta en libertad coincidió con la llegada a Ibagué de un teniente de la Armada que estaba reclutando jóvenes para ingresar a la marina. Ante la alternativa de ingresar al ejército, decidió que tenía vocación de marinero y se inscribió, y fue aceptado en la Escuela Naval de Cadetes de Cartagena. Ese hecho fortuito cambió el rumbo de su vida, pues según el Capi, de seguir en Rovira «de pronto hasta se habría vuelto guerrillero».

El liderazgo hacia la modernización de Patricia Martínez Barrios

Existe una antigua tradición de las mujeres colombianas en el magisterio, que en Cartagena se puede detectar desde mediados del siglo XIX. Desde entonces es notoria la presencia de mujeres en la docencia y en la dirección de los planteles de educación femeninos. Una hojeada a los colegios femeninos en el pasado siglo sirve para ilustrar la anterior afirmación.

Uno de los colegios públicos más acreditado en Cartagena, La Academia del Bello Sexo, fundado en 1840, tuvo mujeres como directoras y profesoras a lo largo de su existencia.¹⁰¹ El primer Colegio de la Esperanza que se fundó en esta ciudad, en 1859, era femenino, y tuvo como directora durante años a Trinidad Guardiola de Vega. A mediados del siglo XIX, las señoras Ana Caveró de Guerra, Vicenta F. de Ramos y Mercedes P. de Pasos habían fundado colegios para señoritas que llevaban sus nombres. Entre 1865 y 1900 eran rectoras de colegios en la ciudad Juana Fernández de Araújo, Martina Castro, Josefina Tono de Piñeres, Luisa Convers y las hermanas Moré. A principios del siglo XX, Rosa Gómez fundó en Manga un colegio mixto, y para esa época ya funcionaban los colegios Biffi y La Presentación, regentados por religiosas en su gran mayoría colombianas. En 1912, La Academia del Bello Sexo estaba bajo la orientación de Matilde Tono de Lemaitre. En tiempos más recientes, las trayectorias de Ana Elvira Román, la Prince Martínez Emiliani y Bertha Crismatt de González han perpetuado hasta el presente esa vocación de la mujer por dejar una huella en la formación secundaria y básica de la juventud.

¹⁰¹ La información de los colegios anotada en este párrafo se tomó de José Urueta y Eduardo G. de Piñeres, Cartagena y sus cercanías, 1912, Tipografía a Vapor Mogollón.

Patricia Martínez Barrios, actual rectora de la Universidad Tecnológica de Bolívar, es la más moderna expresión de esa tradición, ella ha enrumado su quehacer hacia la formación en la educación superior después de haber recorrido todas las instancias de la educación básica, la secundaria y la parte administrativa. Esta vocación comenzó desde muy pequeña, por la admiración que siempre profesó por sus maestras del Colegio Montessori, y era notoria en las preferencias de sus juegos infantiles pues montaba una escuelita en el balcón de su casa y «se pedía» siempre ser la profesora de holandés.

El padre de Patricia, Vicente Martínez Emiliani, fue diplomático durante mucho tiempo, y por eso de los cinco a los diez años ella vivió entre Cartagena, Italia y Holanda. Entonces asistió a los colegios públicos europeos, lo que recuerda como una experiencia muy grata y valiosa. Regresó a Cartagena a los doce años de edad con su hermano Vicente, en un buque de la Flota Grancolombiana. Haber tenido la oportunidad de estar en contacto desde muy joven con culturas tan distintas fue para ella una importante experiencia formativa que se prolongó en los años siguientes.

A los doce años hablaba perfectamente italiano y holandés, lo que le facilitó el aprendizaje del inglés en el Colegio Jorge Washington al año siguiente. «Sólo estuve un año en el Colegio Jorge Washington», cuenta Patricia, «pero en ese año hice las amistades que conservaría toda mi vida». Fue entonces cuando comenzó a manifestarse su natural liderazgo juvenil, al formar un grupo (con Roxana Segovia, Claudia Lequerica, Marta Moggollón y Julia Zurek) que participó e impulsó los intercambios estudiantiles, conformó el consejo estudiantil, organizó festivales lúdicos y promovió la creación de la cafetería del colegio.

Transcurrido el año escolar, Patricia debió abandonar nuevamente Cartagena con destino Caracas, en donde su padre había sido nombrado en un nuevo cargo diplomático. La estaba en

Venezuela se prolongó por espacio de diez años. Allí se graduó de bachiller e inició estudios de Filosofía y Letras en la Universidad Católica Andrés Bello de Caracas. También hizo parte de grupos de jóvenes que dedicaban tiempo al trabajo social, como la alfabetización.

Soñaba con estudiar en el exterior. Con su mejor amiga, y sin decir nada a sus padres, llenó la solicitud de ingreso a la Universidad de Notre Dame, en South Bend, Indiana. Una vez que la aceptaron, León Villavicencio, el padre de su mejor amiga, le propuso pagarle la matrícula, gastos de viaje y estadía durante el primer semestre con la condición que ella consiguiera beca en los años siguientes. Fue en esta Universidad en donde desarrolló su formación humanística, en el programa de Artes Liberales (*Liberal Arts*), que complementó con un posgrado en Liderazgo en Educación y Enseñanza (*Educational Leadership and Instruction*) en la Universidad de Miami.

Los estudios en la Universidad de Notre Dame los pudo realizar gracias a la generosidad del señor Villavicencio y a la gestión que llevó a cabo para cumplir su promesa. Una parte de los recursos los obtuvo mediante una beca que le concedió el rector del plantel y otra con un trabajo de medio tiempo en el campus. El saldo, un préstamo otorgado por la universidad después de graduada, fue cancelado por ella oportunamente. Patricia no ha olvidado nunca el apoyo de quien fuera rector de Notre Dame por espacio de cuarenta años, el padre Theodore Hesburg, de la comunidad religiosa de la Santa Cruz.

Al finalizar sus estudios de posgrado en la Universidad de Miami, Patricia descubrió una nueva atracción por las letras, por lo que se planteó la posibilidad de continuar en la universidad. Su inclinación hacia la lingüística y la literatura, y un encuentro fortuito con el filólogo italiano Umberto Eco en Brasil, le habían sembrado el deseo de continuar sus estudios en Italia bajo la tutoría de Eco. Pero, como sucede a muchos estudiantes, la

dificultad para conseguir un crédito en el Icetex la llevó a regresar al solar nativo para poder trabajar y reunir el dinero para financiar sus estudios de posgrado. Con ese fin llegó a Cartagena en 1986, hospedándose en casa de su abuela Laurina. Pero Patricia es una persona con una gama de intereses muy diversos y fue en esos años cuando su vocación por la docencia salió a flote, y se perfiló claramente, bajo la influencia de su tía, la educadora Prince Martínez de Barrios, quien le ofreció trabajo en el Gimnasio Cartagena de Indias —que regentó su tía durante muchas décadas.

Comenzó entonces una etapa en la que Patricia Martínez obtuvo una amplia experiencia en la docencia en todos los niveles, como profesora en las universidades de Cartagena y de la Sabana, en el Gimnasio Cartagena de Indias, en el Colegio Mayor y como directora del prekínder Alborada y Pepe Grillo. También tuvo cargos administrativos en la Asociación para la Enseñanza Aspaen.

Más adelante, entre 1995 y 1997, fue Secretaria de Educación del alcalde Guillermo Paniza, un año más tarde aceptó la Secretaría de Educación de Bolívar, siendo gobernador Miguel Raad, y estaba en ese cargo cuando Gustavo Bell, vicepresidente de la República durante el gobierno de Andrés Pastrana (1998-2002), le ofreció dirigir el ICFES a nivel nacional. No lo dudó ni un instante, y con el respaldo de Rafael Pereira, su esposo, aceptó, era finales de 1998.

La experiencia en el ICFES fue muy importante en la carrera de Patricia Martínez porque le dio una mayor perspectiva de todo el sistema de educación nacional, especialmente de la educación superior. Estuvo frente al ICFES durante cuatro años, conoció a fondo la problemática de cada una de las regiones y estuvo en contacto con muchas personas que habían acumulado valiosas experiencias en el sector educativo.

Formó un buen equipo de trabajo en el ICFES y contó con la asesoría del sacerdote jesuita Alfonso Borrero Cabal, rector

de la Universidad Javeriana de 1970 a 1977, quien fuera, en palabras de la Rectora «uno de los grandes impulsores de la nueva universidad colombiana». El padre Borrero fue director de la Asociación Colombiana de Universidades (Ascun) durante muchos años, creó seminarios permanentes sobre el tema de la universidad, cursos de investigación, y enseñó a los colombianos toda la tradición de la universidad en la cultura occidental.

El paso por el ICES preparó con creces a Patricia Martínez para asumir la Rectoría de la Universidad Tecnológica de Bolívar en el año 2002.

Sobre los profundos cambios que ha tenido la educación superior en los últimos años, la actual Rectora de la UTB afirma que han sido jalonados por la globalización:

«Porque resulta que la evaluación permanente lleva a la estandarización, a la definición de unos comunes denominadores que pueden ser homologables en otros países, y esa es la única manera en que uno puede moverse con mayor flexibilidad en el mundo. La importancia de la educación superior es de doble vía: por una parte nos demoramos haciendo la tarea de completar la educación básica para todos. Nos cogió el tiempo. Pero la universidad en su proceso investigativo está ayudando a jalonar ambos niveles. Lo que se plantea desde el año de 1998 es que hay que trabajar simultáneamente en la educación desde la primera infancia hacia arriba, y desde la educación superior hacia los niveles inferiores pues son mutuamente interdependientes unos de otros. Vamos a fortalecer a la educación superior para que esta también contribuya a trabajar en esa dirección».

Han sido muchas las situaciones difíciles que Patricia ha afrontado a su paso por la Rectoría. Una de las más delicadas, a su juicio, ha sido tal vez conciliar las distintas facciones socio-

económicas que confluyen en la Universidad, y valorarlas bajo una única categoría, la del talento, unido al esfuerzo constante:

«La universidad es un reflejo de la sociedad en que habita, y uno quisiera que hubiera más tolerancia hacia el otro. La universidad es el espacio más rico de la democracia porque es un reconocimiento a la capacidad y al talento de las personas, sin distinción de raza, clase o capacidad económica. No debe haber estratificación y a veces se dan situaciones que son realmente inmanejables, que se me salen de las manos... Hay que buscar confluencias».

Una de sus aspiraciones es que los padres de familia y los muchachos de estratos cinco y seis consideren a Cartagena como la primera opción para estudiar y vivir, y no como sucede con frecuencia, que no consideran a Cartagena y el Caribe como centro educativo y cultural:

«Es que es un privilegio estar aquí, vivir en Cartagena, en muchos sentidos, y se está haciendo un esfuerzo en muchas universidades de la ciudad para poder brindar una educación comparable a la de las mejores universidades del país».

No cree que permanecerá tantos años en la Rectoría de la UTB como el Capitán Borja, pues algún día le gustaría dedicarle más tiempo a la familia, a las manualidades, coser, pintar y cocinar:

«Pero también he aprendido a tener toda mi energía dirigida al momento en que estoy viviendo. La creatividad se da cuando tienes la capacidad de concentración para identificar las potencialidades enormes, para centrarse en ese momento que uno está viviendo. Yo

aprendí que estar atenta a lo que estoy viviendo me genera una cantidad de beneficios. Cuando me jubile quisiera tener tiempo para escribir y para estar con mi familia. Sin desconocer que la experiencia acumulada en la vida puede servir a los demás».

Sofía Trillos, la discreta clave del éxito

La Universidad Tecnológica de Bolívar es como una hija más para Sofía Trillos Sierra. Ha sido parte de ella desde su primera juventud, y ya por espacio de treinta años, en las buenas y en las malas, la ha visto crecer y ha experimentando como suyas sus crisis y sus éxitos. La conoce y comprende a profundidad porque en ella ha ocupado todas las posiciones posibles, tanto en lo académico como en lo administrativo y financiero. Esa lealtad y esa capacidad de compromiso ha sido un rasgo dominante de su personalidad, producto de quien desde muy temprano en la vida sabía lo que quería y cómo lograrlo.

Sofía nació y se educó en Bucaramanga, en la Universidad Industrial de Santander. Eligió Ingeniería Industrial, una carrera poco usual entre las mujeres a principios de los años setenta. En ese entonces, las pocas mujeres que emprendían la educación superior optaban por carreras «femeninas» como Filosofía y Letras, Enfermería, Psicología, Arte y Decoración, y temían aventurarse en las carreras «duras» por ser mucho más exigentes. Desde entonces, Sofía tenía muy claro que no iba a ser suficiente en su vida el papel de esposa y madre para sentirse satisfecha, así que cuando su novio, un cartagenero, le propuso matrimonio, no vaciló en ponerle condiciones para evitar malos entendidos. Aceptó casarse con él y venirse a Cartagena a vivir siempre y cuando conviniera en que ella «no era del tipo de mujer que había estudiado una carrera para quedarse en la casa». Ya para entonces Sofía, con veintitrés años de edad, trabajaba en Bucaramanga en la Corporación Financiera de Santander. Era el año de 1978, cuando el capitán Borja Barón, recién nombrado rector de la Tecnológica, comenzaba a organizar la UTB. Cuando tuvo en sus manos la hoja de vida de esta santandereana, supo que era la persona indicada para acompañarlo en la difícil tarea que tenía por delante.

La primera impresión que tuvo Sofía de la Universidad Tecnológica fue la de haberse equivocado, porque le pareció que llegaba a trabajar a un colegio, pues estaba acostumbrada al campus de su alma máter. Pero lo tomó como su carta de presentación en una ciudad que poco conocía. Comenzó a trabajar como profesora de tiempo completo en el programa de Ingeniería, jornada nocturna. De hecho fue una experiencia difícil porque era mucho más joven que sus alumnos, personas que, aunque no tenían grados ni títulos, sí tenían trayectoria laboral, y algunos eran gerentes y otros ocupaban cargos administrativos. Entre ellos recuerda a Napoleón de la Rosa (Q.E.P.D.), quien hizo su carrera teniendo amplia experiencia en el trabajo. Pero hubo siempre un clima de respeto mutuo entre ella y sus alumnos.

A los seis meses de ser docente de tiempo completo se retiró del cargo el director administrativo y Sofía pasó a ocupar esa posición sin abandonar las clases. En ese entonces no se imaginaba que duraría treinta años en el cargo, y no por falta de propuestas, pues recibió ofertas de empleo de Abocol y de otras industrias que se empezaban a formar en el sector de Mamonal:

«Pero yo sentía que tenía un compromiso con el Capi, que había puesto toda su confianza en mí, y decidí quedarme y hacer carrera en la Tecnológica. El Capi fue muy importante en mi formación profesional».

Trabajar en la parte administrativa le representó un reto muy grande porque todo estaba por hacer, desde los contratos más elementales, la contabilidad y toda la organización. Eso fue lo que le pareció más interesante. A Sofía le tocó manejar todo, finanzas, recursos humanos, servicios. Todo lo que hoy le corresponde a la vicerrectora académica le tocó hacerlo entonces a pequeña escala y sin contar con la ayuda de subalternos. Poco a poco se fue formando en la UTB un equipo de trabajo cada

vez más cohesionado que se caracterizó por un riguroso manejo de las finanzas y un continuo seguimiento a los pocos recursos con que contaban.

Para Sofía tanto la docencia como el manejo financiero y administrativo le despiertan gran interés y le han dejado muchas satisfacciones. Sin embargo, aunque la administración le parece muy interesante, afirma que no hay nada más grato que encontrarse años después con un ex alumno que le manifiesta la importancia de lo que le enseñó para su vida personal y profesional.

En la actualidad, Sofía se ha separado de la docencia porque en la nueva etapa de redireccionamiento estratégico se consideró conveniente separar ambas funciones, dado el crecimiento y responsabilidad que demanda cada una de ellas.

Sofía coincide con el capitán Borja en que uno de los momentos más difíciles de sortear en la historia de la UTB, además de los años iniciales, fue la huelga de docentes y estudiantes entre 1990-1991. Esa huelga produjo una parálisis total que duró varios meses y el único respaldo a las directivas fue la del Consejo Superior. Sofía recuerda mucho las agresiones físicas y verbales de estudiantes y profesores, aunque también recuerda que hubo estudiantes que pidieron excusas. Sofía opina que en el fondo lo que había era un problema de comunicación entre docentes y directivas, y también manipulación externa, opinión que también coincide con la del capitán Borja. Sofía le da mucho crédito en la solución del conflicto al hábil manejo de Ramón León, que hizo de puente entre el Rector y el profesorado. De la huelga fue positivo el establecimiento de una Vicerrectoría que recayó, justamente, en el conciliador Ramón León.

Sobre la dependencia financiera a los ingresos por concepto de matrícula, nadie más autorizado que Sofía para dar una opinión. En su concepto la dependencia con relación a la matrícula es un problema de las universidades en general, no sólo en Colombia sino en el mundo: el grueso de los ingresos se obtiene

por matrículas de pregrado, que es el segmento que capta mayor volumen de población estudiantil. De lo que se trata es de disminuir la dependencia a sus justas proporciones, es decir «si antes dependíamos en un 85%, hoy es de un 70 o un 65%». Es importante diversificar las fuentes de ingreso. Hoy día los posgrados, las consultorías y la educación permanente, sólo por dar tres ejemplos, son también importantes fuentes de ingreso.

Infortunadamente, en Cartagena el sector industrial no es lo suficientemente fuerte como para que las donaciones sean significativas, como sucede en otras ciudades. Además, hoy día han disminuido porque el estímulo tributario es muy bajo, y, en general, los interesados en hacer donaciones lo hacían porque recuperaban parte del dinero.

Sobre la nueva proyección de la Universidad en el mundo globalizado de hoy, en donde se trata de promover una universidad del conocimiento, es decir, que no sólo sea una universidad formativa sino también productora de conocimiento, Sofía no alberga ninguna duda de que, aunque es difícil para países pobres como Colombia, una universidad del conocimiento es el camino correcto y obligatorio, la meta a la que hay que aspirar en el siglo XXI. Explica que no se trata de tomar el concepto en el sentido estricto de lo que responde a una universidad investigativa en los Estados Unidos, como MIT, por ejemplo. Pero sí ser conscientes de que las universidades están llamadas a jugar un papel cada vez más importante en el desarrollo de las regiones en que se hallan:

«Nosotros antes éramos muy buenos educadores, pero estábamos encerrados en el campus universitario. De lo que se trata ahora es de estar en continua comunicación con la comunidad, con la sociedad en general, con el sector empresarial. Pienso que en la medida en que el cuerpo de profesores se califique y que haya una mayor articulación con el sector empresarial se van a dar las cosas.

Serán los primeros pasos para que la universidad en el futuro sea una universidad generadora de conocimiento. El mensaje para mí es muy claro; tenemos que producir conocimiento para solucionar problemas de la comunidad, para contribuir con soluciones a los problemas de las empresas, de lo social. Colombia es un país en donde la investigación se financia en las universidades. En Estados Unidos lo hace el sector empresarial, pero en Colombia la ciencia aplicada, porque no tenemos ciencia básica, sale de los centros universitarios».

Uno de los proyectos futuros que tiene Sofía es escribir sobre su experiencia en la UTB. Su libro incluiría una reflexión sobre las fortalezas, debilidades y aspectos complementarios de la administración del capitán Borja y de Patricia Martínez. Con seguridad que esta santandereana, hija adoptiva de Cartagena, cumplirá una vez más con su aspiración, con la misma tenacidad con la que a los veintitrés años decidió quedarse y convertir su trabajo en la UTB en un proyecto de vida.

Mabel Sofía Arias de la Ossa: la mitad de la vida en la Tecnológica

En la Universidad Tecnológica todos saben quién es Mabel, y la sola mención de su nombre es un punto de referencia tanto para estudiantes y profesores, como para quienes laboran en funciones administrativas. Se puede decir que Mabel creció y completó su formación en la Universidad Tecnológica, en la que ha desempeñado muchas funciones desde su ingreso. En el mes de julio del 2009, Mabel cumplió treinta años de trabajo diario en este centro docente.

Su primer contacto con la Tecnológica fue como estudiante del programa de Economía en el año de 1977. Trabajaba entonces en el Hotel Cartagena Real, entidad que la ayudó a financiar su ingreso al centro docente. Hizo el primer semestre y se retiró en el curso del segundo periodo porque no le gustó la carrera. Su vinculación laboral con la Universidad surgió cuando era estudiante de secretariado bilingüe en el Centro Colombo Americano. Una compañera de estudios del Colombo, que laboraba en la UTB, le propuso que se presentara para ocupar una vacante. La amiga le habló al rector de Mabel, entonces el rector era el capitán Borja, quien la remitió a Sofía Trillos para un examen de mecanografía. Al día siguiente comenzó a laborar, en un horario de seis a diez de la noche, porque en ese entonces solamente existía la jornada de estudios nocturna.

En los primeros seis meses Mabel fue la secretaria de los directores de programas de Economía, Administración e Ingenierías. Después, una nueva actividad se sumó a sus labores de secretaria, la de llevar rigurosamente el registro de asistencia de todos los profesores de la Universidad. Para entonces había mucho ausentismo entre el profesorado y la medida tenía por objeto ejercer un control estricto al que no estaban acostumbrados los docentes. Al final del día, Mabel pasaba en limpio una

relación de las faltas de asistencia y de esa manera comenzó a modificarse un patrón de conducta para bien de la Universidad.

Mabel recuerda que entonces la mayoría de los estudiantes eran adultos que trabajaban, muchos de ellos en Ecopetrol, que les subvencionaba el 90% del costo de los estudios. Estos estudiantes llegaban directamente del trabajo en la buseta de Ecopetrol, a eso de las cinco de la tarde. Las clases se impartían en el Colegio Pedagógico del Padre Pérez, que quedaba a la vuelta de la esquina. El programa de Economía tenía en ese colegio la mayoría de sus salas de clase.

La famosa huelga de 1990 tomó por sorpresa a Mabel, un día llegó a trabajar y encontró reunidos a estudiantes y profesores en plan de protesta. Ella dice que se trataba de un descontento principalmente del estudiantado, que se quejaba por el estancamiento académico de los programas de la universidad.

En su memoria, sin embargo, predominan los recuerdos gratos. Lo que más le gusta de su trabajo es que siempre se ha sentido bien tratada, desde que entró «la gente me acogió, sentían un cariño especial hacia mí, me felicitaban y estimulaban por mi trabajo». En su concepto, la calidez de antes entre los trabajadores de la UTB ha cambiado, ya no existe la misma integración, en parte porque la Universidad ha crecido enormemente y hay mucho trabajo. Es difícil integrar al numeroso personal que existe en la sede de Ternera con el personal que labora en la sede de Manga. Siente algo de nostalgia de aquellos días en que el personal de administración se reunía una vez al mes en cualquier restaurante de la ciudad a compartir, pues «no todo debe ser trabajar y trabajar».

Son muy cálidos los recuerdos que conserva del capitán Borja, con ella muy cariñoso y considerado. Eso sí «era muy fregado, cuando daba una orden había que cumplirla a como diera lugar», dice sonriendo. No se olvida de una ocasión en que entró a trabajar en su horario acostumbrado a las seis de la tarde y salió al día siguiente a las seis de la mañana. En esa época se

desempeñaba como secretaria del Centro de Cómputos y estaba de vicerrector el doctor Ramón León Hernández. El doctor Borja había dejado la orden de tener al día siguiente los horarios de clase, los nombres de los profesores, las materias y sus códigos pegados al tablero, en todos los salones. El Rector quería ver eso listo a las seis de la mañana del día siguiente, antes de que empezaran a llegar los estudiantes de clase de siete. Para hacerlo se debía procesar en el computador una información con un determinado programa, pero el programa había sido adquirido en Barranquilla, y tenían que esperar al vendedor, que se presentó a las diez de la noche. Comenzaron a trabajar tarde, y el proceso tomó tanto tiempo que el vicerrector tuvo que ordenar a la madrugada comida para todos. Terminaron a las cinco de la mañana pero cumplieron cabalmente la orden del rector. Esa es la mística y compromiso que Mabel ha demostrado a lo largo de toda su carrera.

Esta mujer ha ocupado muchos otros cargos en la universidad que le han permitido constatar la modernización de la parte administrativa. Fue secretaria del decano de Ingeniería, secretaria del Centro de Cómputos y secretaria de Contabilidad, este último oficio era uno de los más pesados, según recuerda, porque debía digitar una infinita cantidad de datos sobre pago de nómina de empleados y de profesores en los respectivos programas, y, además, debía llevar el archivo del almacén. En ese cargo no tenía contacto con el estudiantado, era sólo trabajo administrativo. Mucho después tuvo el encargo de organizar las notas por materia y por estudiante, lo que la hizo mucho más conocida entre el estudiantado.

Mabel es madre de dos hijas que tienen once y diecisiete años, la mayor piensa estudiar Ciencias Políticas en la Tecnológica. Mabel no quiere retirarse por ahora, para «no quedarse achantada en casa». A ella lo que más le gusta es su trabajo, pero no descarta, cuando se retire, tomar cursos de culinaria y de decoración o de cualquier cosa que le mejore la calidad de vida.

ANEXO 2

OFERTA DE PROGRAMAS DE LA UTB, ENERO DEL 2011

*Programas de
pregrado profesional
propios*

- Ingeniería Industrial
- Ingeniería Eléctrica
- Ingeniería Mecánica
- Ingeniería Electrónica
- Ingeniería de Sistemas
- Ingeniería Mecatrónica
- Ingeniería Civil
- Ingeniería Ambiental
- Psicología
- Comunicación Social
- Ciencia Política y Relaciones Internacionales
- Contaduría Pública
- Economía
- Administración de Empresas
- Finanzas y Negocios Internacionales
- Administración de Empresas (Modalidad Dual)

*Programa de
pregrado profesional
en convenio*

- Ingeniería Química
-

***Especializaciones
propias***

- Especialización en Finanzas
- Especialización en Gerencia de Mercadeo
- Especialización en Gerencia de Producción y Calidad
- Especialización en Gerencia de Servicios de Salud
- Especialización en Gerencia del Talento Humano
- Especialización en Gerencia Empresarial
- Especialización en Gerencia de Proyectos
- Especialización en Logística del Transporte Internacional de Mercancías
- Especialización en Gestión de Negocios Internacionales
- Especialización en Gestión Ambiental Empresarial
- Especialización en Telecomunicaciones
- Especialización en Economía de la Empresa
- Especialización en Gerencia de Mantenimiento
- Especialización en Automatización y Control de Procesos Industriales

***Especializaciones
en convenio***

- Especialización en Estadística Aplicada en convenio con la Universidad del Norte
 - Especialización en Gestión Tributaria en convenio con la Universidad de Antioquia
 - Especialización en Derecho Empresarial en convenio con la UNAB
 - Especialización en Gerencia de Sistemas de Información en convenio con la Universidad del Norte
 - Especialización en Psicología Clínica en convenio con la Universidad del Norte
 - Especialización en Gerencia de Instituciones Educativas
 - Especialización en Educación con NTIC
 - Especialización en Psicología Médica y de la Salud en convenio con la Universidad El Bosque
-

Maestrías propias

- Maestría en Desarrollo y Cultura
 - Maestría en Ingeniería
 - Maestría en Negocios Internacionales e Integración
 - Maestría en Dirección de Empresas y Organizaciones Turísticas
 - Maestría en Gestión de la Innovación
 - Maestría en Administración
 - Maestría en Logística Integral
 - Maestría en Ingeniería de Producción
 - Maestría en Ingeniería Naval y Oceánica
-

Maestrías en convenio

- Maestría en Gestión Ambiental en convenio con la Pontificia Universidad Javeriana
 - Maestría Software Libre en convenio con la Universidad Autónoma de Bucaramanga y la Universitat Oberta de Catalunya
 - Maestría en E-Learning en convenio con la Universidad Autónoma de Bucaramanga y la Universitat Oberta de Catalunya
 - Maestría en Administración en convenio con el Tecnológico de Monterrey
-

Programas Técnicos y Tecnológicos por ciclos propedéuticos

- Tecnología en Sistemas
- Tecnología en Gestión Turística
- Técnico Profesional en Operación Turística
- Técnico Profesional en Contabilidad
- Tecnología en Gestión Contable y Financiera
- Técnico Profesional en Manejo de Herramientas para la Sistematización de Datos
- Tecnología en Desarrollo de Software
- Técnico Profesional en Procesos Agroindustriales
- Tecnología en Gestión de la Producción Agroindustrial
- Técnico Profesional en Logística del Transporte de Mercancías
- Tecnología en Logística del Transporte Internacional de Mercancías

- Técnica Profesional en Operación de Almacenes y Bodegas
- Tecnología en Logística de Almacenaje e Inventarios
- Técnico Profesional en Mantenimiento de Equipos para el procesamiento de Plásticos
- Técnico Profesional en Operación de Equipos para el Procesamiento de Plásticos
- Tecnología en Operación de Plantas para el Procesamiento de Plástico
- Tecnología en Operación de Plantas Petroquímicas
- Técnica Profesional en Operación de Procesos Petroquímicos
- Técnica Profesional en Saneamiento de Aguas y Residuos Sólidos
- Tecnología en Sistemas de Saneamiento Ambiental

ANEXO 3

PRESUPUESTO DEL PRIMER SEMESTRE DE 1972 EN VALORES DEL 2007

Autor: AARÓN ESPINOSA
Profesor de la Facultad de Economía y Negocios

	Deflactor 1972	
	442,0563057	
TOTAL INGRESOS	695.782.524	
TOTAL EGRESOS	965.901.865	
DÉFICIT	270.119.341	
<hr/>		
INGRESOS (diciembre 1971 a febrero de 1972)		
Inscripciones	40.580.769	
Matrículas	580.378.487	
Curso de verano	23.123.081	
Certificados	296.178	
Carnet	1.286.384	
Laboratorio	14.296.101	
Crédito concedido	33.151.460	
TOTAL INGRESOS		695.782.524

EGRESOS

Nómina de planta

Rector	3.536.450	
Secretario general	5.304.676	
Decano de Ingeniería	5.304.676	
Decano de Economía	5.304.676	
Secretaria recaudadora	1.326.169	
Contador	1.989.253	
Secretaria de Ingeniería	640.982	
Secretaria de Contabilidad	640.982	
Secretaría de Economía	640.982	
Instructor Laboratorio	464.159	
Recepcionista	331.542	
Joaquín Rodríguez	309.439	
Manuel Escalante	287.337	
Eduardo Cárdenas	198.925	
Empleada tintos y aseo	198.925	
Contrato de aseo	928.318	
Primas	13.847.414	
Cesantías	13.847.414	
Vacaciones	6.923.707	200.787.500

Nómina de profesores

Salarios	35.389.260
Primas	17.694.630
Cesantías	17.694.630
Vacaciones	8.847.315

Gastos generales

Reactivo Lab. Química	49.585.168	
Lab. Física (cuota inicial)	44.205.631	
Cuota 5 meses Lab. Física	17.682.252	
Construcción oficinas	17.682.252	129.155.304

Acreedores varios		
Muebles Heredia	2.787.784	
Alfonso Pereira & Cia. Ltd.	4.807.362	
Ediciones Aguilar	1.989.253	
Camer de Colombia s.A.	3.409.262	
Librería Perdomo	2.320.796	
Industrias Artísticas Latorre	2.121.870	21.679.661
Otros gastos		
Papelería	10.609.351	
Servicios (luz, agua, tel.)	13.261.689	
Deportes	6.630.845	
Cuota casa febrero	11.051.408	
Cuota casa semestre	77.359.853	
Seguro Social	7.957.014	
Pasajes y gastos de represen.	8.841.126	
Gastos imprevistos**		
Enero	30.330.743	
Febrero	43.385.015	
Marzo	16.126.236	89.841.994
Pagado a acreedores		
Mes de enero	10.638.456	
Febrero	7.989.111	
Marzo	5.621.935	24.249.503
Muebles comprados		
Enero	3.013.056	
Febrero	1.560.459	
Marzo	589.261	5.162.776
Cuotas por pagar, marzo	14.932.220	
Sub-total gastos semestre	878.092.684	
Imprevistos 10%	87.809.180	
TOTAL gastos semestre	965.901.865	

**Presupuesto correspondiente
al primer semestre de 1972**

(En miles de pesos)

Total Ingreso	1.573.968,10
Total Egresos	2.185.019,99
DÉFICIT	611.051,89
INGRESOS (diciembre 1971 a febrero de 1972)	

Inscripciones	91.800,
Matrículas	1.312.906,25
Curso de verano	52.308,
Certificados	670,
Carnet	2.910,
Laboratorio	32.340,
Crédito concedido	74.993,75
Total Ingresos	1.573.968,10

EGRESOS

Nómina de planta

Rector	8.000,
Secretario General	12.000, *
Decano de Ingeniería	12.000, *
Decano de Economía	12.000, *
Secretaria Recaudadora	3.000,
Contador	4.500,
Secretaria de Ingeniería	1.450,
Secretaria de Contabilidad	1.450,
Secretaría de Economía	1.450,
Instructor Laboratorio	1.050,
Recepcionista	750,
Joaquín Rodríguez	700,
Manuel Escalante	650,

Eduardo Cárdenas	450,	
Empleada tintos y aseo	450,	
Contrato de aseo	2.100,	
Primas	31.325,	
Cesantías	31.325,	
Vacaciones	15.662,50	
	<i>454.212,50</i>	
Nómina de profesores		
Salarios	80.056,	<i>480.336,</i>
Primas	40.028,	
Cesantías	40.028,	
Vacaciones	20.014, *	<i>580.406,50</i>
Gastos generales		
Reactivo Lab. Química	112.169,35	
Lab. Física (cuota inicial)	100.000,	
Cuota 5 meses Lab. Física	40.000,	
Construcción oficinas	40.000,	<i>292.169,35</i>
Acreedores varios		
Muebles Heredia	6.306,40	
Alfonso Pereira & Cia. Ltd.	10.875,	
Ediciones Aguilar	4.500,	
Camer de Colombia s.a.	7.712,28	
Librería Perdomo	5.250,	
Industrias Artísticas Latorre	4.800,	<i>49.042,76</i>
Otros gastos		
Papelería	24.000,	
Servicios (luz, agua, tel.)	30.000,	
Deportes	15.000,	
Cuota casa febrero	25.000,	
Cuota casa semestre	175.000,	
Seguro Social	18.000,	
Pasajes y gastos de represen.	20.000, *	

Gastos imprevistos**		
Enero	68.612,85	
Febrero	98.143,64	
Marzo	36.480,05	203.236,54
Pagado a acreedores		
Mes de enero	24.065,84	
Febrero	18.072,61	
Marzo	12.717,69	54.856,14
Muebles comprados		
Enero	6.816,	
Febrero	3.530,	
Marzo	1.333,	11.679
Cuotas por pagar, marzo	33.779,	
Subtotal gastos semestre	1.986.381,99	
Imprevistos 10%	198.638,	
TOTAL gastos semestre		2.185.019,99

Fuente: Archivo personal de Eduardo Lemaitre Román, al que tuvo acceso la autora.

* Salario 7.000 más subsidio transporte 5.000 = 12.000

** Las sumas más abultadas que aparecen en este presupuesto bajo «gastos imprevistos» en los meses de enero, febrero y marzo de 1972 son por concepto de: «honorarios profesionales» (40.983,); «reparaciones locativas» (69.035,13) y «propaganda» (38.871,). El rubro de gastos bajo «pasajes y gastos de representación» para el año de 1971, y los meses de enero, febrero y marzo de 1972, totaliza la suma de 12.940,25.

ANEXO 4

CRONOLOGÍA DE LOS DISTINTOS PROCESOS DE ACREDITACIÓN

-
- 1997 • Se solicita por primera vez ante el ICFES el reconocimiento como universidad y se inician los procesos de acreditación.
-
- 2000 • Acreditación del primer programa: Ingeniería Industrial.
-
- 2003 • Reconocimiento como universidad por parte del MEN.
• Registros calificados para los programas de Ingeniería.
• Se recibe la aprobación y registro calificado del nuevo programa de Administración de Empresas por el sistema de formación dual, y se ingresa al sistema de universidades empresariales de América Latina, certificado por la Agencia CerTqua de la Unión Europea.
-
- 2004 • Reacreditación del programa de Ingeniería Industrial hasta el 2009.
• Registro calificado de Ingeniería Ambiental.
-
- 2005 • Acreditación del programa de Economía.
• Se obtiene el registro calificado de programas vigentes: Psicología, Comunicación Social, Contaduría Pública y Administración de Empresas y se obtiene el registro calificado de un nuevo programa: Ciencia Política y Relaciones Internacionales.
-
- 2006 • Acreditación de los programas de Ingeniería Mecánica, Ingeniería de Sistemas, Tecnología en Sistemas y Administración de Empresas.
-

- 2007
- CNA da vía libre para iniciar el proceso de acreditación institucional.
 - Registro calificado de la primera maestría propia: maestría en Ingeniería.
-
- 2008
- Se realiza el proceso de autoevaluación con fines de acreditación institucional.
 - Registros calificados de todas las especializaciones de Ingeniería y Ciencias Económicas y Administrativas.
 - Obtención de la certificación ISO 9001 para diecisiete procesos de la Vicerrectoría Administrativa y Sistema de Bibliotecas.
 - El MEN aprueba cuatro nuevas especializaciones y cuatro nuevas maestrías propias. Se fortalece el bilingüismo y la internacionalización.
 - 100% de programas con registro calificado.
-
- 2009
- Construcción del Informe de Autoevaluación con fines de acreditación institucional y visita de pares amigos nacionales e internacionales.
 - Se obtienen los registros calificados para la apertura de nuevos programas: maestría en Administración y maestría en Logística Integral, además de diez programas técnicos y tecnológicos por ciclos propedéuticos (Turismo, Contables, Sistemas, Agroindustriales, Logísticos).
-
- 2010
- Se entrega al CNA el Informe de Autoevaluación con fines de acreditación institucional y entre el 10 y el 12 de octubre se recibe la visita de pares como parte de este proceso.
 - Reacreditación de Ingeniería Industrial e Ingeniería Mecánica; los programas de Ingeniería Electrónica, Economía, Administración de Empresas y Tecnología en Sistemas entran a procesos de acreditación y reacreditación con el CNA. Con esto el 60% de los programas acreditables de pregrado están acreditados, reacreditados o en proceso de lograrlo¹⁰².
 - Nuevos registros calificados para la maestría en Ingeniería de Producción y nueve programas técnicos y tecnológicos por ciclos propedéuticos: Plásticos, Petroquímicos, Ambientales. Además, se renuevan los registros calificados de los programas de Administración de Empresas (modalidad dual), Ingeniería Civil, Ingeniería Eléctrica e Ingeniería Mecatrónica.
 - Centro certificado de ETS para exámenes TOEFL y EXADEP.
-

¹⁰² Un programa de maestría será equivalente a un programa de pregrado acreditado por su alta calidad, de acuerdo con Lineamientos para la Acreditación Institucional (CNA), p. 67.

- 2011
- Se obtiene el registro calificado de la maestría en Ingeniería Naval y Oceánica.
 - Se obtiene la acreditación institucional.
 - En proceso de autoevaluación con fines de acreditación los programas de pregrado acreditables: Finanzas y Negocios Internacionales, Contaduría Pública, Ingeniería Eléctrica, Psicología y Comunicación Social.
-

Fuente: Equipo de Planeación y Gestión de Calidad.

ANEXO 5

RECTORES UTB

EDUARDO LEMAITRE ROMÁN	1971-1973
MIGUEL BORGE ESCOBAR	1973-1975
FABIO MORÓN DÍAZ	1975
RAFAEL BETANCOURT BUSTILLO	1975
EDUARDO PIÑERES VERGARA	1976
EDUARDO BOSSA BADEL	1976
LUIS ENRIQUE BORJA BARÓN	1977-2001
SOFÍA TRILLOS SIERRA (E)	2001-2002
PATRICIA MARTÍNEZ BARRIOS	2002 a la fecha

ANEXO 6

CUADRO COMPARATIVO DE CRECIMIENTO

	1971	2010
Rector	Eduardo Lemaitre Román	Patricia Martínez Barrios
Campus universitarios	Un campus. Campus Casa Lemaitre, declarado patrimonio y bien cultural de Cartagena, ubicado en la Isla de Manga.	Dos campus. Campus Casa Lemaitre. Campus Tecnológico, ubicado en el Parque Industrial y Tecnológico Carlos Vélez Pombo, Km 1 Vía Turbaco.
Mercados atendidos	<i>Geográfico:</i> presencial en Cartagena (en el campus universitario). <i>Sectores que atiende:</i> comunidad en general por medio de programas académicos. <i>Tipos de clientes:</i> personas naturales.	<i>Geográfico:</i> presencial en Cartagena (en los dos campus universitarios), Bolívar y zonas urbano-regionales de Cartagena (por medio de catorce CERES), y virtual en Colombia por medio de programas virtuales y alianza Edupol. <i>Sectores que atiende:</i> comunidad en general por medio de programas académicos, sector empresarial, gubernamental y no gubernamental por medio de educación permanente, asesorías, consultorías y proyectos de investigación. <i>Tipos de clientes:</i> personas naturales y jurídicas del sector público y privado.

	1971	2010
Área de la UTB	1.509.29 m ² Campus Casa Lemaitre	Área total m ² : 272.827 5.409 m ² Campus Casa Lemaitre 267.418 m ² Campus Tecnológico
Aulas de clase, laboratorios, bibliotecas y auditorios	Solo aulas. No había laboratorios, ni bibliotecas, ni auditorios.	<i>Aulas de clase</i> : 75 (45 en el Campus Tecnológico y treinta en el Campus Casa Lemaitre). <i>Laboratorios</i> : cuarenta (38 en el Campus Tecnológico y dos en el Campus Casa Lemaitre). <i>Bibliotecas</i> : dos (una en el Campus Tecnológico y una en el Campus Casa Lemaitre). <i>Auditorios</i> : dos (uno en el Campus Tecnológico y uno en el Campus Casa Lemaitre).
Número de estudiantes (personas atendidas)	<i>Pregrado profesionales</i> : 200	<i>Total personas atendidas</i> : 10.182 <i>Pregrado</i> : Total: 4371 Profesionales: 2971 Técnicos y tecnológicos: 781 En convenio: 619 <i>Posgrado</i> : Total: 645 Especializaciones propias: 451 Maestrías propias: 146 Esp. y maestrías en convenio: 48 Educación no formal: Total: 5166 Educación permanente: 1986 Open Acces Language Center: 1194 Escuela de Verano: 723 Programas virtuales: 1073 Articulación media – Educación superior: 190
Número de programas de pregrado	Cuatro programas	Pregrado: 36 programas Dieciséis profesionales universitarios Veinte técnicos y tecnológicos
Número de programas de posgrado	Ninguno	<i>Maestrías</i> : Nueve propias y cuatro en convenio <i>Especializaciones</i> : Catorce propias y ocho en convenio.

	1971	2010
Profesores	Ningún profesor de planta, sólo se disponía de unos cuantos profesores de cátedra.	Profesores de planta: 112 Profesores catedráticos: 205 15,5% de profesores de planta con formación doctoral. 73% de profesores de planta con formación de maestría.
Grupos de investigación	Ninguno	Once grupos de investigación: 100% escalafonados. 73% en las máximas categorías A1, A y B
Registros calificados o licencia de funcionamiento	No	El 100% de los programas de pregrado y posgrado con registro calificado.
Acreditación de alta calidad	No	60% de los programas de pregrado acreditables están acreditados, reacreditados o en proceso.
Convenios	No	Convenios empresariales: 1147 Convenios internacionales: 21

RELACIONAMIENTO

<p>Miembro fundador de</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Red Universitaria Mutis (1997) • Corporación de Ciencia y Tecnología para el desarrollo de la industria Naval, Marítima y Fluvial, Cotecmar (2000) • Parque Tecnológico e Industrial Carlos Vélez Pombo (2002) • Cartagena Cómo Vamos, ccv (2005) • Comité Universidad-Empresa-Estado, CUUE (2008) • Alianza CERES Departamento de Bolívar (CERES de Turbaco: 2004) • Alianza CERES Distrito de Cartagena (2008)
<p>Participación en programas regionales</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Fundación de Desarrollo y Paz Montes de María • Fundación Canal del Dique • Clúster Petroquímico Plástico de Cartagena • Comisión Regional de Competitividad de Bolívar • Consejo Departamental de Ciencia y Tecnología
<p>Principales asociaciones</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Asociación Colombiana de Universidades, ASCUN • Asociación de Instituciones de Educación Superior del Caribe, ASIESCA • Red de Instituciones de Educación Superior de Cartagena, RIESCAR • Red Colombiana de Cooperación Internacional, RCI • Asociación Colombiana para el Avance de la Ciencia • Red de Educación Continuada de Latinoamérica y Europa, RECLA • Asociación Colombiana de Facultades de Ingeniería, ACOFI • Institute of Electrical and Electronics Engineers, IEEE • Red Colombiana de Formación Ambiental • Asociación Colombiana de Facultades de Administración, ASCOLFA • Asociación Colombiana de Facultades de Economía, AFADECO • Cámara de Comercio Colombo Alemana • Asociación Colombiana de Facultades de Psicología, ASCOFAPSI • Asociación de Facultades de Comunicación, AFACOM • Asociación de Unidades de Información de las Instituciones de Educación Superior de la Costa Atlántica, ASOUNIESCA

BIBLIOGRAFÍA

Libros

- BÁEZ, JAVIER, RIPOLL, MARÍA TERESA. *Desarrollo industrial y cultura empresarial en Cartagena. La Andian Nacional Corporation y la Refinería de Mamonal*, Fundación Universidad Jorge Tadeo Lozano, Bogotá, 2001.
- CALVO, HAROLDO, MEISEL, ADOLFO (editores). *Cartagena de Indias en el siglo XX*, Universidad Jorge Tadeo Lozano, Seccional del Caribe, Banco de la República, Bogotá, 2000.
- . *El rezago de la Costa Caribe colombiana*, Banco de la República, Fundesarrollo, Ediciones Uninorte, Universidad Jorge Tadeo Lozano, Seccional del Caribe, Bogotá, 1999.
- CUBILLOS R., CONSTANZA. *Saldo rojo. Crisis en la educación superior*, Editorial Planeta, Bogotá, 1998.
- FERRO BAYONA, JESÚS. *La educación superior en la Costa Caribe y sus retos actuales*, Universidad Jorge Tadeo Lozano, Bogotá, 1999.
- . *Visión de la universidad ante el siglo XXI*, Ediciones Uninorte, Barranquilla, 2000.

- FRANCO A., AUGUSTO, TÜNERMANN B., CARLOS. *La educación superior en Colombia en la perspectiva mundial y latinoamericana*, Fundación para los Estudios Sociales (FES), Editorial Tercer Mundo, Cali, 1978.
- GALÁN, LUIS CARLOS. *La crisis de la educación 1970-1972*, Fundación Luis Carlos Galán, Ministerio de Educación Nacional, Bogotá, 1993.
- HELG, ALINE. «La educación en Colombia 1946-1957», en *Nueva Historia de Colombia*, VI Vol. IV, Editorial Planeta, Bogotá, 1989.
- JARAMILLO URIBE, JAIME. *Memorias intelectuales*, Editorial Taurus, Bogotá, 2007.
- MEISEL, ADOLFO. «Cartagena, 1900-1950: A remolque de la economía nacional», Calvo S., Haroldo y Meisel, Adolfo (Editores), Banco de la República, Bogotá, 2000.
- PEÑA, CARMEN H., DURÁN G., VALERIE, LONDOÑO, CECILIA (editoras). *Cronología y notas para una historia de la Universidad del Norte, 1966-2006*, Ediciones Uninorte, Barranquilla, 2006.
- ORDÓÑEZ B., LUIS AURELIO. *Universidad del valle 60 años 1945-2005. Atando cabos en clave de memoria*, Universidad del Valle, Cali, 2007.
- ORTIZ, SERGIO ELÍAS. *Escritos de dos economistas coloniales*, Banco de la República, Bogotá, 1965.
- RAMOS R., JOSÉ LUIS, MORENO C., JOSÉ LUIS. *La eficiencia productiva en la educación superior de la región Caribe. Un estudio comparativo entre universidades públicas y privadas de Barranquilla, Santa Marta y Cartagena*, ICFES, CERES, Ediciones Uninorte, Barranquilla, 2003.
- VARGAS H., OLMEDO (editor). *Movimientos universitarios. América Latina, Siglo XX*, Ediciones Jotamar, Tunja, 2005.
- (VARIOS). *Manual de Historia de Colombia*, III Vol III, Procultura, Tercer Mundo Editores, Bogotá.
- (VARIOS). *Nueva Historia de Colombia*, IV Vol. IV, Editorial Planeta, Bogotá.

Artículos, ponencias, tesis de grado, folletos e informes

- ALVIS, JORGE, LÓPEZ, MIGUEL, JIMÉNEZ, AMAURY, ROBLEDO, JUAN C. Análisis exploratorio de factores de sensibilidad de la demanda para la educación superior en la Tecnológica de Bolívar, Cartagena, abril, 2003.
- BACCA A., DAVID ENRIQUE. Evaluación de la calidad en los institutos de educación no formal de la ciudad de Cartagena y formulación de estrategias para el incremento de su competitividad, Tesis de Grado, Universidad Tecnológica de Bolívar, 2007.
- CALVO S., HAROLDO. «Problemas de la educación superior colombiana con referencia a la Costa Caribe», Congreso de Educación Superior, Desafío Global y Responsabilidad Nacional, Universidad de los Andes, Bogotá, 21 y 22 junio 2001.
- Conferencia Mundial sobre Educación Superior, «Higher Education in the Twenty-first Century: Vision and Action, UNESCO, París, octubre 5-9, 1998. www.unesco.org.
- Informe de Gestión y Balance Social, orientaciones para el 2010. Universidad Tecnológica de Bolívar.
- Informe de Sostenibilidad 2009. Universidad Tecnológica de Bolívar.
- La Revolución Educativa. Colombia aprende. Educación Superior*, No. 1, marzo-abril 2004, Ministerio de Educación Nacional.
- LAGO, DIANA. «Requisitos para la acreditación», ponencia en Jornada de reflexión académica sobre acreditación de alta calidad en Colombia», UTB, 25 de abril de 2008.
- MARTÍNEZ B., PATRICIA. «2010 Año del crecimiento. El conocimiento crece en la UTB», Informe de Gestión y Balance Social, orientaciones para el 2010, enero de 2010.

- _____. «Ciencia y Tecnología al servicio de la sociedad desde la Universidad Tecnológica de Bolívar», Elograf Ltda., (sin fecha).
- _____. «La Escuela de Verano: Hacia un espacio dinamizador del pensamiento para una nueva Cartagena», en Diplomado Cartagena de Indias: Conocimiento Vital del Caribe. Memorias 2003, Universidad Tecnológica de Bolívar, julio 2005.
- _____. «La Tecnológica. Diez años de experiencia en acreditación», Jornada de Reflexión Académica sobre Acreditación de Alta Calidad en Colombia, Universidad Tecnológica de Bolívar, 25 de abril de 2008.
- SERRANO, RAFAEL. «Evolución de la acreditación en Colombia 1995-2008», Jornada de Reflexión Académica sobre Acreditación de Alta Calidad en Colombia, Universidad Tecnológica de Bolívar, 25 de abril de 2008.
- (VARIOS). Estudio estratégico en el análisis contextual externo e interno de la Universidad Tecnológica de Bolívar, Universidad del Norte, Barranquilla, 2002.
- (VARIOS). *Visiones*, Universidad Tecnológica de Bolívar.
- WASSERMAN, MOISÉS. «Cuestión de supervivencia», Universidad Nacional de Colombia, 2008.

Fuentes primarias

- Actas de la Cámara de Comercio, distintas fechas comprendidas entre 1974 y 1985.
- Boletín de Estadística, Planeación y Desarrollo, Universidad Tecnológica de Bolívar, distintos informes comprendidos entre los años de 1979 y 2006.
- Libros de Actas del Consejo Superior, Universidad Tecnológica de Bolívar, años comprendidos entre 1979 y 2006.

Entrevistas personales

ARIAS, MABEL S., julio de 2008.

BARRIOS, PATRICIA MARTÍNEZ, junio de 2008.

BORJA BARÓN, LUIS ENRIQUE, mayo de 2008.

TRILLOS, SOFÍA, junio de 2008.

Video testimonial Historia de la Tecnológica, marzo 3 de 2004.

ÁLBUM

DÉCADA DE LOS SETENTA



Acta de constitución de la UTB, agosto 5 de 1970.



1001
013

Universidad Tecnológica de Bolívar
CALLE DEL BOLIVART - (R. D.) Avenida N. Espinoza Maza
TELEFONO 17 411

Nombre *Pedro Osorio* 1971
N. 000041 *Pedro Osorio*
La casa de *los señores Osorio*
POR CONCEPTO DE

DESCUENTO 20% PRECIBIDA

Cantidad de matrícula *1.000,-*
Cantidad de grado

QUINOS

TARIFA TOTAL *1.000,-*
COTIZACION *1.000,-*
Monto a pagar al estado *1.000,-*
Cotiza a la carga
Fecha de pago. En concepto *624670*

Pedro Osorio Galindo, primer estudiante inscrito en la UTB, se graduó en la primera promoción de economistas, 1971.



Fachada de la Casa Lemaitre, primera sede de la UTB.



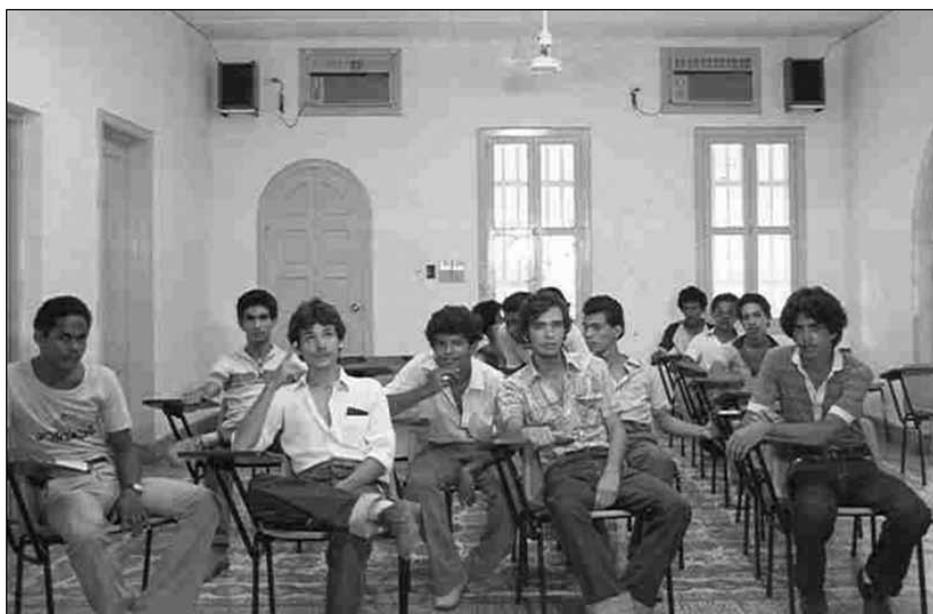
Antiguo patio del Campus Casa Lemaitre, Manga.



Las primeras aulas en la sede del barrio de Manga.



Gremios y empresarios realizan primera reforma estatutaria para asumir el control pleno de la UTB, 1973.



Primer auditorio, Campus Casa Lemaitre, 1977.



Primeras clases en el Campus Casa Lemaitre.

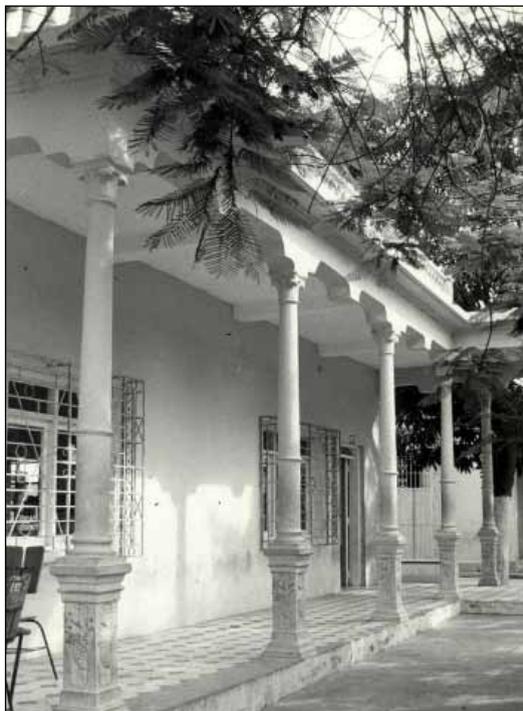


El rector Luis Enrique Borja Barón y otros directivos entregan los primeros grados, 1978.

DÉCADA DE LOS OCHENTA



Se adquieren los primeros equipos de cómputo, 1980.



Se amplía la CUTB con la adquisición de la casa de las hermanas Paz, 1981.



Obtención de un servidor de sistemas integrado para bases de datos y redes más complejas, 1984.



Jornada Cultural con Soforín Martínez en el Campus Casa Lemaitre.

DÉCADA DE LOS NOVENTA



Entrada al Campus Tecnológico.



Jornadas de integración y deportivas en la UTB.



Primeras clases en el laboratorio de resistencia de materiales.



Construcción del edificio de Bienestar Universitario, Campus Tecnológico.



Edificio A1, Campus Tecnológico.



Primeras aulas de sistemas en el Campus Tecnológico.



La universidad inició las primeras especializaciones propias en 1997 .

PRIMERA DÉCADA DEL 2000



Laboratorios equipados con tecnología de punta.



*Inauguración de la Biblioteca Luis Enrique Borja Barón,
Campus Tecnológico, 2003.*



Se descubre el mural de reconocimiento a los ganadores del Premio Calidad Tecnológica, 2004.



Celebración del reconocimiento como universidad, marzo del 2004.



Entrega de becas en la quinta versión del Premio a la Excelencia y Talento Caribe, 2006.



Foro «Líderes sin Fronteras» durante el Primer Congreso de Egresados, marzo del 2006.



En el 2007, la UTB llegó a Simití a través de los CERES.



La UTB firma el convenio con el INCAE Business School, Red de Universidades de Excelencia, 2008.



Se recibe la certificación ICONTEC - ISO 9001-2000 para los procesos de la Vicerrectoría Administrativa y el Sistema de Bibliotecas, 2008.



El filósofo Edgar Morin recibe el título Doctor Honoris Causa, septiembre del 2009.



Concierto filarmónico en el marco de la Semana de las Artes, 2009.



Zona de laboratorios del programa de Ingeniería Industrial, Campus Tecnológico.



Inauguración de la primera etapa del macroproyecto de interés social Ciudad del Bicentenario, implementado con la participación de la UTB, 2009.



Se comienzan las obras de expansión del Plan Maestro de Infraestructura Física, 2009.



Fachada de la sala de profesores de la Facultad de Ingeniería.

LA UNIVERSIDAD DE HOY



Entrada al Campus Tecnológico.



Biblioteca Luis Enrique Borja Barón, Campus Tecnológico.



Auditorio Napoleón de la Rosa Echávez, Campus Tecnológico.



Entrada al edificio de posgrados, Campus Casa Lemaitre.



Egresados UTB destacados en un especial de El Universal.



Estudiantes en el Campus Tecnológico.



Ébano Bantú, grupo de danza de la UTB.



Laboratorio de Ingeniería.



Profesores en el salón del Laboratorio Iberoamericano de Desarrollo y Cultura.



Laboratorio de sonido del programa de Comunicación Social.



Edificios de la primera etapa del plan de expansión en el Campus Tecnológico.



Corredor de los almendros y jardines, edificio A-1.



UTB y alianza CERES reciben premio al mejor CERES del país por el CERES de Pasacaballos.



Comunidad UTB durante el proceso de acreditación institucional.



UTB en el futuro cercano, render del Campus Tecnológico.

CONSEJO SUPERIOR 2011



De izquierda a derecha. Fila superior: Enrique Vánegas, Ramón León, Roberto González y Arturo Cepeda. Fila intermedia: Rosario García (secretaria del Consejo Superior), Germán Spicker, Javier Zurek (presidente del Consejo Superior), Patricia Martínez (rectora), Carlos Gedeón (vicepresidente del Consejo Superior) y Carlos Fernández. Fila inferior: Carmen Hernández, Marcela Ariza y Ana María Sarabia.

NUESTROS RECTORES



EDUARDO
LEMAITRE ROMÁN
1971-1973



MIGUEL
BORGE ESCOBAR
1973-1975



FABIO
MORÓN DÍAZ
1975



RAFAEL
BETANCOURT BUSTILLO
1975



EDUARDO
PIÑERES VERGARA
1976



EDUARDO
BOSSA BADEL
1976



LUIS ENRIQUE
BORJA BARÓN
1977-2001



PATRICIA
MARTÍNEZ BARRIOS
2002 A LA FECHA

La *historia de la UTB* es el primer volumen de la Serie Institucional de la Universidad Tecnológica de Bolívar. Esta colección tiene entre sus objetivos documentar el devenir de los distintos aspectos de la vida institucional y darles a conocer a los estudiantes, los académicos, los empresarios, los gremios, el sector público, el sector social y demás amigos de la UTB los procesos, logros y metas de la institución durante las diferentes etapas de su desarrollo, para propiciar reflexiones relacionadas con sus metas a corto, mediano y largo plazo.

Con *La historia de la UTB*, el lector podrá hacer un recorrido por las distintas etapas que ha cumplido la UTB desde que abrió sus puertas por primera vez en una pequeña casa del barrio de Manga, en Cartagena de Indias. Hoy cuenta con dos sedes principales, el Campus Tecnológico, ubicado en Ternera, y el Campus Casa Lemaitre, ubicado en Manga, también con dieciséis programas académicos de pregrado y veintitrés de posgrado —todos con registro calificado del Ministerio de Educación Nacional—, once grupos de investigación registrados en Colciencias, un importante cuerpo de docentes con alto nivel de formación y una población estudiantil en constante crecimiento.

Desde su fundación, en 1970, la Universidad ha recorrido un largo e incesante camino de desarrollo continuo que la ha fortalecido, mejorado y enriquecido, hasta lograr lo que es hoy: la única universidad de Cartagena con acreditación institucional y una de las principales alternativas de educación superior en la región Caribe y en el país.

UTB, LA PRIMERA UNIVERSIDAD ACREDITADA DE CARTAGENA
Fundada en 1970

www.unitecnologica.edu.co



ISBN 978-958-8387-41-3

